¡Feliz Navidad 2014!

RENOVACIÓN

Revista Cristiana Digital

Nº 16 – Diciembre de 2014

"YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA..."

RENOVACIÓN

Nº 16 – Diciembre - 2014



Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Correo: revistarenovacion@revistarenovacion.es
Cartas al Editor: editor@revistarenovacion.es

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

Lola Calvo
Jorge Alberto Montejo
Antonio Cruz
Juan A. Monroy
José Manuel González Campa
Mireia Vidal
Cristina Elisabeth Mancilla
Juan Larios
Javier Lázaro
Ana Mª Medina
Charo Rodríguez
Adrián González
Manuel de León
José Antonio Pagola
Pablo de Felipe
Leopoldo Cervantes Ortíz
Lou Seckler
Juan Manuel Lombela
Isabel Pavón

____

VIDA DIGNA

“Adiós a todos mis queridos amigos y familiares a los que quiero. Hoy es el día que he elegido para morir con dignidad, afrontando mi enfermedad terminal, este terrible cáncer en el cerebro que me ha quitado tanto… pero me habría quitado mucho más”. Así se expresaba Brittany Maynard, norteamericana, de 29 años de edad, el pasado mes de agosto cuando anunció en un vídeo su decisión de poner fin a su vida, por causa del fatídico cáncer cerebral que sufría. No es la primera persona ni será la última en el mundo que tome tal decisión, en casos parecidos.

Como en tantas otras decisiones o propuestas acerca de cómo vivir la vida, esta vida, que es la única que conocemos, sentimos y experimentamos, no faltarán quienes, echando mano de los libros o de cualquier tótem sagrados, pontificarán que la vida es “sagrada”, y que el único que puede tomar decisiones sobre ella es Dios, su autor y dador. La declaración de estos pontificadores, pues, será que decidir cuándo y cómo poner coto a la vida es un “pecado” contra el Autor de la misma. Incluso dirán que esa fatídica decisión es falta de coraje (o de fe) para enfrentar las vicisitudes que “Dios nos manda”. Y un montón de cosas más. Todo, menos comprensión.

La vida, para el creyente, es “sagrada”, sí, pero no absolutamente sagrada. El Jesús de los Evangelios dice que “nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Jn.15:13); y el Apóstol de los gentiles asume que alguno osara morir por alguna persona buena (Rom. 5:7), es decir, que pudiera ofrecer libremente su vida a favor de otro. Y en estos casos a nadie se le ocurriría condenar tal decisión. Al contrario, diríamos que es un héroe o una heroína.

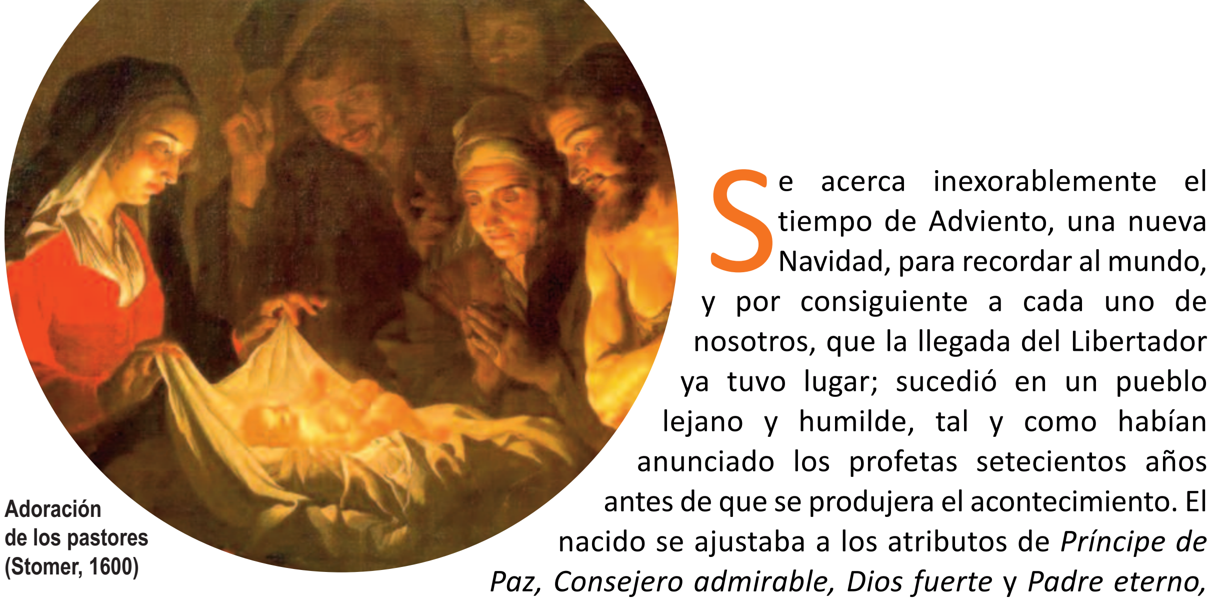
La expresión, tan en uso, “morir con dignidad” es solo una manera de ver la misma realidad. Yo la cambiaría por “vivir con dignidad”. Porque la muerte es el final de la vida, pero es esta la que hay que vivir con dignidad. Y esta dignidad comienza en el vientre materno y termina en el último suspiro. Subyace cierta hipocresía en la acción de los movimientos denominados “Pro-Vida”, que solo se preocupan por que el ser engendrado salga vivo del útero materno. ¿Y luego? ¿Qué pasa con esa “vida” que ha salido del vientre: su cuidado, su crecimiento, su educación, su salud, sus derechos como persona…? Por estas otras cosas, cuando son cercenadas por una situación institucionalizada de injusticia, estos “defensores” de la Vida no suelen manifestarse en la calle.

No es cuestión de “morir con dignidad”, se trata más bien de vivir la vida dignamente hasta el momento del óbito. Morir en medio de un insufrible dolor, tanto físico como moral, no solo del paciente sino también de quienes le aman y le cuidan, no añade ninguna virtud al que se marcha (ni a los que se quedan). Es más bien una falta de misericordia por parte de quienes imponen soportar esa situación de indignidad y sufrimiento innecesario. Toda mi comprensión, y mi aplauso, para Brittany Maynard, que tuvo la claridad y el equilibrio mental para poner fecha a su partida. Al hacerse Dios ser humano, dignificó nuestra existencia aquí y ahora. Navidad significa también “dignidad”. R

UN NIÑO DE MÁS DE DOS MIL AÑOS



Lola Calvo*



Adoración
de los pastores
(Stomer, 1600)

Se acerca inexorablemente el tiempo de Adviento, una nueva Navidad, para recordar al mundo, y por consiguiente a cada uno de nosotros, que la llegada del Libertador ya tuvo lugar; sucedió en un pueblo lejano y humilde, tal y como habían anunciado los profetas setecientos años antes de que se produjera el acontecimiento. El nacido se ajustaba a los atributos de *Príncipe de Paz, Consejero admirable, Dios fuerte* y *Padre eterno,* desde entonces y ya para siempre.

La Humanidad se empeña en celebrarlo cada año, con alboroto, luces y euforia, como si esta manera de hacer, superficial y pueril, tuviera algún tipo de relación con el hecho central que nos ocupa y que nos conviene recordar y proclamar: que el recién nacido, el niño Emmanuel es garantía de que ***Dios está con nosotros.***

Sin embargo, este mensaje resulta perturbador a día de hoy: nuestro mundo vive sometido a degradación permanente, pérdida de valores y cinismo sin freno. Y parte de esa Humanidad deshumanizada, convierte en farsa el ritual del nacimiento cuando se une, hipócritamente, a quienes creemos profundamente en el milagro de la Natividad.

Dos mil años después seguimos conmemorando y celebrando este suceso singular, rodeados de escépticos que se sumaron al gozo genuino, convirtiéndolo en simple algarabía, y dando a la festividad un sentido pagano impropio de la fe, ejecutando así a su protagonista y su causa.

Porque el homenaje, el reconocimiento, el recordatorio, no termina de armonizar con la figura del nacido en Belén, el que vino no con un pan debajo del brazo, sino con un mensaje de poder sobre la vida y la muerte.

* Diseñadora gráfica y Traductora.

Consejero admirable… pero ¿quién le pide consejo? No nos referimos a un consejo para un caso puntual, sino para vivir la vida, la de todos los días. Porque su guía, su sabiduría, su calidad de amor sublime le convierten en un ser excepcional, cuya agudeza y discernimiento perfecto sólo puede producir aquello que el ser humano necesita, lo más adecuado a la situación de cada uno, aunque a veces pueda parecernos que sólo pretende incomodarnos.

Y si no entendemos ni remotamente esa figura impresionante y siempre dispuesta a guiarnos por donde mejor nos conviene… ¿en qué medida estimaremos que el Niño que nació se ha transformado en el baluarte y la esencia misma de la Paz? Esa Paz que se convierte en locura individual y colectiva cuando es pisoteada por nuestros egoísmos y partidismos, tiñendo la bandera blanca inmaculada con luchas fratricidas, parricidios, genocidios y contiendas inagotables alimentadas por nuestros egos desmesurados y nuestras miras estrechas y tendenciosas.

Tampoco le dejamos convertirse en *Padre amoroso y eterno*; rechazamos su amor porque nuestro propio criterio y concepto de la vida nos parecen una mejor opción y porque someternos a su dirección nos resulta una carga insufrible en lugar de producir la liberación de todo nuestro ser, cumpliendo así la finalidad con la que fue concebida. Nos convertimos en adolescentes rebeldes ante su consejo y le sustituimos por falsos tutores, ídolos de paja que terminan por adueñarse de nuestra voluntad hasta destruirnos.

¿Cómo ver en el nacimiento del Niño —al que no dejamos crecer—, a ese Dios fuerte, que acabará venciendo a la muerte misma y a todas las fuerzas oscuras que la representan?

Hemos fragmentado entre nacimiento, muerte y resurrección, la llegada al mundo de la Luz que todo lo evidencia, que saca a flote cada partícula de miseria que pretendemos esconder. Ponemos biombos para que la luz se convierta en sombras chinescas, atracción efímera que distorsiona y encubre la realidad.

Dejemos la hipocresía de la celebración frívola y superficial, festejemos cada día, reconozcamos en Jesús el milagro transformador de nuestra vida, para que cada persona que aún no le conoce, pueda, a través de nosotros, entender el significado de su humanidad. De esta forma, naciendo en nuestros corazones y en nuestra mente —con todo el poder de vida nueva que ello representa y evidencia—, el mundo podrá dar por válido el nombre de Emmanuel, y como consecuencia entenderá que la Paz es posible entre las personas de buena voluntad.

Entonces nos uniremos, con auténtico gozo, al coro de ángeles que proclama: *"¡Gloria a Dios en las alturas!"*

¡Navidad 2014!

Por **Jorge Alberto Montejo***

METAFÍSICA Y EVIDENCIA FILOSÓFICA

Al hablar de *metafísica* nos estamos refiriendo a todo aquello que acontece dentro del mundo de lo intangible que se manifiesta más allá de lo perceptible de manera física y evidente.

En el ámbito de la filosofía se habla de *metafísica* para hacer alusión a todo fenómeno que se concretiza dentro del marco de lo trascendente y abstracto, de difícil o nula explicación a la luz de la razón pura. El término en sí significa "lo que está más allá de la física" y fue acuñado por **Andrónico de Rodas** (siglo I a. C.), filósofo griego perteneciente a la escuela aristotélica, para referirse a una serie de escritos dispersos de **Aristóteles**, sin nombre definido por el estagirita, y que el propio **Andrónico** recopiló bajo el nombre de *Metafísica* por situarlos al lado de los tratados aristotélicos de *Física* y que trataban de cuestiones que se escapaban del mundo natural de la física.

Dentro del marco de la racionalidad es extremadamente complejo encuadrar todo fenómeno metafísico por el simple hecho de que, por naturaleza, somos llamados más bien a racionalizar aquello que vemos o percibimos de manera física o natural, y, sin embargo, nos cuesta más, cognitivamente hablando, penetrar en aquello que no pertenece al mundo de lo tangible y visible a través de los sentidos. Es por ello que es complejo percibir de manera evidente todo fenómeno de carácter metafísico.

Hablamos, por contra, de *evidencia*, para referirnos al acto a través del cual se nos muestra o revela algo a la vista de un objeto, denominándose entonces *evidencia objetiva*, en contraposición a la *evidencia subjetiva* que nos

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y CC. de la Educación. Estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

permite tener una captación intelectual del objeto. Pero, ambas forman parte de un mismo proceso solo que con captación distinta.

Mientras que el acontecer metafísico ofrece dudas razonables en su percepción, la *evidencia*, en cambio, percibe el objeto digno de análisis o estudio de manera casi inequívoca, sin dudar. Hablando desde una percepción visual podemos decir que la *evidencia* manifiesta una verdad visible o perceptible por sí misma. Es por eso que decimos de algo que vemos o intuimos de manera precisa que "está claro", "que no necesita de más demostración", "que es evidente", etc. Pero podemos hablar de distintas características de *evidencia*. **Descartes** (1596-1650), el padre de la filosofía moderna, en su *Discurso del Método*, hablaba de tres características principales: claridad, distinción e indudabilidad. Por otra parte, también se habla de *evidencia inmediata* y *mediata*, así como de *evidencia intrínseca* y *extrínseca*. La primera, la *evidencia intrínseca*, para referirse a aquello que se percibe de manera directa, y la *evidencia extrínseca* aludiendo a aquellos objetos que no se perciben de manera directa.

Abordando ahora el *fenómeno de lo religioso* (como parte integrante de la captación metafísica), podemos reflexionar sobre algunas cuestiones de interés que nos incitarán a aclararnos algo en este complejo mundo de lo religioso.

El fenómeno de lo religioso lo encuadramos, obviamente, dentro del marco de lo metafísico, por tratarse de aspectos relacionados con el mundo de lo intangible, de lo no visible. En consecuencia lo podemos encuadrar también dentro de lo no evidente. Es decir, que el fenómeno de lo religioso pertenece al ámbito de aquello que no tiene demostración empírica amparada en la *evidencia*. La religiosidad o espiritualidad se mueve en la esfera de los fenómenos no demostrables. Se fundamenta únicamente en la experiencia interior y nada más.

La creencia religiosa, cualquiera que esta sea y experimentada por millones de personas en el mundo, tiene sustentación exclusiva en la parcela de lo metafísico, como acontecer de una serie supuesta de hechos que vienen a predeterminar y explicitar por medio de la fe religiosa el comportamiento de los sujetos que se mueven y actúan inducidos por ese condicionante. Poco importa que la sustentación de esas creencias tenga una base razonable o no. Para el sujeto que vive la experiencia de la fe, el acontecer de su creencia es determinante. Es por eso que el mundo de las creencias religiosas carece de base científica demostrable de manera objetiva y fuera de toda duda. Pero es que el mundo de la *metafísica* -donde se encuadra todo acontecer religioso- es así.

Kant hablaba de acontecer metafísico cuando se afirma algo sustancial o relevante sobre un asunto. Incluso llegó a calificar lo metafísico como algo inevitable. También **Schopenhauer** (1788- 1860), el filósofo idealista alemán, intérprete en cierta medida de la filosofían kantiana, definía al ser humano como "animal metafísico". Parece, en efecto, que los humanos somos llamados, por naturaleza, a indagar e investigar sobre todo aquello que acontece más allá del mundo de lo visible y tangible. ¿Qué fuerza misteriosa nos induce a ello? No sabemos con exactitud. Tan solo nos percatamos de que "algo" nos atrae, a la

mayoría de los humanos, a buscar una explicación al sentido de la vida más allá de la vida misma o a través de la propia existencia. En realidad lo poco que vayamos descubriendo lo hacemos por medio de la indagación, la cual nos conduce a la especulación. Pero, lo especulativo no es evidente ni cierto al cien por cien. Tan solo es reflexión, meditación sobre ese "algo" que nos mueve y nos arrastra hacia la búsqueda de lo inexplicable.

Llegados a este punto de reflexión pudiéramos preguntarnos ya si el fenómeno de lo religioso, que como fenómeno en sí es algo evidente a través de las múltiples manifestaciones religiosas de distinto signo que ha habido y hay en el mundo, tiene sustentación certera e indudable, o por el contrario expresa nada más que una percepción ilusoria de la realidad. Creo que este es el *quid de la cuestión*, la clave que resolvería el enigma de lo religioso. Nos llama poderosamente la atención que dentro de la filosofía oriental (concretamente la filosofía hinduista), la ilusión (el *maya*, en expresión hinduista), es considerada como algo irreal, y todo el universo de las cosas fenoménicas como pertenecientes al *maya*, a la ilusión. La ilusión, como tal, viene a definirse como una imagen o representación sin verdadera realidad, fruto de la imaginación. Por lo tanto es algo ficticio y engañoso. Entonces podríamos preguntarnos: ¿es la mente la productora de esta imagen? Y si lo es, ¿con qué fines?, ¿con qué razón? El hecho de que la práctica totalidad de los pueblos y civilizaciones tengan sus representaciones o imágenes religiosas grabadas en el subconsciente de la colectividad, como bien intuiría **Mircea Eliade** -el gran investigador de los simbolismos religiosos e historiador de las religiones-, al hablar de *hierofanía*, pone de manifiesto el carácter primordial de lo sagrado y trascendente, y nos induce a pensar que quizá sea algo más que la ilusión lo que mueve al *homo religiosus* a buscar en sus orígenes el sentido último de su existencia y de la muerte como tránsito final hacia un más allá hipotético y desconocido. No sabemos realmente. Podemos intuir, si acaso, que la ilusión nos crea un panorama existencial cuando menos explicativo de nuestro acontecer y destino en este mundo. Y esto trae una cierta quietud y tranquilidad al espíritu, ciertamente, pero, como es obvio, no muestra *evidencia* de nada.

Precisamente el rol que desempeñan las distintas religiones o enfoques religiosos tiene, en efecto, por una parte, la expresa finalidad de traer paz y quietud al alma en medio de los avatares de la existencia terrenal. Pero, por otra, la de ofrecer la esperanza de continuidad de esta vida en un más allá hipotético del que nada sabemos a ciencia cierta y de manera fehaciente. Tan solo desde la dimensión de la fe religiosa se puede acceder a ese mundo enigmático para la razón humana.

Pero la razón, en su curiosidad, busca otro tipo de explicaciones que no satisface la fe. Ya comentaba en otras ocasiones que razón y fe, por más que ingenuamente se intenten armonizar, pertenecen a dos mundos distintos, si bien anidan o pueden anidar en un mismo ser. El problema se origina al surgir la confrontación entre ambas, lo cual, inequívocamente se produce cuando se ahonda tanto en la razón como en la fe. Y me explico: la razón o la racionalidad se fundamentan en lo empíricamente demostrable a la luz de la *evidencia* de tal forma que no cabe duda alguna sobre aquello que se indaga o investiga. La fe religiosa, en cambio, se sustenta en hipotéticas consideraciones, que si bien pudieran llegar a tener una cierta base razonable, no obstante, carecen de

demostración empírica y, en consecuencia, permanecen en el mundo de lo hipotético y contingente. Razón y fe son dos esferas distintas que anidan en un mismo ser y que compatibilizarlas se torna extraordinariamente complejo si no inviable en muchos casos.

El problema de la confrontación entre la razón (donde podemos encuadrar a la *evidencia*) y la fe (como expresión de carácter metafísico) no parece tener fácil solución, máxime cuando la fe religiosa se sustenta en unas determinadas creencias, como por lo general sucede. En este caso se trata de compatibilizar esa creencia, explicitada en la vida de fe, con el contenido razonable que pudiera tener la misma. La práctica totalidad de las creencias religiosas se sustentan en contenidos de carácter mitológico, como expresión subconsciente de unas tradiciones que transmitidas de generación en generación perviven y pretenden dar un sentido a la vida de los fieles en esas creencias. Al hablar de contenidos de carácter mitológico nos referimos, en el caso de las revelaciones consideradas palabra de Dios, como la Biblia judeocristiana y el Corán musulmán, a relatos de trasfondo histórico en su mayoría pero en los que subyace un componente mítico que dejó su impronta en el devenir de los pueblos a lo largo de los tiempos, plasmado en tradiciones orales y escritas, así como expresiones litúrgicas de carácter cúltico que han pervivido con el transcurrir del tiempo, adaptándose a distintos contextos socioculturales pero dejando sus particulares señas de identidad, tanto en el judeocristianismo como en el islam.

Es en el marco de las religiones monoteístas y fundamentadas en una revelación de carácter sagrado, como decía (caso del judeocristianismo y el islam), donde la fe religiosa está más firmemente anclada en las tradiciones y en el misterio de la salvación, cuando nos topamos con el *kerigma*, con el mensaje religioso, y que al interpretarlo de una manera netamente literalista (caso de los fundamentalismos religiosos), conduce a una serie de absurdos y sinsentidos que carecen de cualquier explicación medianamente racional. Sirva como ejemplo el hecho de que una interpretación literalista de determinados textos de las escrituras puede hasta justificar la conocida como “guerra santa”, en la concepción bíblica (“yihad”, en expresión musulmana), lo cual, evidentemente, es un auténtico dislate que escandalizaría a cualquiera. Y sin embargo se lo justifica aduciendo que es “Palabra de Dios”, sin discernir que el mensaje transmitido en el relato, suponemos, es la expresión genuina del sentir patriótico y sionista de los autores bíblicos sobre los pueblos invasores en unos casos e invadidos en otros, y la certeza de que, efectivamente, Yahvé o Alá (en el caso de los musulmanes) conduciría al pueblo elegido a la ansiada victoria sobre los infieles y la posterior llegada a la Tierra Prometida por Yahvé a **Abraham**, según el relato bíblico (Génesis 12,1;17,8). En nombre de Dios y de una interpretación fanatizada de su mensaje se cometieron auténticas barbaridades que recoge la historia de la humanidad. **Jesús**, en el *Evangelio*, por el contrario, expone, fundamentalmente, un mensaje de paz y concordia entre los hombre (léase, por ejemplo, el “poner la otra mejilla” como expresión metafórica de buscar la paz y la concordia con el enemigo y nunca la actitud vengativa de la *ley del Talión*) En fin..., ¡la irracionalidad humana parece no tener límites! Máxime cuando se trata del sentir religioso. Curioso cuando menos, pero cierto.

La fe religiosa, y la creencia de la que emana con frecuencia, se pueden convertir, al distorsionarse, en elementos claramente perturbadores para las almas que siguen unas enseñanzas adulteradas y fuera de cualquier contenido racional. Por contra, una fe religiosa bien encauzada es un instrumento catalizador de valores que bien puede llegar a ennoblecer el corazón humano. Como vemos, la fe es un instrumento de doble filo. Todo depende del uso que se haga de ella, sin duda.

Pero, llegados a este punto creo que podríamos plantearnos ya la cuestión de la posible e hipotética relación entre la *metafísica* y la *evidencia*, más allá de la confrontación que parece existe, tal y como he venido desarrollando en estas *reflexiones filosóficas*. ¿Es posible tal conciliación?

Desde la aceptación del *misticismo religioso* sí que parece posible tal conciliación. Sería conveniente, para analizar el posible maridaje entre *metafísica* o fenómenos metafísicos y *evidencia*, el definir con claridad en qué consiste realmente la manifestación hierofánica del fenómeno de lo religioso a través del misticismo.

El *misticismo* es propio más bien de las manifestaciones religiosas de signo monoteísta (caso del zoroastrismo, judeocristianismo y el islam, principalmente, aunque también se da dentro del budismo e hinduismo, y asimismo en expresiones cúlticas paganas) que vienen a describir una experiencia que unos pocos elegidos pueden sentir como expresión de suprema y genuina santidad. Es algo así como una especie de éxtasis o *nirvana* (en expresión hinduista esta última), que ilumina el sentir y el conocimiento a través de una especie de trance que conecta con el Ser sagrado. El misticismo supone la expresión más directa de *religación*, de unión sustancial con lo divino. Dentro de la mística cristiana, santa **Teresa de Jesús** y san **Juan de la Cruz** son los ejemplos más llamativos del sentir místico. No se debe confundir misticismo con ascetismo ya que mientras el primero supone una vía de acceso directo a lo espiritual por medio del trance o éxtasis religioso, el ascetismo persigue el mismo fin pero por medio de una vida de entrega y servicio a la divinidad a través de prácticas ascéticas. Son, eso sí, dos vías o caminos que conducen al mismo fin: el perfeccionamiento espiritual. Lo cierto es que el mundo del misticismo parece estar cercano al mundo de lo parapsicológico en muchos casos. Sería difícil discernir con precisión el uno del otro.

Un caso que merece especial antención, a mi parecer, es el del *sufismo* musulmán (al que ya dediqué un ensayo en *Ágora abierta*).

A mi juicio, de entre todas las formas y variantes del misticismo, el *sufismo* creo que alcanza la cota máxima de expresión mística sin desvinculación plena de lo racional, como sucede, generalmente, con otras manifestaciones hierofánicas, donde impera con frecuencia el emocionalismo exacerbado. Por cierto, las modernas manifestaciones de signo carismático y pentecostal en el campo del cristianismo vienen a suponer manifestaciones hierofánicas de índole exclusivamente emocional, desvinculadas por completo de cualquier complemento racional, con todas las consecuencias negativas que ello acarrea.

Pero retomando el asunto del *sufismo* al que me refería, decir que dentro de la alta escuela musulmana el sufismo supone todo un encuentro con la realidad del cosmos y su comprensión de la naturaleza humana. Si bien el

sufismo está desvinculado, dentro del mundo musulmán, de los esquemas filosóficos inducidos por ese gran sabio y filósofo musulmán que fue el cordobés **Averroes** (1126-1198), la impronta de la racionalidad la lleva impresa en sí mismo, al contrario que otros misticismos donde el sentir exlusivamente emocional es el denominador común. Como decía el maestro sufí **Shaij Nazim**, el sufismo es atribuir a cada cosa su realidad. El sufismo supone para el fiel musulmán un camino de perfección desde la toma de conciencia de su propia realidad que no excluye, en absoluto, la racionalidad de sus actos, sino que los unifica. Por eso decía que dentro de todas las expresiones hierofánicas el sufismo me parece la de contenido más racional. No huye de la realidad, sino que, por el contrario, se ve inmerso en ella. De todas formas, el sufismo actual parece estar ya contaminado por algunos aspectos derivados de otras tendencias que, en cierta medida, le hicieron perder su sentir original. Aquel sentir de búsqueda espiritual que tanto llamó la atención de **Averroes,** dentro de su racionalismo aristotélico, parece haberse perdido, al menos en buena parte.

Si la *evidencia*, como decíamos al principio, al definir el término, supone la demostración palpable de una realidad de tal modo que nos conduzca a la certeza de lo que contemplamos, a la captación de una revelación de manera clara y precisa, bien creo que podemos decir que externamente lo metafísico no admite dudas razonables. Es bien visible y palpable. Lo vemos a través de las distintas manifestaciones de contenido religioso. Pero, y aquí nos topamos con el *quid de la cuestión* preguntándonos: ¿obedece lo metafísico a algo real o es, por el contrario, fruto de la imaginación ilusoria del ser humano, siéndolo también, por extensión, la captación de todo fenómeno religioso? Racionalmente bien podríamos decir, al carecer de demostración empírica para defender lo contrario, que todo es fruto de esa interesante parcela mental humana que es la imaginación, pero, por otra parte, ¿quién nos asegura que esa captación de lo metafísico no es real? Nos encontramos de nuevo con la irresolubilidad del enigma, del misterio de lo divino y su captación o aprehensión intrínseca y ontológica. Mi idea es que con ser la parcela racional el elemento clave sustentatorio de nuestro ente personal, la racionalidad no lo es todo, entiendo. Existe en cada ser humano ese otro mundo, interior, espiritual, más allá de lo imaginativo, que fluye desde nuestro interior y que muestra su *evidencia* por medio de la propia experiencia, la cual es algo real y no ilusoria.

Finalizo estas *reflexiones* concluyendo que el mundo de la *metafísica* (donde encuadramos a toda manifestación religiosa, del signo que sea) y el de la *evidencia* no son tan dispares como podríamos presuponer en principio. Digamos que son áreas o parcelas distintas que pueden formar parte de una misma realidad aunque con sus matizaciones cada una. El área de la *metafísica* con su componente experiencial, sentido y vivido por la persona que lo experimenta de manera real, aun con su acompañante imaginativo e intuitivo, no sabemos con certeza, y el área de la *evidencia* como demostración palpable y tangible de algo que no admite duda de ningún tipo y que cognitivamente hablando nos ofrece fiabilidad plena por su realidad tangible y aun visible. Dos realidades enfrentadas en ocasiones, pero armonizadas y sincronizadas en otras, como hemos podido ver a lo largo de estas *reflexiones filosóficas*.



Antonio Cruz Suárez*



* Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: *"La ciencia, ¿encuentra a Dios?"; "Sociología: una desmitificación"; "Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio"; "Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno"; "El cristiano en la aldea global"; "Darwin no mató a Dios", "Postmodernidad"*

SI DIOS NO EXISTIERA

El nuevo ateísmo se asigna a sí mismo una moral superior a partir de su fervor antirreligioso. ¿Tiene razón?

Si se consideraran seriamente las propuestas del Nuevo ateísmo, es de suponer que éstas tendrían una gran influencia en la vida de las personas así como en el concepto que cada cual sostendría de sí mismo. Si Dios no existiera -dicen los nuevos ateos- todos seríamos más felices porque no habría ningún tipo de violencia religiosa. La humanidad gozaría de más paz y tranquilidad. A lo largo de la historia no se habrían producido herejías, fanatismos, inquisiciones, guerras de religión, ni hogueras justicieras o purificadoras de la ortodoxia. Si el ateísmo fuese cierto y se aplicara al estilo de vida cotidiano, los seres humanos serían más maduros porque habrían aprendido a vivir por sí mismos sin el apoyo de las muletas de la fe. Nos las apañaríamos sin Biblias, ni libros inspirados, ni mandamientos divinos. Seguiríamos la moral y los valores que se desprenden de la sola razón. Los instintos éticos que la selección natural habría ido grabando en nuestra conciencia durante millones de años serían los únicos a seguir. Y, en fin, la sociedad liberada de todas estas aflicciones sería una auténtica sociedad del bienestar. ¿Están bien fundamentadas tales esperanzas? Hay una gran diferencia entre lo que desean los nuevos ateos de hoy y aquello que consideraban sus predecesores, los ateos clásicos. Los libros de Friedrich Nietzsche, Albert Camus y Jean-Paul Sartre, por ejemplo, rezuman un ateísmo duro que reclama un cambio radical en la conciencia humana y en la cultura. Según tales autores, la persona que se define como atea debe estar dispuesta a afrontar con valentía los retos de su increencia. Tiene que resignarse a vivir en un continuo esfuerzo para superar las terribles consecuencias de la muerte de Dios. Asumir que hay que vivir honestamente y practicar la justicia a pesar de no creer en la trascendencia, estar seguros que la vida carece de sentido y sentirse destinados a la nada más absoluta, no es una empresa fácil ni deseable para nadie. El verdadero ateísmo requiere el coraje suficiente para reconocer que, si no hay Dios, es el individuo el único que debe crear los valores que guiarán su vida y seguirlos fielmente contra viento y marea. Si no se hace así, no hay genuino ateísmo. Esto es lo que pensaban tales filósofos, así como también, Freud,

Feuerbach, Marx y otros. Sin embargo, ¿cuántas personas son capaces de soportar dicha carga? Los padres del ateísmo estaban convencidos de que la mayoría de los hombres no dispone de la entereza moral necesaria para ser coherentes con la ideología atea. ¿Cómo es el ateísmo que nos proponen los nuevos ateos actuales? El estilo de vida al que se aspira en sus obras es muy parecido al que ya existe hoy en el mundo occidental. Quizá la única diferencia es que no habría terroristas ni fanáticos religiosos pero, por lo demás, todo quedaría casi igual. El hombre se vería a sí mismo como el producto azaroso de la evolución darwinista, no de la bondad de un Creador sabio que lo hizo con un determinado propósito. Su instinto moral y social sería el producto de una accidentada trayectoria biológica y sólo habría que hacerle pequeños retoques culturales para sustituir convenientemente la huella dejada por los antiguos valores religiosos. Desde luego, convendría mantener las confortables y conservadoras circunstancias socioeconómicas de que disfruta el primer mundo, ¿cómo si no se podría filosofar e imponer el ateísmo al menor coste posible? Aunque la ciencia sustituiría a la fe y la moral se fundamentaría en la razón, en el fondo habrían pocas reformas sociales y la sociedad continuaría con los mismos valores de siempre. Como es fácil comprobar, se trata de un ateísmo acomodado, blando, descafeinado y light. Nada que ver con las convicciones de los verdaderos ateos duros, a quienes tanto repugnaba esta actitud poco coherente. Los nuevos predicadores de semejante ateísmo blando están convencidos de que el darwinismo puro y duro de sus sermones resulta suficiente para eliminar a Dios del alma humana. Creen que al hacerlo, ni la cultura occidental ni la racionalidad y la moral del ser humano, resultarán dañadas. Piensan que sin la fe en la divinidad y la idea de trascendencia del hombre todo seguiría igual. Pero se equivocan por completo. Esto es precisamente lo que supieron reconocer ya en su tiempo los ateos clásicos. Ellos creyeron que el verdadero ateísmo suponía, de hecho, el colapso de todo el universo de valores, símbolos y significados humanos, generado en Occidente en torno a la idea de la existencia de Dios. ¿Qué ocurriría si las personas se dieran cuenta que, desde el ateísmo radical, no hay base alguna capaz de sustentar sus valoraciones morales? ¿Acaso puede el naturalismo darwinista fundamentar los juicios de valor o la pretensión de poseer la verdad que nos caracteriza? ¿Sería capaz la razón y la educación científica de convencer al ser humano para que fuera bondadoso e íntegro sabiendo que el mundo carece de significado y propósito? Sin embargo, si Dios no existiera, se debería estar preparado para vivir en un universo así. Un cosmos sin sentido. No obstante, si los ateos duros fueron incapaces de poner en práctica un ateísmo genuino, como el que concibieron con su idea de la muerte de Dios, no creo que los nuevos ateos blandos de hoy vayan a lograrlo. Por último, resulta sorprendente que ninguno de los proponentes de este Nuevo ateísmo haya reparado en cuál es la base de sus particulares valoraciones éticas. ¿Dónde nace su fervor antirreligioso? Para estar convencidos de que la religión es mala, deben poder abrazar sin reservas aquello que consideran indiscutiblemente bueno. Pero, ¿dónde radican los cimientos de dicha rectitud moral? Si no existe un fundamento moral eterno, ¿cómo saber que sus criterios son correctos y no ciegas artimañas de la selección natural? Si la base de sus apreciaciones morales radica en ellos mismos, ¿por qué ha de darse crédito a su conciencia cuando ésta condena las conciencias de todos los creyentes del mundo? Si Dios no existiera, no se podrían formular juicios morales como los que hacen los nuevos ateos porque no existirían tampoco valores absolutos. Pero, si el ser humano es capaz de realizar dicho juicios, si existen los valores absolutos, entonces Dios tiene que existir también.

JESÚS DE NAZARET:
PUNTO Y APARTE



Emilio Lospitao

La otra cara de la restauración (IV)

"Esto no es comer la cena del Señor" (1Cor. 11:20)

Junto con 1ª Tesalonicenses, 1ª Corintios es una de las primeras cartas que el apóstol Pablo escribió a alguna iglesia. Estamos hablando de los años 50/55 de nuestra era. El cristianismo llevaba poco más de 20 años dando pasos como movimiento religioso y solo tres o cuatro echando raíces en el continente europeo. Si exceptuamos las cartas Pastorales (sobre cuya autoría los expertos hoy cuestionan), todas la cartas paulinas fueron dirigidas a iglesias domésticas, especialmente para solucionar diversos problemas muy concretos y exhortarlas según la situación por la que pasaban. Solo Romanos parece un compendio teológico.

Entre los muchos problemas que existían en la iglesia de Corinto estaba el de las "clases" (caps. 1-4). Y este problema se sustancia en lo que llegó a ser el corazón de la comunión de las primeras comunidades: La "cena del Señor", el "partimiento del pan", la "eucaristía", el "ágape" (1Cor. 11:17-22). El incidente del cual Pablo se hace eco aquí confirma que 20 años después, el naciente cristianismo en Europa practicaba el ágape como contexto y marco de la "cena del Señor" (lo que llamamos "culto"). Si no hubiera ocurrido este incidente en la comunidad corintia, aparte de las pocas y estilizadas citas de Hechos, solo hubiéramos contado con reseñas teológicas sobre la "cena del Señor" en la literatura paulina.

El problema de la iglesia en Corinto, a este respecto, no era teológico, ni de formas (el "ágape" litúrgico en las casas), sino esencialmente ético: ¡la solidaridad! El estatus de las personas que formaban la comunidad corintia era muy heterogéneo, había personas muy ricas, de la nobleza (los menos) y personas muy pobres, plebeyos, posiblemente esclavos la mayoría de estos (los más). "No sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles" dice el Apóstol; pero haberlos los había (1Cor. 1:26). Y fueron estos "sabios", "poderosos" y "nobles" los que crearon el problema. Durante el ágape (que era el propósito de la reunión = "cuando os reunís como iglesia", v. 18), los que

pertenecían a este estatus superior, comían y bebían selectiva y abundantemente, mientras los más pobres apenas llegaban a las migajas. Se entiende mejor qué ocurrió exactamente en la iglesia de Corinto si conocemos el papel que jugaba el estatus en los banquetes de la época, donde la clase de alimentos y bebidas dependía del estatus del grupo, que el anfitrión separaba convenientemente. El desenvolvimiento de las comunidades cristianas, como tal grupo social, no era diferente del resto de sus contemporáneos, seguían los mismos patrones de organización. (Gerd Theissen, *Estudios de sociología del cristianismo primitivo* - Ed. Sígueme).

Ya apunté en la entrega del mes pasado que el "culto primitivo" (el que supuestamente queremos "restaurar") se materializaba en un "ágape", no metafórica sino literalmente. El marco social y religioso del "culto" que encontramos en 1ª Corintios es precisamente ese: un ágape con "mesa y mantel" (no importa que la "bendición" de los signos se realizara al principio o al final de dicho ágape). La cuestión es que el Apóstol no está censurando aquella manera de celebrar el "culto" (¡la había introducido él!), sino la subversión que se producía durante su celebración. Y esta subversión radicaba en la desigualdad y la marginación con respecto a los más pobres y humildes; es decir, la insolaridad. Fue en el contexto de este tipo de "ágape" o "partimiento del pan", donde Pedro sintió temor de los que venían de Jerusalén a Antioquía "de parte de los de Jacobo". Pedro se reunía con los creyentes gentiles durante el "partimiento del pan" hasta que llegaron "los de Jacobo". Cuando estos llegaron Pedro comenzó a reunirse con los creyentes judíos. Esta hipocresía no la pudo soportar Pablo (Gál. 2:11-12). Ambas incidencias, la de Corinto y la de Antioquía, tenían un común denominador: la subversión de la "cena del señor", cuyo exponente es la comunión, la solidaridad, la igualdad, la justicia.

La "cena del Señor", el "ágape", el "partimiento del pan", la "eucaristía" (el "culto"), o el nombre con el que queramos llamarlo, es esencial y necesariamente profético, no solo porque "anuncia la muerte (y resurrección) del Señor hasta que él venga" (1Cor. 11:26), sino porque evoca al Jesús que partía y compartía mesa con los marginados, los diferentes, los desposeídos, los ignorados… a los cuales ofrecía la buena noticia del "reino (reinado) de Dios", ¡el evangelio! Y es que la "cena del Señor", "el partimiento del pan", tiene sentido solo cuando quienes "parten y comparten el pan" se dan a sí mismo sin tener en cuenta las diferencias de clases. Más aún: cuando existen esas diferencias de clases, la "cena del Señor" conlleva mitigarlas, hacerlas menos opresivas, en un gesto de solidaridad y justicia social.

De manera que esta "cena del Señor" nos lleva de vueltas al Jesús histórico, que "compartía mesa" con los desposeídos y las gentes más vulnerables de la sociedad. Es decir, el "culto" cristiano, cuyo epicentro es el "partimiento del pan", nos lleva directamente a la "justicia solidaria" o a la "solidaridad en justicia". Y esto es mucho más que reunirse cada domingo para llevar a cabo una liturgia religiosa, legítima por otro lado. Una iglesia que se olvida de la solidaridad estructural en la sociedad donde vive y convive está distorsionando el sentido y el significado profundo de la "cena del Señor". La celebración de esta "institución" conlleva involucrarse en las acciones solidarias en justicia y para justicia de todos, sobre todo cuando el sistema social, político y económico en el que vive deprime cada día más a los más desprotegidos y vulnerables. No se trata de "salvar el alma", se trata de redimir al individuo de carne y huesos.



ÁGORA ABIERTA



Jorge Alberto Montejo*

El tiempo es el único misterio esencial.
Jorge Luis Borges

EN BUSCA DEL DESTINO HUMANO

INTRODUCCIÓN

Al iniciar la apasionante búsqueda del destino último del ser humano en este mundo en el que transcurre su aventura, la aventura de la existencia, lo hacemos con el firme propósito y convencimiento de que la vida, como experiencia que nos acompaña en el duro transitar de la existencia, ha de tener alguna finalidad expresa que debemos de ir descubriendo día a día, instante a instante, ante el inexorable paso del tiempo.

Ahondar en la búsqueda del sentido a la vida debe ser, en cualquier caso, un ejercicio de honestidad intelectual más allá de esquemas e ideas preconcebidas, así como de todo tipo de prejuicios ideológicos en los que algunos, movidos por intereses de diversa índole, se ven envueltos. Y es en este devenir de nuestra vida que nos topamos con un cúmulo de interrogantes, de dudas, de vacilaciones, de sinsentidos a veces, precisamente, sobre el devenir de la existencia.

A lo largo de este ensayo de indagación (y si todo ensayo, por antonomasia, implica un ejercicio indagador, explorador e investigativo, este, por su temática implícita, aún más) intentaremos ir descifrando algunos de los enigmas, de los misterios, que rodean al mundo en el que vivimos y nos desarrollamos para, al final, partir del mismo por medio del vehículo de la muerte hacia un hipotético más allá del que, ciertamente, nada sabemos por vía empírica, experimental. Solamente podemos presuponer por vía intuitiva y fundamentada en el mundo de las creencias religiosas de que no todo se acaba con esta vida, con esta dimensión que llamamos vida, en la cual nos encontramos y movemos. Así que considerando que la vida es una aventura -maravillosa para unos y trágica para otros, según las circunstancias ambientales y personales-, nos adentramos en otra apasionante aventura que es la de intentar, cuando menos, poner orden y equilibrio en este devenir complejo (y en muchas ocasiones, sin sentido) que llamamos vida.

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación. Psicopedagogo, estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TIEMPO

Al referirnos al *destino* tenemos que involucrar sin la menor duda a una realidad que nos acompaña con carácter permanente: *el tiempo y su transcurrir.*

Efectivamente, nos movemos en un espacio temporal del que muchas veces ni tan siquiera somos conscientes. Y además el planeta en el que vivimos sigue inexorablemente unas pautas inmutables, de carácter cíclico, que marcan el devenir del tiempo. El movimiento doble terrestre, de rotación y de traslación, es un ejemplo bien significativo de esto. Como lo son también el ciclo de las mareas influenciadas por la implacable atracción solar y lunar o el deshielo primaveral que sigue a las heladas invernales, etc. Pero, incluso, más allá de la materia, los seres vivos que habitamos el planeta también nos vemos influenciados por esa relación espacio-tiempo. Así, por ejemplo, se sabe que los pájaros viajan hacia el sur y más tarde hacia el norte para regresar de nuevo al sur, siguiendo el orden establecido en la naturaleza sustentado en el ritmo migratorio de las estaciones. Nosotros mismos, los humanos, sufrimos cambios metabólicos a lo largo del tiempo como consecuencia del mecanismo corporal basado en un sistema denominado *sistema de regulación circadiano*. Este ritmo circadiano natural se ve influenciado en el mundo moderno con relativa frecuencia por distintas circunstancias; por ejemplo, en los largos vuelos intercontinentales donde este ritmo natural se ve afectado por el cambio horario con las consecuencias negativas que ello acarrea al organismo. El cuerpo humano, no obstante, tiene una capacidad de adaptación admirable a las situaciones adversas, lo cual hace que las alteraciones orgánicas no sean excesivas.

Nuestros ritmos biológicos interiores están íntimamente relacionados con la tierra madre que habitamos. Somos, en este sentido, hijos de la naturaleza, sujetos a ella, por designio divino. Cuando se violan o alteran sus leyes no cabe duda que se pagan las consecuencias. Los graves problemas ambientales que padecemos son un fiel ejemplo de ello.

Pero, si el ciclo vital del planeta sigue su implacable ritmo, lo hace dentro de esa relación espacio-tiempo. Es por eso que observando este ciclo biológico más nos sorprende nuestra percepción y captación del transcurrir del tiempo hasta la culminación de este a nivel individual ante el proceso de la mortalidad de los seres vivos. Posiblemente los humanos somos los únicos habitantes del planeta, de entre todas las especies animales, que tenemos percepción y sensación del trancurrir temporal y de que ese tiempo un día se agotará, del mismo modo que se agota el reloj de arena que sigue su ritmo imperturbable. Somos conscientes, además, de esa dualidad entre lo eterno del cosmos y lo temporalidad de nuestra existencia, dentro del cambio constante que supone nuestra vida. **Gayo Valerio Catulo** (84-54 a.C), el célebre poeta latino, coetáneo de los eruditos **Cicerón** y **Marco Varrón**, hablando del sentir de la existencia, decía en uno de sus poemas: *"Los soles pueden ponerse y salir de nuevo. Una vez que se extinga la efímera luz, a nosotros nos queda dormir el sueño de una sola noche ininterrumpida"*. En

Jorge Luis Borges



este excelso poema, el poeta latino esquematiza de manera magistral su sentir sobre la vida que transcurre en el tiempo y luego termina por apagarse, por extinguirse. Su alusión a la muerte es clara y precisa, además de real. El "sueño final" acontecerá irremediablemente. Se puede decir que, como bien intuirían **Mircea Eliade** y **Paul Halpern**, es la temporalidad de la vida humana uno de los temas esenciales y prioritarios de la filosofía religiosa. El deseo de inmortalidad que anida en el ser humano seguramente le habrá inducido a indagar e investigar sobre el posible sentido a la vida y a su consecución final que es la muerte. El sentido de las religiones curiosamente es este: *procurar unir y conciliar la fragilidad de la vida humana con la permanencia de la verdad divina que trasciende más allá de la muerte como última realidad existencial.*

Sería en la antigua Grecia, la cuna del saber y del conocimiento, donde sobre la concepción del tiempo y su transcurrir más se ha analizado y filosofado

Precisamente fue de la experiencia religiosa de donde surgieron los diversos *mitos* primitivos de las distintas religiones. Unos, mitos con base histórica, y otros simplemente fabulatorios. Pero todos ellos con un claro contenido moral. Las *fiestas*, por ejemplo, tienen su origen, por lo general, en distintos mitos que han ido arraigando con fuerza y en el transcurrir del tiempo en la mentalidad colectiva de los pueblos a lo largo de la historia. Especialmente las fiestas de contenido sagrado se caracterizan, según **Eliade**, por sacralizar el tiempo, el cual trasciende más allá de la vida mortal ordinaria. Los rituales y liturgias que acompañan a toda fiesta de contenido sagrado son una fiel expresión de proclamación de la inmortalidad temporal ante la temporalidad y fugacidad de la vida humana. Mientras que el tiempo permanece incólume en su transcurrir, la existencia humana, por el contrario, se va acercando un poco más a su fin.

En el budismo, como religión de marcado contenido filosófico, el tiempo tiene un carácter contemplativo. El paso del tiempo y su transcurrir suponen contemplar la inestabilidad de todas las cosas. El *nirvana*, el éxtasis y la plenitud, según el budismo, solo se alcanza cuando se admite y se percibe todo como el *maya*, como una ilusión. Esta percepción oriental para nosotros los occidentales quizá no acertemos a captarla en toda su extensión, pero supone todo un ejercicio de reconocimiento de lo fugaz de nuestra temporalidad en el paso por este mundo ante la eternidad del tiempo en su globalidad.

Sería en la antigua Grecia, la cuna del saber y del conocimiento, donde sobre la concepción del tiempo y su transcurrir más se ha analizado y filosofado. En realidad en la Grecia clásica existían diversas teorías, algunas contrapuestas, sobre el progreso temporal. El paso del tiempo siempre fue algo que intrigó y preocupó a los filósofos helenos. Habría que remontarse al siglo VI a.C. para observar ya cómo los griegos estaban interesados en los ritmos de la naturaleza y en su relación con lo humano. Podríamos decir que la cosmología griega pretendía ensamblar los ritmos biológicos humanos con la evolución del universo.

Pero sería **Heráclito de Éfeso**, que vivió en torno al siglo V a.C., quien posiblemente mejor comprendería la interrelación entre los ritmos biológicos

humanos y el ritmo progresivo de la naturaleza. Conocedor como era del *zoroastrismo* persa, **Heráclito** supo conjugar admirablemente la concepción religiosa del zoroastrismo y sus dos polos opuestos (el bien y el mal, en conflicto permanente), para unificarlos con las ideas del pensamiento griego sobre el orden cíclico de todas las cosas. La teoría de los *polos opuestos* de **Heráclito** fue célebre en su tiempo. Consideraba, en su teoría, que la razón estribaba en que las cosas, al parecer, tienden hacia sus extremos opuestos. La lucha misma por la supervivencia a lo largo de los tiempos es, en realidad, la lucha entre las fuerzas del bien y del mal, según el modelo de **Zoroastro.** Y **Heráclito** fundamenta su teoría en los principios del zoroastrismo, que dicho sea de paso, tiene su corroboración histórica sin ninguna duda. La misma historia de las religiones, en el fondo, supone una descripción entre estas dos fuerzas antagónicas: el bien y el mal.

Platón creía que el orden cósmico no era más que reflejos imperfectos del orden divino. Por eso, para él, el tiempo no se podía de ninguna de las maneras separar del movimiento periódico planetario

Sería poco tiempo después que aparece en la escena filosófica el gran filósofo siciliano **Empédocles**. El filósofo de Sicilia da un paso más y llega a afirmar que los dos *polos opuestos* de los que hablaba **Heráclito** eran el *amor* y el *conflicto*. Y lo hace, a mi juicio, con una lógica aplastante: el amor une los elementos separados y el conflicto los divide. ¡He aquí el antagonismo! Según **Empédocles** la cosmología sigue un orden cíclico parecido al pasar la tierra por diversas etapas o épocas en las que predomina uno de estos principios. **Empédocles** fue todo un teórico del evolucionismo de la época. Su teoría bien la podría firmar el mismo **Darwin** mucho tiempo después ya que consideraba que como consecuencia de una profunda metamorfosis surge la especie humana, como razón de una serie ininterrumpida de pasos evolutivos en los que diversas especies de humanos y animales inferiores a medio formar se separan para volver luego a combinarse. Finalmente surgiría, en un proceso final evolutivo, la especie humana tal y como la conocemos. La verdad es que sorprende que en ese tiempo se tuviera una concepción tan precisa y concreta sobre el proceso evolutivo de la humanidad. Al considerar **Empédocles** que el mundo, en consecuencia, no tuvo ni principio ni final, el tiempo es circular.

El célebre **Platón,** discípulo del gran **Sócrates**, en una de sus obras, a mi parecer, más relevantes y profundas, *Timeo*, todo un profundo ensayo de cosmogonía, relaciona el tiempo con una consecución de aconteceres naturales y su posterior interconexión con el movimiento planetario. **Platón** creía que el orden cósmico no era más que reflejos imperfectos del orden divino. Por eso, para él, el tiempo no se podía de ninguna de las maneras separar del movimiento periódico planetario. El filósofo ateniense ubica el *tiempo circular* dentro de un orden divino preestablecido por el *demiurgo*, el creador del cosmos y supremo hacedor. Por cierto, es curioso conocer que el *mito del Diluvio universal* que aparece en el *Génesis* y en otras culturas contemporáneas de la antigüedad, tiene sus derivaciones en la Grecia de **Platón**, así como en otras culturas adyacentes (el mismo **Platón** en el *Timeo* recoge algunas crónicas al respecto), siendo incluso recogidas algunas leyendas al respecto en algunos textos de diversas civilizaciones precolombinas. En efecto, en la cultura helena se hablaba ya de la destrucción de diluvios que arrasaban periódicamente la tierra, sembrando el caos y el desastre. **Platón**, y luego su discípulo más aventajado, **Aristóteles**,

creían en una devastación periódica del mundo. Y en medio de todo este acontecer estaba el paso inexorable del tiempo. **Aristóteles**, en la línea de su maestro, sostuvo que el tiempo no puede tener ni principio ni final ya que un círculo no tiene puntos extremos. Los argumentos del filósofo de Estagira sirvieron de definición del tiempo a muchos filósofos posteriores. Las mismas odiseas y tragedias griegas también mostraban su obsesión por el tiempo y su discurrir.

Dentro de la concepción de *tiempo circular* se encuentra la teoría del llamado "eterno retorno" que tanto encandiló a algunos filósofos de la antigüedad y más modernamente al mismo **Nietzsche**. La existencia perturbada del filósofo alemán le llevó a negar de plano el hecho de la concepción lineal del tiempo puesto que la idea de tener que vivir las mismas desgracias una y otra vez le angustiaban sobremanera.

Hermann Hesse



Consideraba que ya que el tiempo es infinito mientras el mundo se caracterizaba por su finitud, todos los aconteceres deberían volver a repetirse un número indefinido de veces. Esta captación del tiempo la defendieron también otros filósofos de los dos últimos siglos. La idea les parecía atractiva y sugerente. Pero la definición del término "eterno retorno" no pertenece al filósofo alemán sino que ya viene de antiguo. Esa concepción de que el mundo, en su transcurrir del tiempo, pasa por etapas constructivas y destructivas ya lo tenían los filósofos de la antigüedad. Es cierto que examinando el devenir histórico este hecho es constatable. La historia de la Humanidad ha tenido sus altibajos: períodos de expansión, crecimiento y productividad, y otros, en cambio, de estancamiento y destrucción. Con todo, el proceso evolutivo de la Humanidad es un hecho incuestionable en todos sus aspectos, incluido el biológico.

Milan Kundera, el gran escritor de origen checo, en su excelente relato novelado *La insoportable levedad del ser*, llega a considerar de manera insinuante que el mito del *eterno retorno* implica, en realidad, una responsabilidad insoportable. En esta novela **Kundera** retrata la condición humana de inutilidad ante su existencia en un mundo hostil donde se siente desarraigado, al estilo de *La Metamorfosis* del también escritor checo **Franz Kafka** o *El extranjero* del escritor francés **Albert Camus**. Considera **Kundera** en su relato que la vida sería etérea de no mediar la eterna repetición de la misma, el "eterno retorno". Sin embargo, ambas percepciones, la del tiempo lineal e irrepetible y la del tiempo que se repite, son insoportables para el ser. La sensación es de pánico y angustia ante lo inevitable, cualquiera que esto sea. Es algo así como experimentar el sinsentido de una existencia sin rumbo y sin orientación clara.

Pero sería **Jorge Luis Borges**, el genial escritor argentino, uno de los más destacados autores literarios del pasado siglo XX y eterno candidato al Nobel de Literatura, al que me refería en la cita introductoria de este ensayo, quien, en mi opinión, mejor retrataría la condición humana en su relación con el paso del tiempo.

En efecto, **Borges**, con su prosa perfecta unas veces, con la belleza de sus poemas otras, y siempre con la originalidad que caracterizaba a todos sus escritos, concibe el tiempo como un mito perpetuo donde la creatividad se convierte en instrumento esencial en el espacio y en el tiempo. Pero sería dentro del marco del espacio lineal y no cíclico donde la creatividad adquiere todo sentido. Esta percepción de **Borges** la podemos intuir leyendo y reflexionando con algunas de sus novelas y relatos, principalmente en *El inmortal* y en su cuento corto *Pierre Menard, autor del Quijote.* Es este cuento donde **Borges** mejor describe de manera abstracta e intuitiva la creatividad como un concepto sin sentido alguno desde la percepción de la repetición del acontecer histórico. La metáfora que magistralmente describe el genial escritor argentino nos viene a definir el *tiempo circular*, al decir de **Paul Halpern**, físico teórico e investigador del tiempo, como una serie de espejos que deforman la realidad por medio de imágenes que se amplían hasta configurar un panorama sin límites de ningún tipo. No tiene sentido pues, para **Borges**, la configuración del *eterno retorno*, de la eterna repetición de aconteceres en el tiempo y en el espacio. Por eso para **Borges** el tiempo es el mayor de los misterios existentes y su transcurrir el instrumento del que se sirve la creatividad humana. El artista, en cualquiera de sus expresiones, crea su obra en un tiempo y en un espacio predeterminado por él mismo. De ahí, hemos de entender, su percepción del tiempo y la búsqueda de su destino a través de su transcurrir.

Si para **Aristóteles** sin movimiento no hay tiempo, para **Newton**, por el contrario, el tiempo y su percepción es algo objetivo y físico que fluye de manera espontánea, indistintamente de que haya movimiento o no. **Newton** definiría con bastante precisión los distintos momentos del tiempo, lo cual supuso toda una innovación para la época

Sería **Isaac Newton** (1643-1727), el célebre científico inglés, quien verdaderamente vino a dar explicación convincente acerca del tiempo y su transcurrir. Podemos decir que hasta **Newton** las propiedades del tiempo no estaban aclaradas con precisión. Por cierto, que su enfrentamiento con **Leibniz**, el filósofo alemán, sobre la configuración y naturaleza del tiempo y del espacio fue muy sonado en la época. Discrepaban especialmente acerca de si el tiempo era absoluto o relativo, de contenido racional o no, si era objetivo o subjetivo..., en fin. Si para **Aristóteles** sin movimiento no hay tiempo, para **Newton**, por el contrario, el tiempo y su percepción es algo objetivo y físico que fluye de manera espontánea, indistintamente de que haya movimiento o no. **Newton** definiría con bastante precisión los distintos momentos del tiempo, lo cual supuso toda una innovación para la época. Su *ley de la gravitación universal* y su relación con el tiempo marcó todo un hito en el mundo de la Física. En realidad, desde **Newton** la concepción sobre el tiempo y su transcurrir cobró nuevo auge, así como el *principio de conservación de la energía* de los cuerpos, en relación directa con las *leyes del movimiento* que formularía el mismo **Newton**.

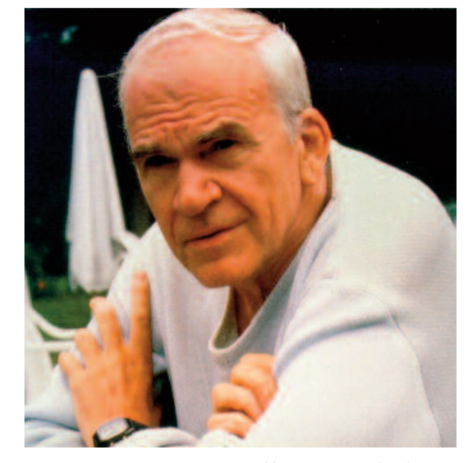
Para finalizar este apartado cabe decir, como hemos analizado, que a lo largo de la Historia las concepciones y consideraciones acerca del *tiempo* y del *espacio* fueron, en ocasiones, como hemos visto, enfrentadas entre sí, pero siempre apasionantes puesto que la concepción del tiempo y su transcurrir de siempre intrigó a los humanos.

NUESTRA PERCEPCIÓN DEL TIEMPO Y DEL DESTINO

Creo que al hablar del paso del tiempo y de la percepción que tenemos de él es determinante considerar la fugacidad de la existencia humana y el *destino* que lleva implícito. Si difícil es definir lo que es realidad el tiempo, más lo es establecer concomitancia en relación a su transcurrir y el sentido último del mismo.

Lo realmente cierto es que la percepción que tenemos del tiempo varía con la edad biológica de los seres humanos. Se percibe (y con razón) el tiempo y su discurrir de distinta manera en las diversas etapas de la vida. No deja de inquietarnos, ciertamente, que a medida que avanzamos en años tenemos la sensación de que el tiempo corre más deprisa. Y sin embargo no es verdad. El tiempo pasa igual cuando éramos, por ejemplo, adolescentes, que cuando llegamos a la senectud. Pero la sensación que tenemos del mismo es bien diferente. Aquella sentencia bíblica del salmista de que el tiempo pasa fugazmente y volamos es una aplastante realidad. Bien podemos asentir con **Borges** que el tiempo es, sin duda, el mayor de los misterios y el más trascendente.

Milan Kundera



Pero, se impone ya el establecer relación o interacción entre el *discurrir del tiempo* y el *destino humano*. Y es que la pregunta inmediata que nos surge podría ser ¿qué rol desempeña el paso del tiempo en relación con el destino vital de los humanos? ; y aun más, ¿tiene el destino, en su transcurrir del tiempo, alguna relación con esa otra dimensión del más allá que supone el fin de la existencia en este mundo, en esta dimensión en la que nos movemos?

En contestación a la primera pregunta cabe decir que creo que nuestro destino, en buena medida, lo trazamos cada uno de nosotros. Con razón se dice que somos dueños de nuestro destino. Creer que alguna fuerza externa puede mediar en el desarrollo y evolución del mismo supondría una interferencia indeseable y del todo inexacta, a mi parecer. Existen infinidad de personas en el mundo que creen que sus vidas se ven condicionadas por las predicciones de los astros o los signos del zodiaco. Y dentro del mundo religioso también existen muchas personas que consideran que Dios interviene de manera directa controlando sus vidas. Creo que esto es un error que puede mediatizar muchos comportamientos y, en consecuencia, coartar sus libertades. Otra cosa totalmente distinta es que las personas con creencias religiosas crean o piensen que sus vidas puedan estar encauzadas por el buen camino, por el buen obrar, en función de las directrices que se trazan en la Palabra. Pero Dios no "teledirige" la vida de nadie. Esto no deja de ser un comportamiento infantil e inmaduro sobre lo que es la vida espiritual y religiosa. Es cierto que en una primera etapa en la vida espiritual se precisa tener un mayor apoyo o dependencia de lo divino, pero pasada esa etapa el creyente, cualquiera que sea su creencia religiosa, debe saber acceder al mundo de la propia autonomía sin esa dependencia expresa en todo momento de lo divino. Esto no quiere decir, por supuesto, que su vida como creyente se vea enfriada o distanciada de lo divino. En absoluto. Se trata de tener una percepción más precisa, madura y serena de lo que conlleva una relación espiritual más avezada, más experimentada. Pero, en verdad, ese paso de la

heteronomía a la autonomía no es fácil para muchos. Como en todas las cosas de la vida se precisa un aprendizaje.

Por lo que respecta a la segunda interrogante planteada quizá podríamos decir que si bien solemos hablar del destino para referirnos a lo que nos puede o no acontecer en esta dimensión en la que nos movemos y que llamamos vida, es cierto que también intuimos que nuestro paso por esta existencia terrenal puede marcar nuestro acontecer en esa otra hipotética vida en el más allá, de las cual desconocemos prácticamente todo de manera experimental, pero que, como decía, intuimos que puede existir. Para las personas que se mueven en una dimensión de percepción religiosa o espiritual es un hecho convincente, pero indemostrable. El hecho de que este acontecer sea convincente no significa que sea evidente. Lo evidente es aquello que se percibe de manera clara y precisa, y el mundo del más allá nos es desconocido de manera fehaciente. Podemos argumentar sobre él, pero nada de ello nos asegura, si somos objetivos, su realidad existente. Solo desde la fe podemos llegar a afirmar su existencia. Por otra parte, algo nos dice que nuestro destino puede tener continuidad en ese más allá del que nos hablan la práctica totalidad de las religiones, desde las más ancestrales y tribales, de carácter politeísta, hasta las más evolucionadas y monoteístas, caso del judeocristianismo y el islam. Y además la argumentación que esgrimen todas ellas no es nada baladí, nada insustancial: las injusticias de esta vida solo serán reparadas en esa otra vida donde Dios mismo atribuirá a cada uno justa recompensa por sus acciones. Visto así tiene su lógica y su sentido, de ello no hay duda. Sin embargo, es un argumento también indemostrable por vía racional puesto que no acertamos a entender de manera coherente el porqué Dios no pone orden en esta dimensión en la que nos movemos, acabando así con todo sufrimiento humano y tanta sinrazón. Pero, en fin, la realidad es la que es y un día esperamos, no ya en esta dimensión en la que estamos, sino en la otra hacia la cual vamos, se resuelvan todas las dudas e interrogantes.

Es decir, que nuestro *destino* como humanos se desarrolla en el *tiempo* y en las incertidumbres que este conlleva. Aunque, como reflexionaba anteriormente, nuestro *destino*, al menos en parte, esté en nuestras manos, hay algo en el mismo que no podemos controlar

Retomando de nuevo el asunto del *tiempo* en su relación directa con el *destino humano* creo que, volviendo de nuevo al pensamiento de **Borges**, el tiempo se asemeja a un laberinto –el cual retrataría magistralmente el gran escritor argentino en su excelsa obra *El jardín de los senderos que se bifurcan*, escrita en 1941 y primera obra del autor traducida al inglés–. Efectivamente, en este apasionante relato de carácter surrealista, **Borges** realiza todo un ejercicio de creatividad a modo de equilibrio entre el transcurrir del tiempo que tanto le inquietó y el destino humano inconcluso para el escritor a modo de metáfora del tiempo. A decir verdad que toda la trayectoria literaria de **Borges** se caracteriza por la complejidad de su obra en conjunto. Pero en esto estriba, a mi juicio, la grandeza de la misma. Leyendo a **Borges** se tiene la sensación (al igual que con **García Márquez**, el otro grande de la literatura hispanoamericana) de que escribe para dejar rienda suelta a la intuición del lector. Esto solo lo consiguen los más grandes del mundo de la literatura. En el relato visionario de **Borges** sobre el *tiempo* se da la curiosa circunstancia de que este se presenta con

continuas bifurcaciones, a modo de laberinto, como decía antes, que concluyen en las múltiples paradojas que acompañan a nuestra existencia. La idea final que se extrae de la obra del escritor argentino es que en el tiempo, con sus paradojas, convergen, divergen y hasta existe paralelismo en ocasiones, en las más diversas situaciones y aconteceres en todo un abanico de opciones y posibilidades.

Yo creo que en el fondo del relato de **Borges** subyace la idea de un universo multicolor, de un mundo paradójico y controvertido donde no todo es como aparenta ser. Creo que es un apasionante relato de la realidad humana en su más amplio sentido. Y es que en el *tiempo* confluye nuestro *destino*, para bien o para mal. Es decir, que nuestro *destino* como humanos se desarrolla en el *tiempo* y en las incertidumbres que este conlleva. Aunque, como reflexionaba anteriormente, nuestro *destino*, al menos en parte, esté en nuestras manos, hay algo en el mismo que no podemos controlar. No es lo mismo, por ejemplo, nacer en un país desarrollado que en uno subdesarrollado con todas las carencias que esto supone en el desarrollo personal. Como no es lo mismo nacer en el seno de una familia rica o acomodada que una pobre y en la miseria más absoluta, como sucede en este mundo de tremendas desigualdades también agudizadas en los países más desarrollados. En fin..., que en buena parte nuestro *destino* no está controlado. Son las circunstancias ambientales quien lo condiciona inexorablemente, que diría **Ortega y Gasset**, el gran filósofo español contemporáneo. Pero no todo está perdido. La parte del *destino* que nos compete a nosotros puede hacer cambiar las situaciones más abyectas, injustas y desagradables. Ejemplos de esto existen muchos, afortunadamente.

CONCLUSIONES

Llegados ya al final de este ensayo cabe realizar algunas conclusiones al respecto que nos permitan tener una mayor comprensión de la dinámica del *tiempo* en que estamos inmersos y en qué medida este guarda relación con el *destino humano*.

Más allá de la contemplación que uno tenga del tiempo, bien sea a nivel lineal o cíclico, como hemos venido analizando a lo largo del ensayo, pienso que lo más trascendente y significativo es el hecho de que el tiempo lo captamos o aprehendemos de una manera muy sutil, pasando por las distintas etapas en esa percepción que tenemos de él para al final llegar a la conclusión de que el tiempo, como algo inmaterial que es, determina nuestro destino forjado, precisamente, con el discurrir del tiempo.

Si bien nuestro *destino*, como ya comentaba anteriormente, en parte lo forjamos nosotros, esto no es inconveniente para que siempre nos quede un hálito de incertidumbre acerca del mismo. No sabemos en realidad lo que puede acontecer mañana; tan solo un atisbo de intuición nos permite captar lo que pudiera llegar a ser.

Nuestra vida, nuestro acontecer diario, es un cúmulo de circunstancias que nos impelen a caminar hacia adelante, hacia no se sabe muy bien dónde. Lamentablemente, este hecho hace que muchas personas se abandonen a su suerte, valga la expresión, sin tratar de indagar, de inquirir, sobre su existencia y el destino final de la misma ubicada en el incomparable marco de la relación espacio-temporal.

Si el tiempo y su concepción es misterio, que decía **Borges**, el *destino* lo

podríamos asemejar, empleando una sutil metáfora surrealista, a un paisaje cambiante en el tiempo por más que el espacio sea el mismo en su lento discurrir. Me viene a la memoria la lectura, hace ya muchos años, de *Siddharta*, el genial relato de **Hermann Hesse**, en la contemplación extasiada del lento discurrir del cauce del río que se relata en la novela. No cabe remar contra corriente. Sería un suicidio inútil. La contemplación del discurrir del río llevó al protagonista del relato, a *Siddharta*, a experimentar y sentir lo que nunca había sentido antes: el río asemejaba a la vida humana. Aun más: el río era fiel expresión de una vida que principia con el nacimiento, continúa su cauce condicionado por las circunstancias del entorno (al igual que el discurrir del río), y finaliza en la desembocadura en un lento y sereno discurrir, que es la muerte como tranquila aceptación de un hecho inevitable, como inevitable es también que el río vaya a desembocar al mar, que diría igualmente **Jorge Manrique**, el gran poeta castellano del Prerrenacimiento en las admirables *Coplas a la muerte de su padre*, el maese *Don Rodrigo*, en su alusión a la muerte.

Mi reflexión final sobre el *destino* que acontece a todos los humanos es que ante lo irremediable del mismo tan solo cabe inteligentemente realizar un sincero y honesto ejercicio de habilidad mental que nos permita posicionarnos en medio de un mundo caótico y conflictivo y tratar de asentar nuestro mundo interior a través del pensamiento coherente que traiga luz y certidumbre a nuestro discurrir en el tiempo. Creo que esto último solamente se puede lograr cuando día a día vamos descubriendo un poco cada vez más lo entresijos de este acontecer que llamamos vida, la cual, para los creyentes cristianos y también de otras religiones, se fundamenta en esa Luz interior que se percibe como real y verdadera, más allá de otros muchos que no son capaces de percibirla por vivir en otra esfera distinta de la espiritual. Nuestra concepción del entorno y del *destino*, pienso, condicionará inequívocamente, para bien o para mal, nuestro caminar en esta vida.

Mi reflexión final sobre el *destino* que acontece a todos los humanos es que ante lo irremediable del mismo tan solo cabe inteligentemente realizar un sincero y honesto ejercicio de habilidad mental que nos permita posicionarnos en medio de un mundo caótico y conflictivo y tratar de asentar nuestro mundo interior a través del pensamiento coherente que traiga luz y certidumbre a nuestro discurrir en el tiempo

BIBLIOGRAFÍA

Borges, J. L.:

El inmortal. El Aleph. Editorial Losada. 1947

El jardín de los senderos que se bifurca. Cuento. 1941.

Colección *Ficciones*.1944.

Pierre menard, autor del Quijote.Colección *Ficciones*.1944.

Catulo, G. V. *Poemas*.

Eliade, M.:*El mito del eterno retono*. Alianza Editorial. 2000.

Mito y realidad. Editorial Kairós. 1999.

Ferrando Sanjuán, F. *Historia de la Filosofía*. Editorial Marfil. Alcoy. 2000.

Halpern, P. *El tiempo imperfecto. En busca del destino y significado del cosmos.* McGraw-Hill /Interamericana de España, S.A. Edigrafos, S.A. 1992.

Hesse, H. *Siddharta*. Editorial Bruguera, S.A. 1979.

Kundera, Milan. *La insoportable levedad del ser.* Novela filosófica. 1984.

Manrique, J. *Coplas a la la muerte de su padre*. Elegía.

Platón. *El Timeo*. Diálogos. Obra completa. Volumen VI: Filebo. Editorial Gredos. Madrid. 2002.



DON QUIJOTE: NOS VAMOS POCO A POCO
NOTAS BIOGRÁFICAS

Don Quijote nació en La Mancha hacia 1555, ya que en 1615, con 50 años, lo vemos en plena acción. Cinco ciudades se disputan el lugar de su nacimiento: Argamasilla de Alba, Argamasilla de Calatrava, Mota del Cuervo, Santa María del Campo Rus y Esquivias.

Era de complexión recia, aunque seco de carnes, enjuto de rostro, madrugador y amigo de la caza. Los ratos que el hidalgo estaba ocioso los empleaba en leer libros de caballerías con tanta afición y gusto que olvidó el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda.

El día que Dios quiso decidió salir del pueblo en busca de aventuras.

Tres escapadas hizo y otras tres regresó a él. En sus aventuras le acompañaba un labriego conocido como Sancho Panza. Un manchego de alma noble que jamás se separa de su amo. Don Quijote y Sancho, los hombres de España.

En la primera salida Don Quijote se dirige hacia los campos de Montiel.

Apaleado por unos mercaderes analfabetos y sin conciencia, cae mal herido. Lo encuentra un conocido suyo y lo devuelve al pueblo.

Recuperado, emprende una segunda salida. Esta vez recorre lugares que han quedado inmortalizados: Argamasilla de Alba, Campo de Criptana, Almodóvar del Campo, Carrión de Calatrava y Manzanares.

Tan mal como la primera acabó la segunda salida. Corazones bondadosos lo atan de pies y manos mientras dormía, lo encierran dentro de una jaula, lo acomodan en una carreta de bueyes y emprenden el camino a la aldea, donde entró Don Quijote de esta forma tan lastimera.

Pero el caballero del ideal no se rinde. Vuelve a escapar. Acompañado por su fiel Sancho entra a Castilla, cruza Aragón y llega a Barcelona. En playas de la Ciudad Condal el valiente es derrotado en duelo por el cobarde Sansón Carrasco, disfrazado como caballero de la Blanca Luna.

Regresó a su aldea. El caballero de la alegre figura está ya cansado, muy enfermo. Y muere.

NOS VAMOS POCO A POCO

El último capítulo de DON QUIJOTE DE LA MANCHA contiene enseñanzas sublimes sobre el paso del tiempo, muy apropiadas cuando subimos los escalones de los años.

¡Con qué tierna sensibilidad traza Cervantes la muerte de Don Quijote, ya transformado en Alonso Quijano!

Autores rusos que escribieron bellísimos comentarios al QUIJOTE estremecieron al narrar las escenas de la muerte. La muerte de Don Quijote, dice Tourgueneff, inunda al alma de indecible emoción. Según Dostoyevsky, Don Quijote se fue de la tierra plácidamente, amando al mundo con aquella ternura que en su santo corazón encerraba.

Acertado está Navarro Ledesma, muy acertado, cuando escribe que "a este íntimo arrancamiento de todo nuestro ser que la muerte de Don Quijote nos causa, no ha llegado ningún otro escritor conocido. Aquí Homero cede, calla Dante, Goethe se esconde

* Periodista y Pastor Evangélico.

avergonzado en su clásico egoísmo. Solo Cervantes pudo convertir una lágrima en sonrisa y una sonrisa en carcajada, y al final, trocar la carcajada en sonrisa y hacer que la sonrisa vuelva a ser sollozo".

Difícil superar este sublime párrafo sobre la muerte de Don Quijote de la Mancha, el grande, el único, el sufrido, el alegre, el justo, el romántico, el hombre que supo elevar el amor hasta la cumbre del ideal. Su vida, como la concibió Ortega, fue un perenne dolor, un constante desgarrarse en pos de la aventura.

En el obligado acabamiento de todo lo terreno y temporal, Don Quijote, Alonso Quijano, muere sereno, puesto el pensamiento en la inmortalidad. Tres días antes dijo a Sansón Carrasco que no admitía burlas con el alma. Su cuerpo se iba apagando poco a poco, pero aquel cuerpo esquelético ocultaba una realidad espiritual, el alma. No somos tan solo vulgar arcilla. Y el alma de Don Quijote pasó de su cuerpo muerto a las moradas vivas en lugares celestiales donde la razón no penetra.

Cuando Platón, en el TIMEO, afirma que el tiempo viene a ser una imagen móvil de la eternidad, no acierta del todo. La eternidad no significa un tiempo inacabable, sino otra cosa distinta, difícil de definir por el entendimiento humano. Hacia la meta de la eternidad cabalga el caballo del tiempo. Unas veces lo hace a paso lento y otras a galope, como lo señala Don Quijote en una de las sentencias más crudas y extraordinarias de la novela. Dirigiéndose a Sancho, quien le pide que no se muera, y a Sansón Carrasco, junto al lecho del enfermo, les dice:

- "Señores, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño".

Poco a poco o mucho a mucho, todos nos vamos.

Poco a poco se fue Abel en plena juventud y mucho a mucho se fue Adán, su padre, quien vivió hasta los 930 años.

Es la sentencia divina: Está establecido a hombres y mujeres que mueran. Decir, como Calderón, que la vida es sueño, es decir una metáfora. Pero en toda metáfora existe un vínculo con la realidad.

La Biblia compara la vida humana a un día. Una vigilia de la noche. Un torrente de agua. Un sueño. La yerba del campo. Un pensamiento. Una sombra. Un penacho de humo. Una niebla madrugadora. Una caña tronchada por el viento. Un vuelo a lugares celestiales.

Todo queda aquí al morir. En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.

Sabio Don Quijote.

De la misma opinión era Shakespeare. En el quinto acto de Macbeth se lamenta: "El mañana y el mañana y el mañana avanzan en pequeños pasos (el poco a poco de Don Quijote), de día en día, hasta la última silaba del tiempo recordable; todos nuestros ayeres (los nidos de antaño) han alumbrado a los locos el camino de la muerte. ¡Extínguete, extínguete, fugaz antorcha! (Los pájaros de hogaño).

Sólo Dios mide y enumera el tiempo.

Flota aquí el espíritu de Don Quijote. Su cuerpo, única cosa que de él pudo morir, es enterrado en lugar anónimo.

Pero todo lo grande es eterno. Tan grandes hechos como los protagonizados por Don Quijote en vida no desaparecieron para siempre en la fosa. Aún vivimos en ellos. Aún morimos con ellos. Y pasarán a la vida más alta del espíritu.

Un día, los huesos molidos del tantas veces molido Don Quijote saldrán a resurrección de vida. Al sonido de la gran trompeta, en el día final, sus huesos resucitarán incorruptos, porque pertenecieron al cuerpo de un hombre bueno y creyente. Será el más fantástico espectáculo desde la creación del mundo. Habrá un ruido que nadie podrá callar, un temblor universal; los huesos se juntarán cada hueso con su hueso. Brotarán los tendones sobre ellos, surgirá la carne, la piel los cubrirá y el cuerpo inmaculado de Don Quijote desafiará todas las leyes, vencerá a la muerte y al sepulcro, montará sobre Rocinante, se ajustará la armadura, blandirá la espada y el mundo etéreo que surja conocerá las nuevas hazañas del de la Alegre Figura por los caminos infinitos de las nubes.

Resucitará Don Quijote. Llegarán los tiempos eternos.



José Manuel González Campa*

LA ENFERMEDAD COMO MECANISMO DE DEFENSA FRENTE A SENTIMIENTOS DE CULPA INCONSCIENTES



En el anterior capítulo tratamos el problema de *las depresiones*. Vamos a añadir algunas consideraciones más, para clarificar mejor estos trastornos psicoemocionales y encuadrarlos en la realidad en que los seres humanos devenimos nuestra existencia.

En primer lugar tenemos que tener en cuenta, y traer a nuestra consideración, la universalidad de las depresiones; en este sentido, y desde nuestro punto de vista nosológico las depresiones se clasificarían así:

- *Depresiones antropológicas*: que se relacionan con la estructura o tectónica de nuestra *personalidad*. Así nos encontramos con *Depresiones endógenas* que nacen de trastornos orgánicos de naturaleza genética o de alteraciones bioquímicas a nivel de diversos órganos de nuestro organismo especialmente aquellas que afectan a nuestro funcionamiento bioquímico cerebral.

- *Depresiones psicógenas*: que son aquellas que alteran nuestra esfera emocional (afectos sentimientos emociones) y que se expresan clínicamente por una sintomatología depresiva. La génesis de las mismas no la encontramos a nivel orgánico sino en la esfera psicológica más profunda del estrato inconsciente de nuestra mente.

- *Depresiones noógenas o pneumatógenas*: son aquellas cuya génesis tenemos que buscarla en los contenidos pneumáticos mas trascendentales del fondo espiritual de nuestro ser. Se generan por una problemática espiritual no resuelta entre el hombre y Dios. Es decir, entre la *trascendencia* y la *inmanencia*.

- *Depresiones sociológicas*: éstas están desencadenadas por la influencia que la perístasis (el medio social, económico, laboral y familiar en que vivimos

* Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

inmersos) ejerce sobre nosotros como *Unidad psico-somática* que constituimos cada ser humano.

- *Depresiones ecológicas*: que se originan en función de la desestructuración ecológica y medio ambiental que el ser humano con sus avances científicos y tecnológicos está ejerciendo sobre nuestro planeta.

- *Depresiones cosmológicas*: que tienen como infraestructura etiopatogénica la ley de la *entropía* la pérdida progresiva de energía en el universo (2º principio de la termodinámica) y la *angustia* que desencadena el miedo a un Holocausto Nuclear y la disolución del ser en la nada.

Todos estos trastornos de la esfera timopática (o pneumo-psico-afectiva), tienen un núcleo psicopatológico común: *la angustia*. Desde mi punto de vista fue el nórdico **Sören Kierkegaard** (fundador del *existencialismo*) quién más profundizó en su obra *El concepto de la angustia* sobre esta vivencia alienante y sobre su génesis. Desde el punto de vista etiológico la angustia se deviene del primer miedo que el *antropos* sufre desde el comienzo de su devenir existencial. La Ciencia no puede mensurar el tiempo pasado desde que los seres humanos vienen experimentando la angustia. Por el contrario la teología nos da la oportunidad de acercarnos al comienzo de tan importante sufrimiento. En el capítulo tres del libro del Génesis nos encontramos con la desestructuración amártica que el hombre sufre de manera integral. El hombre(varón-varona, en heb- *Ish* e *Ishshah*) había sido creado y ubicado en un medio idóneo para realizarse en todos los aspectos de su vida: el varón y la mujer eran el enfrente y tenían la posibilidad de establecer entre ellos la comunicación y el diálogo; se comunicaban con el SER TRASCENDENTE disfrutaban de una relación *homeostática* con la naturaleza y vinculante orgánicamente con el *cosmos*. Este estado de felicidad y realización edénica tenía una limitación. Dios le había dicho al hombre: "*De todo árbol el huerto podrás comer; mas del árbol de la Ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de el comieres ciertamente morirás*" (Gen 2: 16-17). El hombre hizo sus consideraciones: vio que el fruto del árbol era bueno para comer, que era agradable a los ojos y codiciable (en la LXX se usa el término ώρîον que significa "propio de la estación, maduro") para alcanzar la sabiduría y tomó de su fruto y comió. Por este acto de absoluta libertad el ser humano amplió el campo de su conciencia (se le había prometido ser como los *Elohines* y llegar a ser conocedor del bien y del mal). Esta experiencia está explicitada en Rom 5: 12: "*Por tanto como el pecado* (gr- amartia= error fracaso y frustración) *entró en el mundo por un hombre* (gr-antropos= ser humano), *y por el pecado la muerte así la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron*". En este estado de conciencia el hombre se da cuenta que está expuesto a vivir una realidad que se va a devenir tanáticamente convirtiéndose en un *ser-para-la muerte*. Es a partir de esta realidad existencial cuando surge el primer miedo. El hombre rompe su relación con el SER TRASCENDENTE y con el otro SER HUMANO (el enfrente) con el que debía establecer la comunión y el diálogo para su propia realización. Su situación viene explicitada de la siguiente manera en el capítulo tres del libro de Génesis: "*Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Más Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tu? Y él respondió: oí tu voz en el huerto, y tuve miedo* (en la LXX se emplea un término del que se derivan todos los miedos o fobias que pudiéramos experimentar), *porque estaba desnudo; y me escondí*." Desde este momento histórico huye de sus miedos existenciales neuróticos y psicóticos sin tomar conciencia de que en realidad está huyendo de un miedo criptogenético consustancial a su propia naturaleza: el miedo por

excelencia, el miedo a la MUERTE; miedo a partir del cual surgen todos los demás.

Hasta aquí hemos expuesto, de manera sucinta, el devenir psicopatológico del hombre y la angustia que subyace en el fondo de sus trastornos.

La angustia es un ingrediente psico-emocional que acompaña al ser humano a lo largo o corto de su vida. Es una experiencia humana universal. Existen unos mecanismos de defensa frente a la angustia que, a efectos didácticos, podemos clasificar en "mecanismos de defensa normales" y "mecanismos de defensa psicopatológicos".

Los mecanismos de defensa descubiertos por Sigmund Freud y posteriormente perfeccionados por su hija Ana Freud son imprescindibles para entender la conducta humana en su salud y en su enfermedad. A los más habituales los denominamos normales y a los menos frecuentes anormales o psicopatológicos.
Entre los primeros encontramos a los siguientes:

- Represión
- Regresión
- Transformación en lo contrario
- Introyección o identificación
- Sublimación

Y entre los segundos:

- Formación reactiva
- Aislamiento
- Anulación
- Proyección

Antes de entrar en describir las características que configuran la entidad de cada uno de ellos es necesario manifestar que suelen darse varios al unísono en un mismo conflicto.

Los mecanismos de defensa son recursos a los que recurre el YO para que los sentimientos de culpa y la angustia que ellos desencadenan sean superados. El término "mecanismos de defensa" determina las luchas del YO contra contenidos inconscientes que podrían invadir el campo de la CONCIENCIA y desestructurar su homeostasis psico-emocional. El SUPER-YO o CONCIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL se opone a que determinados contenidos del subconsciente puedan ascender a niveles conscientes y por consiguiente su acción represora actúa para que dichos contenidos sigan reprimidos a nivel subliminal.

Transformación en lo contrario, posiblemente sea el mecanismo de defensa más antiguo tanto como el de los mismos instintos. Se trata de una vuelta del ser humano contra si mismo. Por ejemplo sentirse culpable cuando no lo es. Es algo que se aprecia en los hijos de los divorciados que para liberar a sus progenitores de la angustia de la fractura conyugal consideran que ellos son los verdaderos culpables.

La represión es un mecanismo de defensa que tiene como finalidad expulsar del campo de la conciencia todo aquello que resulte doloroso o traumático para una persona y mantenerlo reprimido a nivel inconsciente. Este mecanismo intenta conseguir que el individuo no sea consciente de todos aquellos contenidos que originan su disestar. Las ideas, pensamientos y deseos seguirán influyendo en la conducta del individuo; y podrán aparecer en sus elaboraciones oníricas, en sus actos fallidos o en determinados síntomas del trastorno que puede padecer.

La regresión es un mecanismo de defensa que consiste en que en el desarrollo de su personalidad (sobre todo en la evolución de la psicosexualidad) la persona afectada por un trastorno psíquico retrocede a una fase anterior a la que había alcanzado. Esto se deviene a nivel inconsciente y el paciente no tiene poder para cambiar esta realidad tan compleja. Un ejemplo sería reproducir conductas infantiles en la edad adulta.

La introyección o *identificación* es un mecanismo de defensa consistente en la identificación y introyección de otro YO para no tener que enfrentarse con la angustia que le supone aceptar su verdadera personalidad y sus características idiosincrásicas.

Formación reactiva es un mecanismo de defensa por medio del cual el individuo se enfrenta a conflictos emocionales, pensamientos y sentimientos que le resultan inaceptables y los cambia por otros que "le liberan" transitoriamente de la culpa.

Aislamiento trata de un mecanismo de defensa típico de las neurosis obsesivas.En este tipo de trastorno predomina el pensamiento obsesivo-compulsivo los actos ritualísticos y guarda una relación con la regresión a la fase sádico anal.

Anulación consiste en la realización de un acto determinado, que produce angustia, con el fin de anularlo por otro que no la genere.

Sublimación consiste en un mecanismo de defensa que transforme la energía reprimida en una realidad que no genere sentimientos de culpa. Este mecanismo funciona como reacción compensatoria en muchas supuestas vocaciones artísticas religiosas, etc. En cualquier caso considero que es el mecanismo de defensa más deseable en la mayoría de los casos.

Proyección, mecanismo de defensa que consiste en atribuir a otros y en general al mundo que nos rodea motivaciones que se rechazan o no se reconocen en uno mismo. Se suele dar en personas que sufren delirios alucinatorios y trastornos paranoicos.

En la Biblia nos encontramos con todo tipo de trastornos psico-emocionales en los que se dan alguno o algunos de estos mecanismos de defensa.

Entre los personajes en los que podemos encontrar funcionando este tipo de mecanismos estarían: **Adan** y **Eva** (después de haber sufrido su desestructuración amártica: utilizan la represión, la proyección y el aislamiento), **Abraham** y **Sara** (proyección, anulación, formación reactiva y sublimación), **David** (represión, anulación, formación reactiva y sublimación).

Podíamos seguir con más ejemplos pero considero que no es necesario. Cuando los mecanismos de defensa que consideramos más normales fallan y entonces entran en función los que denominamos psicopatológicos: *Las enfermedades mentales* tales como trastornos del carácter y de la conducta, depresiones, trastornos histéricos, trastornos psico-somáticos, alcoholismo, toxicomanías y trastornos psicóticos de todo tipo.

En el próximo capítulo trataremos las *Psicosis* como mecanismos de defensa frente a la angustia, especialmente algunas psicosis por drogas y las esquizofrenias. R

“Y comieron todos, y se saciaron” (Mc. 6,42) Parte I

MIREIA VIDAL

Profesora de “Teología e Historia de la Iglesia” en la Facultad Seut.
mireia.vidal@facultadseut.org

Microeconomía y macroeconomía en la Mesa del Señor*

Resumen

En este artículo se aborda una de las cuestiones todavía pendientes de normalización en el diálogo ecuménico actual: la comunión en la Santa Cena o Eucaristía. A partir de la relación entre los términos de «economía» y «ecumenismo», se propone un acercamiento a la Santa Cena desde un punto de vista global y transcomunitario que quiere reflejar la invitación abierta a participar de ella, a la vez que entender nuestras diferencias a la luz de un escenario mayor. Para ello, en una primera parte de este artículo se destaca la matriz económica y doméstica en la que nació el cristianismo y se toma nota de sus tensiones, para luego pasar a la valoración de la economía trinitaria y, finalmente, a la economía de la gracia.

Palabras clave: *Economía, Santa Cena, mesa abierta, gracia, no-competitividad, libre distribución, ecumenismo*

“Economía» es hoy en día una palabra que, al menos para la mayoría de nosotros, resuena con los acordes de «problema», «mal universal» y «la gran plaga de nuestro tiempo». Y, ciertamente, la economía es uno de los grandes retos a los que se enfrenta un cristianismo que no sólo quiera ser responsable, sino también ecuménico, en la medida que la economía es uno de los lenguajes del mundo y el ecumenismo está orientado a la universalidad. Una práctica ecuménica coherente, por lo tanto, no puede cifrarse sólo en términos de «diálogo entre las denominaciones cristianas», sino que debe apuntar más allá de ellas y entablar relación con otras realidades que también están presentes en el mundo tal y como lo conocemos. De hecho, la propia raíz del término «ecuménico» nos aboca ya irremediablemente a lo económico, en tanto que ambos adjetivos comparten origen etimológico: la voz «ecumenismo» proviene del griego *oikoumenè*¸ que significa «la tierra habitable», la cual a su vez remite a *oikos*¸ de donde desciende el término «economía».

Ante esta primera constatación, conviene ya pararnos a hacer un primer ajuste sobre lo que entendemos por economía. En nuestra sociedad, en nuestro mundo, la economía parece ser el heraldo de la destrucción, sobre todo debido al «fatalismo» que impera en nuestro entorno y cuya raíz parece ser la economía[1]. Sin embargo, hay que diferenciar el término «economía» en sí y deslindarlo del

*Este artículo es fruto de la ponencia que presenté en el XXIV Encuentro Ecuménico de El Espinar (Madrid), bajo el título «Un llamamiento a la acción para la economía de la vida: en favor de la economía» (julio de 2014).

[1] Sobre esta cuestión, una propuesta muy interesante es la de G. Bottinelli, *Non a la fatalité du tout économique,* Lyon 2006.

de «sistema económico», y no confundir una cosa con la otra. Está claro que el capitalismo, al menos tal y como hoy se practica, es un mal fomentado en la explotación de muchos para beneficio de pocos. Pero no por ello debe hacernos demonizar la noción de economía y superponerle los «pecados estructurales» que personifica el capitalismo actual, convirtiéndonos así en unos incrédulos de la misma[2].

La matriz económica del cristianismo: la casa

El término «economía» proviene de un término griego, *oikos*, que quiere decir «casa». En la Antigüedad, y también en los tiempos de los orígenes del cristianismo, el *oikos* designaba tanto el lugar físico de habitación como el grupo familiar que vivía en él. De hecho, tanto en griego como en hebreo se puede usar la misma palabra para decir «familia» y «casa»: *oikos* normalmente designa a la familia en griego, de la misma forma que *bayit*, en hebreo, se usaba tanto para el edificio como para la familia[3].

También hay que decir que el término «familia», sobre todo en la sociedad romana, incluía un elevado número de personas: no sólo padre, madre e hijos, sino lo que hoy llamaríamos familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.), además de esclavos y ganado. La estructura claramente patriarcal de la sociedad antigua, en la que el varón *paterfamilias* u *oikodespotes* controla la familia, hacía además que los vínculos de relación entre aquellas casas/familias relacionadas por sangre con la del *paterfamilias* fueran especialmente sólidos[4]. Por eso, aunque en principio el poder del *paterfamilias* se ejerciera primariamente en su casa, a la práctica "su casa" podía superar el sentido de las "cuatro paredes" y extenderse a otras muchas relacionadas con él[5].

Por otro lado, la vinculación a la casa del *paterfamilias*, cuando éste era socialmente importante, no sólo era posible mediante sangre, sino también mediante el clientelismo, un mecanismo básico en la sociedad romana. El clientelismo era la relación que se establecía entre un superior social y un inferior social: el inferior conseguía protección y el superior honor y prestigio. Las redes clientelares se superponían pues a las familiares y podían llegar a construir amplias y extensas redes de dependencia[6]. Esto obedecía además a otro aspecto de la sociedad antigua, y es que en ella la identidad la daba el grupo social, el colectivo,

[2] Vale la pena anotar también los beneficios que ha supuesto para el mundo el crecimiento económico, sobre todo si consideramos la cuestión términos históricos: en 1820, el 84% de la población mundial vivía en la pobreza. En 1929, la cifra era del 56%. En 1992, lo era una quinta parte de la población. Entre el año 1820 y el 2000, el período con la reducción de pobreza más rápida ha sido el comprendido entre 1980 y 2000, cuando el índice de pobreza cayó un 23,3%. El problema no es el crecimiento económico ni la economía en sí, sino cómo se gestiona uno y lo otro, de lo cual nos alerta los índices de pobreza relativa, que también han crecido. Cf. J. Pettit, «A defense of Unbounded (but Not Unlimited) Economic Growth: The Ethics of Creating Wealth and Reducing Poverty», *Jounral of the Society of Christian Ethics* 30/1 (2010) 183-204.

[3] R. Aguirre, «La casa como estructura base del cristianismo primitivo: las iglesias domésticas», *Estudios Eclesiásticos* 59 (1984). p. 28.

[4] El término *paterfamilias* no necesariamente se refería en la Antigüedad a un cabeza de familia, sino al dueño de propiedades. Sin embargo, normalmente el uso actual que se hace de él refiere al primer sentido. Cf. P. Saller, «*Pater Familias, Mater Familias,* and the Gendered Semantics of the Roman Household», *Classical Philology* 94 (1999) 182-197. Para la organización de las casas que refleja el Nuevo Testamento, cf. C. Osiek y D. Balch, *Families in the New Testament World: Households and House Churches,* Louisville 1997.

[5] Para conocer más sobre la organización de la familia romana, B. Rawson, «"The Roman Familiy" in Recent Research: State of the Question», *Biblical Interpretation* 11/2 (2003) 121-138.

[6] En realidad, los clientes de un patrón pasaban a formar parte de la familia de éste, según se entendía en el mundo romano el concepto «familia». Para conocer más sobre cómo funcionaban las redes clientelares, véase el primer capítulo de R. Aguirre (ed.), *Así empezó el cristianismo,* Navarra 2011.

la familia, no el individuo por sí mismo. De aquí la necesidad de que toda persona estuviera encuadrada en uno o varios grupos, los cuales eran los vehiculadores de su identidad.

Pero volvamos ahora al plano de la «microcasa», al de la «microeconomía». Además de todos los sentidos y realidades tangenciales que describía el término «casa» en tiempos de las primeras comunidades cristianas, existía otro que era el puramente «económico» tal y como hoy lo entenderíamos: la casa era en la antigüedad la célula de producción básica, pues en ella se hallaban los medios de producción. En este sentido, la casa no era sólo la base de la familiar de las sociedades antiguas, sino la base económica de ellas, y, en consecuencia, de la *politeia*, del Estado.

Esta perspectiva histórica es un buen ejercicio para rescatar el término «economía» y deslindarlo de los «sistemas económicos concretos». La economía era, sencillamente, «la gestión de la casa». Existía de hecho una larga tradición de tratados económicos greco-romanos, en los que se daba consejo sobre cómo realizar precisamente esa gestión de forma eficaz. Ejemplo de ello son el *Económico* de Jenofonte, escrito en torno al 360 a. C., o el *De re rustica* de Columela, que data más o menos del 40 d.C.

Lo doméstico en el cristianismo antiguo

Así pues, lo «económico» refería en primera instancia a lo «doméstico». La importancia de que el cristianismo naciente se instalara en el espacio de la casa con mayor arraigo es un hecho que nunca se enfatizará lo suficiente. En nuestra mentalidad, cuando nos imaginamos a Pablo pronunciando sus grandes discursos misioneros, solemos asumir que, como en Hch. 13,5, el primer lugar que visitaba el apóstol eran las sinagogas. Sin embargo, lo primero que visitaba eran las casas. Por un lado, él mismo era constructor de tiendas (Hch. 18,3), un oficio que se ejercía en las *tabernae* de las *insulae*, es decir, en un ambiente inmediatamente contiguo a lo doméstico, si no doméstico en sí. Por otro, lo primero que parece haber hecho Pablo es buscar «patrones» que pudieran acoger iglesias domésticas en sus casas, mucho más grandes que las de los artesanos. Que esta estrategia de Pablo fue reiterada nos lo prueba el NT, con personajes tales como el acaudalado Filemón, Aquila y Prisca (1Co. 16,19), Febe (Ro. 16,1), Crispo, Gayo y Estéfanos (1Co. 1,14-16; Hch. 18,8; Ro. 16,23), entre otros. Si la casa, como hemos visto, es la estructura social básica de la sociedad antigua, la estrategia de Pablo, que, por otro lado, es una que ya había inaugurado Jesús (nótese la importancia del espacio doméstico en el evangelio de Marcos, por ejemplo[7]), es una que le permite insertarse justamente en el corazón de la sociedad. Ahora bien, la casa no es un lugar ajeno a las ambigüedades sociales. Muy al contrario, dado que en el espacio doméstico es donde, en cierto modo, se centralizan y focalizan tales ambigüedades.

La casa es , sin duda alguna, uno de los fundamentos de la sociedad. Pero la misma casa se halla seccionada por las diversas situaciones sociales presentes en el más amplio marco social de la *polis*. Así, coexisten en la casa personas libres y esclavas. Incluso entre los «libres», existen unos más libres que otros, porque los niños y las mujeres no gozan del mismo grado de libertad del que gozan los varones… si es que gozaban de alguno. Las matronas, las esposas, reinaban de puertas adentro en sus casas, y de hecho ejercían una actividad económica considerable organizando la producción de la casa, y, en determinados casos, incluso

[7] L. E. Vaage, «An Other Home: Discipleship in Mark as Domestic Ascetism», *The Catholic Biblical Qutarerly* 71 (2009) 741-761.

fuera de ella[8]. En el contexto de la Grecia clásica, se hablaba de ellas como de «las abejas reina». Pero frente a la matrona de la casa, que tenía una posición social superior, la esclava tenía menos restricciones para salir de la casa, mientras que la mujer casada y matrona debía someterse a todo un sistema de signos y señales sociales convencionales si quería ser reconocida como tal cuando salía de la *domus*, es decir, de la casa. La «invisibilidad» era una de aquellas brechas del sistema que, a pesar de la obvia e innegable discriminación, podía ser usada creativamente.

En el ámbito de lo doméstico, pues, se concentra tanto lo más fundamental y sólido de la sociedad antigua como lo más flexible y movedizo, y, por ello, se trata de una estructura que aun en su rigidez tiene una capacidad creativa superior: debajo de lo estático existe espacio para la fluidez y la intersección creativa. Son precisamente estos espacios interseccionales los que habitará y alimentará el cristianismo naciente[9].

No es de extrañar que en los evangelios el conflicto en torno a la casa sea fundamental: las fidelidades tradicionales al grupo familiar entran en conflicto con una nueva manera de ser *oikos*, con la inteligencia de una nueva forma de ser comunidad que transforma y se aleja de los valores tradicionales[10]:

> «Os aseguro que todo el que deje casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o campos por mí y por la Buena Noticia ha de recibir en esta vida cien veces más en casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y campos, con persecuciones y en el mundo futuro la vida eterna» (Mc. 10,30).

La ruptura con el orden tradicional de la casa, podríamos incluso decir con la «economía tradicional de la casa», entendida como marco de gestión y organización de las relaciones y su producción, queda clara cuando Jesús subordina los deberes tradicionales a cosas más importantes y acuciantes (Mt. 8,21-22: la precedencia del seguimiento al entierro del padre), lo cual, inevitablemente, acarreará fuertes tensiones (Lc. 12,51-53). En la experiencia del cristianismo naciente, la inversión de polaridades entre centralidad y periferia se articula en y dentro de la casa, de tal forma que lo que antes era liminal se irá constituyendo en lo central (por ejemplo, la atención a los marginados sociales) y lo antes central ahora se irá desplazando a lo liminal (por ejemplo, la vertebración del honor, como en la perícopa de los eunucos por el Reino de los Cielos [Mt. 19,12], que habla de una nueva construcción del honor masculino, no asociada a su potencia generativa[11]).

Como sabemos, sin embargo, la tensión creativa de esta transformación también encontrará una fijación a la larga, y ya en las siguientes generaciones reaparece la permeación de los valores sociales imperantes a las comunidades cristianas, tal como nos muestran los códigos domésticos de Efesios y Colosenses y, finalmente, las pastorales, donde se desarrolla el concepto de Iglesia como «casa de Dios» (1Tim 3,15)[12]. Pero lo que nos interesa destacar es la instalación del cristianismo de los orígenes en esta tensión centro-periferia y su gestión para que diera pie a una creatividad que fue vital para la adaptabilidad de las comu-

[8] Esta última referencia sólo es aplicable al mundo romano, no al clásico griego. Cf. Winters, *Roman Wives, Roman Widows: The Appearance of New Women and the Pauline Commuinties,* Michigan 2003.

[9] Como ilustra el papel de las mujer en las primeras comunidades. Cf. Osiek, *El lugar de la mujer en la iglesia primitiva,* Salamanca 2007.

[10] Cf. A este respecto, S. Guijarro, *Fidelidades en conflicto. La ruptura con la familia por causa del discipulado y la misión en la tradición sinóptica,* Salamanca 1998.

[11] C. Bernabé, «Of Eunuchs and Predators: Mt. 19,12», *Biblical Theological Bulletin* 33 (2003) 128-134.

[12] C. Gil, «El desarrollo de la tradición paulina» en R. Aguirre, *Así empezó…* pp. 255-292.

nidades cristianas a su entorno. En este sentido, la tensión no sólo se daba con la clásica inversión de valores (que tiene en textos como 1Co. 1, 27-31 o 7, 21-22 o en el himno cristológico de Filipenses 2 una de sus formulaciones clásicas), sino en la creación de un marco conceptual y actitudinal que fuera capaz de absorber y gestionar las contradicciones que la extracción y expectativa social de los miembros de la comunidad pudiera generar. En cierta medida, las primeras comunidades aprendieron a vivir «en la tensión de la apertura», pues ni renunciaron al mundo que los rodeaba ni lo abrazaron acríticamente. Por supuesto, la tensión no siempre fue fácil de mantener, como muestran los conflictos a los que Pablo tuvo que responder (1Co. 8, Gal. 2, Ro. 15…).

Esta nueva manera de entender la «economía de la casa», en el sentido de las relaciones que se daban en el *oikos*, tuvo en el ágape y la Eucaristía una de sus concreciones más potentes. También fue aquí donde las mayores tensiones tomaron cuerpo, pues el cambio mental y actitudinal tuvo su traducción en lo espacial y físico de la Cena del Señor. A menudo olvidamos que la Eucaristía o Santa Cena, tal y como hoy en día la celebramos, tuvo un origen estrechamente ligado, desde una perspectiva cristiana, con la celebración del *ágape*[13], la comida en la que participaban los miembros de la comunidad y que se celebraba a la luz de la cena pascual de Jesús. La forma de celebración del ágape de hace 2000 años todavía es capaz de hacernos descubrir elementos valiosos: es difícil imaginar que una comunidad cristiana de los primer siglo hubiese negado el alimento a alguien ajeno a la misma cuando éste se encontraba presente en la casa donde se celebraba la reunión, dada la insistencia en la acogida y en el compartir el alimento también con el "indigno" que se enfatiza tanto en los evangelios como en las cartas (Lc. 15,2)[14]. Y aun así, nosotros seguimos siendo muy celosos de «nuestra Mesa del Señor» a pesar de que el cambio de relaciones que experimentaba el *oikos* cristiano se escenificaba en una mesa de iguales (véanse si no las críticas de Pablo en 1Co. 11), lo cual a su vez obligó a ser creativos con el espacio simbólico y físico.

A pesar de la fijación de las estructuras en la «casa de Dios» que se documenta en las deuteropaulinas y en las pastorales, aun así la Eucaristía o Santa Cena siguió siendo uno de estos espacios que visibilizaban lo liminal y exteriorizaban el cambio de valores y nuevas relaciones en la comunidad cristiana, en la que todos se llamaban unos a otros «hermanos». Con el tiempo, la Eucaristía y el ágape irán diferenciándose, quedando la primera más vinculada a la celebración litúrgica y lo segundo a las comidas para pobres que personas con medios de la comunidad ofrecían en sus casas. Esta práctica que se desarrolló muchísimo y, con el tiempo, acabó centralizándose en la figura del obispo como gran patrón de la comunidad[15]. Pero Eucaristía y ágape son espacios de transgresión económica porque son una expresión del cambio de relaciones que se vive en el *oikos*, lo cual a su vez genera una nueva gestión de los recursos orientada al bienestar no sólo de la comunidad misma, sino de los elementos más marginales de la sociedad.

Lo económico en lo teológico

De lo expuesto hasta ahora se desprende una conclusión importante: lo

[13] F. Rivas, *La vida cotidiana de los primeros cristianos,* Navarra 2011. p. 111 y ss.

[14] Las primeras referencias al *ágape* entendidas como «comidas ofrecidas a los pobres de la comunidad» y en las que no está muy claro el contexto eucarístico son de Ignacio de Antioquía. A mediados del siglo II, la separación entre ágape y Eucaristía ya parece ser un hecho, tal como muestra la *Primera Apología de Justino* (c. 150). Cf. F. Rivas, «El nacimiento de la Gran Iglesia» en R. Aguirre (ed.), *Así empezó…,* p. 438ss. Sin embargo, según la *Didajé* (c. 70), para participar en la Mesa del Señor hay que estar bautizado.

[15] F. Rivas¸ *La vida… o.c.,* 112.

económico fue, literalmente, la matriz espacial y social donde el cristianismo se gestó. Por lo tanto, lo «económico» no es algo del interés del cristianismo, sea de la confesión que sea, sino que lo económico es algo *esencial* al cristianismo. A la vista de esta conclusión, es sorprendente que el cristianismo haya tenido serias dificultades para abordar la relación entre fe, iglesia, teología y economía.

Desde un punto de vista histórico, parte de la explicación yace por supuesto en el modelo Cristiandad que ha imperado en occidente prácticamente desde la conversión de Constantino. En este punto, sin embargo, es bueno recordar que la relación Iglesia-Estado que se estableció a partir de entonces no apareció de la nada, fruto de las «artimañas» de Constantino y la contingencia del momento, sino que desde mediados del siglo II el proceso de desarrollo e institucionalización del cristianismo permitió que este maridaje pudiera concretarse y florecer en una larga historia de aciertos y desaciertos.

La Reforma del siglo XVI, al menos en el ala magisterial, no rompió este matrimonio tan bien avenido, pero sí empezó a implantar las semillas que a la larga llevarían a su desestabilización. Ya más recientemente, la asunción del utilitarismo en la economía liberal, que emparejaba lo bueno con el fin, despidió al espacio sideral las posibles críticas que la moral y la ética cristiana pudieran haber aportado a la economía. Así, por ejemplo, allá por el siglo XIII Tomás de Aquino nos podía hablar de los males de la acaparación, concretados en el pecado de la avaricia. Pero esta palabra, «avaricia», desaparecería del lenguaje económico a lo largo del siglo XVIII, justamente cuando el sentido utilitarista se impuso[16]. De nuevo, destacan las ambigüedades, dado que si bien no de forma contundente y eficaz, fue precisamente el modelo Cristiandad lo que permitió una cierta «crítica ética» a la economía como la que hacía Aquino. Algo que con la «emancipación del *hombre*» se diluiría. *(Continuará)*.

[16] Cf. p. ej. E. Skidelsky, «The Emacipation of Avarice», *First Things* 5/2011 33-39.

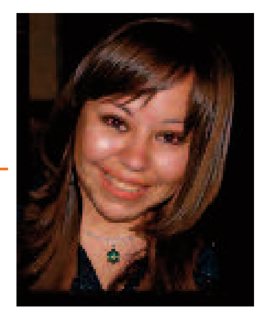


"No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor"

(Lucas 2:10-11)

LAS MUJERES CRISTIANAS TAMBIÉN VESTIMOS BURKA

Razón y Pensamiento Cristiano
http://www.revista-rypc.org



Cristina Elizabeth Mancilla es Licenciada de Química Biológica de la Universidad San Carlos de Guatemala y estudiante de periodismo de la misma casa de estudios. Cuenta con varios cursos en el diplomado de Misiones del Seminario Teológico Centroamericano y tuvo la oportunidad de realizar varios viajes misioneros a Turquía, Argentina y Brasil. Actualmente labora en el área química de un laboratorio ambiental.

Introducción

Recientemente leí un reportaje sobre una familia afgana: "El librero de Kabul"[1]. Su escritora, la periodista Asne Seierstad vivió como huésped en la casa de la familia del librero, Sultán Khan, por seis meses. Durante este tiempo compartió con cada uno de los miembros de la familia, logrando conocer las profundidades que se ocultan generalmente a simple vista de una visita extranjera. Su libro fue abiertamente criticado, la llevo a juicio, pero al mismo tiempo se tradujo ya a 42 idiomas. El problema de la controversia radicó aparentemente en la honestidad del relato y la divulgación de secretos de familia[2], pero personalmente creó que a veces "la verdad" nos parece un balde de agua fría y a pesar de repetirlo constantemente, en realidad no queremos conocer la verdad ni ser libres.

Así que, escribo el siguiente artículo sobre la situación de las mujeres cristianas en Guatemala, no como una reseña teológica sobre el movimiento feminista, ya en esta revista la doctora Marilú Rojas hace una exposición impresionante al respecto[3], ni como un reportaje documentado de una muestra representativa de esta parte de la sociedad, al contrario como el libro de Seierstad, deseo relatar un punto de vista desde adentro: la verdad que muchas mujeres cristianas vivimos a diario, pero que pocas llegamos a tener el valor de confesar y divulgar.

La realidad es nuestra verdad

> " ...me serví de la burka para meterme en la piel de una afgana, para darme cuenta de lo que es.."[4]
>
> " Poco a poco, las mujeres nos hemos armado de valor, usamos la palabra para compartir nuestras experiencias... y también para denunciar las distintas formas de violencia... que afrontamos"[5]

La población guatemalteca está conformada en un 51 por ciento de mujeres, sin embargo la presencia femenina en puestos de poder es escasa[6]. Los índices de violencia contra la mujer en el país, son alarmantes comparados con el resto del mundo (ver gráfico 1).

1. Seierstad, A. El librero de Kabul. México, Océano exprés, 2011.P. 11 (este libro es presentado en forma de novela).
2. The Guardian theguardian.com/books/asne-seierstad [consulta:2 de abril del 2014].
3. Rojas M. Teología feminista en México revista-rypc.org/2014/02/teologia-feminista-en-mexico.html [consulta:2 de abril del 2014].
4. Seierstad, A. El librero de Kabul. México, Océano exprés, 2011.P. 11
5. Grijalva F. Voces Insumisas, Prensa Libre Guatemala, 26 de marzo del 2014. p.17
6. Macías P. Mujeres invisibles, Revista Entre mundos, tema de portada, Guatemala, marzo-abril 2014.

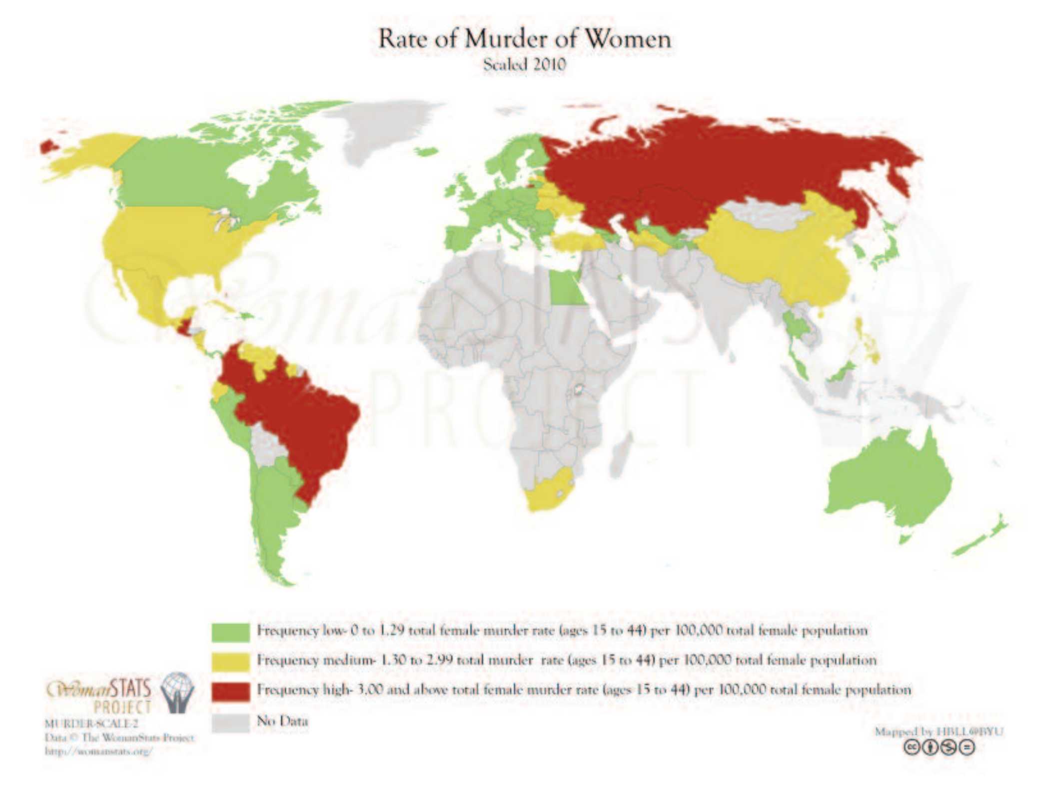


Gráfico 1. Fuente: womanstats.org/newmapspage.html

Sin embargo, la violencia no se concentra solo en cifras sino que se da de muchas maneras diferentes, que a menudo pasan por alto: discriminación laboral, maltrato psicológico, agresión verbal, dependencia económica o acoso sexual[7].

Al mismo tiempo el país es 90 por ciento cristiano. No existe ningún censo oficial de afiliación religiosa. Pero, el reporte del departamento de derechos humanos de USA del 2012[8] indica que la Conferencia Episcopal Católica Romana de Guatemala calcula que 65 a 70 por ciento de la población es católica. La Alianza Evangélica, la organización oficial que reúne a los grupos protestantes, calcula que 43 por ciento de la población es protestante. Los católicos y los protestantes tienen presencia en todo el país, y sus fieles se encuentran en todos los principales grupos étnicos y partidos políticos. Si esto es un hecho, es imposible no preguntarse: ¿cómo pueden ambas verdades convivir en un solo país? ¿Porque se mantiene la desigualdad entre géneros cuando es un principio cristiano?

La fotógrafa, Stephanie Sinclaire después de 9 años investigando y capturando la vida oculta de la novias infantiles de muchos países, podría darnos la respuesta en voz de una de sus entrevistadas:

> "Cuando ni la chica ni el hombre tienen una educación, él tratará de ser superior y hacerla inferior a ella. El hombre será el jefe. Pero si tienes educación, sabrás que debe haber igualdad..."[9]

La falta de educación en nuestro país nos condena a vivir encadenados a la

7. Ibid, 14.
8. International Religious Freedom Report for 2012, United States Department of State • Bureau of Democracy, Human Rights and Labor photos.state.gov/libraries/guatemala/788/pdfs/IRF2012Guatemalasp.pdf [consulta:2 de abril del 2014].
9. Sinclaire S. Novias Infantiles: Sobrevivir después de la boda, Apertura, Rev.MarieClaire, Año24, no.8. México, Agosto 2013.P.36

ignorancia, a repetir patrones corruptos y perpetuar así el ciclo de la ignorancia y la desigualdad entre géneros. Miles de pastores continúan predicando contra el "intelectualismo occidental" vedando a sus feligreses la oportunidad de estudiar y desarrollarse. La mayor parte de iglesias evangélicas y católicas enseñan que el lugar de la mujer es el hogar, tener los hijos que Dios manda y dedicar su vida a su cuidado sin la menor preparación. Este tipo de pensamiento condena al pequeño porcentaje de mujeres que decidimos esforzarnos por una educación superior. Por años viví un sentimiento de doble vida: de lunes a viernes trabajando como química ejercí mi poder de decisión y autoridad sobre el personal a mi cargo, pero el sábado al presentarme en la clase del seminario bíblico y el domingo, al entrar a la iglesia, me transformaba en "la mujer sumisa" que "bíblicamente" debía ser. Es imposible negar los años de adoctrinamiento que la educación escolar cristiana hizo en mí y en mis compañeras. A pesar de estar en contra de muchas de las enseñanzas que escuche, pocas veces tome el valor para rebatirlas y cuando lo hice el nerviosismo y la falta de práctica anularon mi argumento.

Quienes hemos vivido este conflicto interno, nos vemos identificadas con las mujeres de Medio Oriente. La burka inicialmente fue diseñada para cubrir la belleza de las mujeres y protegerlas de la vista de hombres ajenos a ellas. De la misma forma, no puedo negar que muchos de los principios cristianos que se enseñan en nuestras iglesias y escuelas fueron diseñados con el objetivo de protegernos. Sin embargo, al pasar el tiempo , ambos aspectos se han desvirtuado y lejos de ser una protección se han convertido en una cárcel que llevamos a cuestas, por cultura, por educación, porque simplemente "así ha sido siempre".

> "...no tienen otra opción que seguir el movimiento del rebaño;
> buscar a las otras es imposible, por no hablar de detenerse o cambiar de rumbo"[10]

La verdad bíblica como esperanza del mañana

Mientras leía el reportaje de la familia de Kabul, recordé mis promesas a Dios y los sueños que un día planeamos juntos. Me pregunte: ¿Cuando las mujeres perdimos el derecho a soñar y a hacer planes? ¿Cuando el tener hambre por el conocimiento y la superación se convirtió en un pecado contra el género opuesto? ¿Quién nos inculcó que morir a nuestros sueños, planes y vida es la forma loable de vivir como mujeres cristianas? ¿Quién nos mintió diciendo que el propósito de Dios para nuestras vidas es negar por completo quienes somos, negar nuestra identidad?

Semejante a la burka, muchas de nosotras hemos sido vestidas con velos morales para "protegernos" del mundo secular, nuestros pasos han sido acortados , nuestro campo de visión disminuido, vivimos detrás de un velo: temerosas a alzar la voz, a luchar, a defendernos, a tomar lo que por derecho es nuestro y sobre todo por regalo divino.

> "...porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino

10. Seierstad, A. El librero de Kabul. México, Oceano exprés, 2011.P. 90.

> que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.."[11]

Me pregunto, ¿Cuando desvirtuamos la verdad bíblica? El mandato parece ser bastante claro, aunque no sencillo: Cristo amo a la iglesia y de la misma forma el hombre debe amar a su esposa. El sacrificio, abnegación y servicio de una autoridad por el amado es correspondido automáticamente con el mayor respeto y devoción. El honor de tener tal hombre como cabeza sería eso, un honor y no una carga. El vernos amadas y apoyadas, haría crecer en nosotras la luz y la gracia a la que fuimos llamadas. Es el amor a través del servicio lo que trae la autoridad, no el autoritarismo que generalmente es impuesto a través del temor.

La tergiversación de esta verdad ha dado lugar a múltiples posturas al respecto, de las cuales a mi criterio la más dolorosa e hiriente para la iglesia es aquella donde las mujeres deciden no dar su lugar al hombre como cabeza, por temor a la pérdida de la libertad o el sufrimiento. La famosa escritora de mujercitas, Luisa May Alcott, escribió:

> "Una de las pruebas de toda mujer es el miedo a ser una solterona. Para escapar de esta terrible fatalidad, las jóvenes se precipitan en el matrimonio con una imprudencia que asombra al observador; sin detenerse a recordar que la pérdida de la libertad, la felicidad y el amor propio es mal pagado por el infructuoso honor de ser llamado " señora" en lugar de "señorita"[12]

Espero no ser malinterpretada, no avalo los matrimonios presurosos con el único fin de no ser "solterona", pero consideró que el creer que el matrimonio es una pérdida de libertad, felicidad y amor propio es dar crédito que todo hombre sobre la faz de la tierra no será capaz de amar a una mujer y tomar su lugar como siervo para guiar un hogar.

La lucha de géneros perjudica a ambos. La pareja base de la familia se limita. Tanto en una familia patriarcal como en la matriarcal se pierde el propósito que Cristo tenía para su iglesia. El machismo limita el crecimiento del hombre y no el de la mujer, al restringir que la ayuda idónea se desarrolle, los hombre limitan su propio crecimiento. De la misma forma, el feminismo socaba toda relación sana.

Me sorprendió la identificación que sentí con las mujeres afganas, sin embargo es peor el reconocer nuestra ignorancia como pueblo cristiano, la desobediencia deliberada al mandato de Cristo y la limitación que le hemos impuesto a la iglesia. Como Bonhoeffer diría: "Puesto que el seguimiento es negación de sí y unión con Jesús, en ningún momento puede tener curso libre la voluntad propia, dominada por el placer."[13]

Sinceramente, espero que el crecimiento y madurez, nos lleve como iglesia a seguir a Cristo fielmente con sabiduría y entonces entender la verdad que: "Dos son mejor que uno si actúan como uno".

11. Biblia: Efesios 6:23-29 VRV1960
12. Alcott L. Short Stories, Happy Women. New York 1996 Dover Pub. P40.
13. Bonhoeffer D. El precio de la gracia, Sigueme, Salamanca 2007. P90.

APUNTES PARA UNA PASTORAL DE LA HOMOSEXUALIDAD (II)



Juan Larios*

2. LA HOMOSEXUALIDAD EN LAS CULTURAS ANTIGUAS

En la sección hispana de *Human Life International*[1] , "Misioneros pro-vida en todo el mundo" cuya misión, según sus presupuestos, es "crear una oposición efectiva a la cultura de la muerte en todo el mundo", en el apartado "homosexualidad", y dentro de este en "Mitos acerca del homosexualismo", puede leerse lo siguiente:

"Mitos acerca de la homosexualidad en la historia del mundo

1. Mito: La homosexualidad siempre ha sido parte aceptada de la historia del mundo. Eso es una ficción. La práctica de la homosexualidad ha ocurrido en varias épocas de la historia del mundo y ha sido condenada como un tabú social y moral en todos los casos, excepto en unos pocos. Los antropólogos declaran que solamente durante un período del Japón antiguo y en unos pocos casos de grupos especiales de tribus primitivas, es que la práctica de la homosexualidad ha sido aprobada. Esta es la verdad: El 2% de los individuos de una sociedad que practican la homosexualidad observan una conducta pervertida que — hasta últimamente — raras veces ha sido permitida, y mucho menos promovida como un estilo de vida deseable.

2. Mito: Los antiguos griegos practicaban la homosexualidad libremente, al igual que sus grandes filósofos.

Eso es incorrecto. Durante la Edad de Oro de Atenas, la práctica de la homosexualidad fue declarada contra la ley y se la castigaba severamente. A pesar de lo que eruditos con prejuicios políticos puedan decir, los escritos de Sócrates y Platón demuestran claramente que no sólo no eran homosexuales, ¡sino que se oponían vehementemente a la conducta homosexual! Platón mismo fue víctima de sodomía por parte de un regente homosexual, una experiencia que él condenó como la más degradante y humillante de su vida. Más tarde escribió con respecto a la homosexualidad: "¿Quién en su sano juicio podría promulgar una ley que protegiera tal conducta?" ¡Ese era Platón!" […]

En honor a la verdad hay que decir que me sorprende la absolutización de tales afirmaciones, máxime cuando esto no es así; se trata de una forma excesivamente simplista y un tanto manipuladora y perversa de exponer la realidad.

1. http://www.vidahumana.org/vidafam/homosex/mitos.html

Parece ser que la homosexualidad, o al menos las prácticas homoeróticas, es tan antigua como la humanidad misma, independientemente de que haya sido mejor o peor aceptada. Desde este punto de vista, aunque pese a algunos, hay que decir que, al menos hasta que el "cristianismo" se hizo con el control de la sociedad, fue más aceptada que condenada y perseguida. Haré ahora un breve recorrido por las culturas más importantes, en cuanto influyentes, a lo largo de la historia en este sentido.

Muchos especialistas, entre otros el Prof. Jorge Roberto Ogdón, egiptólogo fallecido en 2007, o J. Boswell, sostienen que se han ocultado gran cantidad de registros arqueológicos debido a los muchos prejuicios sociales y culturales que nuestra civilización occidental tiene en lo que se refiere en general a la sexualidad y en particular, y en mayor medida, a la homosexualidad. Estos registros han sido condenados a no ver la luz precisamente por dichos prejuicios. Aun así, en la actualidad, muchos investigadores van haciendo gala de una actitud libre de estereotipos siendo, hoy por hoy, suficientes los datos aportados para hacernos una idea bastante acertada de cómo se vivían estas realidades en las culturas antiguas, tanto entre hombres como entre mujeres.

En las leyes del Imperio Hitita[2] se recogen un par de prescripciones susceptibles de interpretación, concretamente las que corresponden a los números 53 y 190; reproduzco ambas:

> "Si un trabajador y su socio viven juntos pero riñen y dividen los bienes de su casa; si hay en su tierra 10 esclavos, el trabajador tomará 7 y su socio tomará 3 esclavos. El ganado y ovejas de su tierra los dividirán en igual proporción. Si uno posee un don real escriturado, si ellos dividen su antigua hacienda, el trabajador tomará dos tercios del don y su socio tomará uno".

> "Si se aparecen [los familiares de primer grado] a los hombres en forma de espíritu, varón o hembra, no hay crimen [en yacer con ellos ¿en sueños?]..."

En la primera, la frase *"viven juntos"* no especifica si se refiere exclusivamente a vivir en la misma casa o a que comparten sus vidas sentimentalmente. La segunda es algo más explícita. Llama la atención que en el conjunto de prescripciones que regulan los delitos sexuales, se apliquen penas mayores a la práctica del bestialismo que a la del incesto. También llama la atención, desde el punto de vista que aquí nos importa, esta prohibición de las relaciones incestuosas entre padre e hijos, a no ser en una sociedad donde la homosexualidad o las prácticas homoeróticas eran ampliamente conocidas. El código de Hammurabi[3] , referente legislativo y normativo para otros pueblos, recoge la reglamentación de la vida y herencia de las prostitutas sagradas, pero no se menciona nada acerca de la homosexualidad como tal. Esto no quiere decir que no existiese, pero parece que no se le daba mucha importancia.

En las leyes asirias[4], de un total de 91 prescripciones, solamente dos se refieren a la actividad homosexual, concretamente la A19 y A20. Reproduzco ambas respectivamente:

> "Si un hombre a solas difama a un allegado diciendo: 'Todos yacen con él", o en una riña le dice ante la gente: 'Todos yacen contigo', y añade, 'yo puedo probarlo', pero no puede aportar pruebas o no lo prueba, le darán al hombre 50 bastonazos. Por un mes hará trabajos forzados para el rey. Lo raparán y pagará un talento de plomo".

2. Leyes Hititas – Texto completo [versión de G. Fatás basada en la de A. Goetze] Historia Antigua - Universidad de Zaragoza. Prof. Dr. G. Fatás, http://www.uniar.es/hant/
3. *Ibidem.*
4 *Ibidem.*

> "Si un hombre yace con un allegado y se prueba y confirma su culpa, que yazgan con él y lo hagan eunuco. [El delincuente es aquí el activo]".

Habría que tener en cuenta qué entiende el código por "allegado".

En lo que se refiere al antiguo Egipto [5], hablando de las élites sociales obviamente, existe una gran cantidad de datos relativos a la sexualidad en general y, ciertamente menos, a la homosexualidad en particular, aunque esto no signifique que no existan, claro que también hay muchos más que, como ya hemos dicho, aun no han visto la luz debido a los prejuicios morales antes mencionados de los investigadores. Estos restos arqueológicos se refieren tanto a objetos, relieves y pinturas como a material literario, todo ello con un claro sentido religioso o impregnado de un profundo significado que va más allá de lo profano. En lo que a las prácticas homoeróticas se refiere no parece que fuesen "bien vistas", pero, casi con toda probabilidad, debido a su esterilidad y no por cuestiones morales, no obstante eran toleradas y no parece que dichas prácticas se considerasen tabú.

Sabemos, por ejemplo, que en numerosos templos dedicados a *Amón*, éste aparece con cuerpo musculoso y con pene itifálico entre las manos. En estos templos se practicaba la prostitución sagrada tanto femenina como masculina. Son de destacar, en lo referente a las relaciones homosexuales, las leyendas mitológicas referidas a los dioses *Set* y *Horus*, o la homoerótica del faraón *Pepi II* con *Sasenet,* un general de su guardia*,* incluso las prácticas homoeróticas de los sacerdotes del tempo de *Jnum* en Elefantina. Igualmente llamativo es el descubrimiento en 1964 de una mastaba que recoge entre sus frescos las imágenes del jefe de manicuros de faraón con su compañero [6], ambos abrazados, piernas entrecruzadas, al estilo de las teogamias reales y juntando sus labios. En varios de estos frescos aparece repetidas veces la inscripción: *"juntos en la vida, juntos en la muerte".* En cuanto a las prácticas homoeróticas femeninas no son muchos los restos de los que se dispone hasta el momento, aun así es de suponer que, en base a los existentes, era también una práctica habitual especialmente en los harenes reales, donde, según los ostracas estudiados, se practicaban las caricias mutuas, las unciones con perfumes, el intercambio de joyas, etc., con gestos que son insinuaciones explícitas de relaciones lésbicas.

Llama también la atención la práctica del *incesto,* desde los inicios del Reino Nuevo, entre las élites egipcias [7] probablemente para evitar luchas por el poder y asegurarlo al mismo tiempo. Es preciso decir que el incesto "no siempre" tenía que implicar la práctica sexual, sino que fue una manera de perpetuar la monarquía.

Lo que está ampliamente documentado es que, en estas culturas en particular, y en otras muchas en general, la "prostitución sagrada" es practicada tanto por mujeres como por hombres [8]. Esta práctica era una "institución" altamente apreciada y valorada. Esto es importante dado que en el antiguo Israel se desencadenará una actitud reaccionaria contra tales prácticas, plasmada en diversas prohibiciones que tienen

---

5 *Apuntes sobre la erótica aegyptiaca y la sexualidad en el antiguo Egipto,* Jorge R. Ogdon; http://www.sexologia.com/index.asp?pagina=http://www.sexologia.com/articulos/culturas/apuntessexualidadenelantiguoegipto.html

6. http://www.egyptology.com/niankhkhnum_khnumhotep/

7 José F. Alonso García, *El poder de las élites: Egipto bajo la dinastía XX;* tesis doctoral., UCM Madrid 2007, Biblioteca Complutense, tesis y material de investigación. Para un estudio más amplio del tema del "incesto" puede verse, por ejemplo, E. Durkheim, *Las teorías de la religión primitiva* o C. Lévi-Strauss "*Estructuras elementales del Parentesco",* Barcelona 1998, Paidos.

8 Existe una amplia bibliografía al respecto, cito aquí algunos estudios: Gonzalo Rubio, ¿*Vírgenes o meretrices? La prostitución sagrada en el Oriente Antiguo,* Ohio State University, Columbus. Ana M. Jiménez Flores, *Cultos Fenicio-Púnicos de Gadir: Prostitución sagrada y Puellae Gaditanae,* Universidad de Sevilla. Cassini, E., Bottero, J., Virconter, J., *"Historia del Antiguo Oriente"* Madrid, Alianza Ed., 1969 (Tomos I/II/III). Elisenda Ardevol Piera, VV.AA, *Una aproximación interdisciplinar a las religiones antiguas y contemporáneas*, UOC, Barcelona 2003.

mucho que ver con el significado que en la actualidad se ha dado y se da a determinados términos lingüísticos de los diferentes códigos legislativos del AT.

En lo que a Grecia se refiere, la cuestión de la homosexualidad, tanto masculina como femenina, es bastante más compleja. Es preciso hablar más acertadamente de prácticas homoeróticas que de homosexualidad en sí tal como hoy la entendemos, aunque esto no quiere decir que no existiesen personas homosexuales en la antigua Grecia. Existe una abundante documentación al respecto, ciertamente más reducida en cuanto a las prácticas homoeróticas femeninas.

Muchos fueron los autores de la Grecia antigua quienes hablaron del amor homosexual. Platón [9] en algunos de sus diálogos, Ateneo de Naucratis [10] o Jenofonte [11], por citar algunos. Es cierto que Grecia, especialmente su época clásica, ha sido enormemente importante para nuestra cultura occidental, pero también ha sido fuertemente rechazada en lo que a sus costumbres sexuales se refiere. En opinión de Enrique Peláez [12]

> "Pese a la gran cantidad de obras y estudios dedicadas a la Antigüedad, el tema de la pederastía siempre fue eludido, nadie era capaz de afrontar un tema que suponía hablar de las "perversiones" de una civilización muchas veces idolatrada. Pese a ello en 1909 Eric Bethe rompe con esta tradición estudiando el tema pero sin abandonar un tono exculpatorio, más adelante (sin abandonar este mismo tono exculpatorio) las obras de J.K. Thomson y A.E. Taylor continúan su estudio [4]. Será no obstante, a partir de finales de la década de los cincuenta e incluso sesenta y en adelante, coincidiendo con el surgir de la "Nueva Historia", cuando se empiece a afrontar la cuestión de una manera más objetiva, autores como L. Gernet, A. Brelich, J. Bremmer; H. Patzer o B. Sergent entre otros." [13]

Hablar de homosexualidad en la antigua Grecia es hablar de *"pederastia"*, y aquí hay que aclarar que no en el sentido que actualmente se le da al término de "abuso sexual de un o una menor contra su voluntad", sino como "relación ritual, legal y docente entre un alumno y su maestro" [14]. La palabra *pederastía* es una combinación de dos vocablos griegos, *"pais",* niño o muchacho y "*eros", "erastes",* amor/amante

> "Es en definitiva un contrato como complemento pedagógico de tal modo que el efebo aprendiera a través de la amistad plena y total, a observar y respetar las tradiciones y deberes para con su pueblo, en muchas ocasiones tradiciones y deberes relacionados con el plano militar (como en el caso de Esparta); en definitiva un elemento básico de la pedagogía en la formación de las jóvenes generaciones." [15]

---

9 Principalmente en *Fedro.* Puede consultarse también *Cármides* o *El Banquete.* Se considera que *Fedro* fue escrito por Platón en su madurez, así como el *Fedon,* el *Banquete* y la *República.* En la obra, *Fedro* lee un escrito de Lisias a Sócrates relacionado con el amor: es preferible mantener una relación con alguien que no esté enamorado que con alguien que lo esté. La pederastia, entendida de forma distinta a como se entiende hoy en nuestra sociedad occidental, era abiertamente permitida e incluso alabada. En *Cármides* el propio Sócrates habla del muchacho (Cármides) afirmando que sería irresistible si además de bello tuviera buenas cualidades morales. También se puede consultar *Alcibiades*, quien pretendía convertirse en *eromenos* de Sócrates. El por qué Sócrates se resistía a los muchachos era precisamente porque consideraba que eran éstos la verdadera tentación y no las mujeres, con quienes no se podía filosofar. Parece ser que tanto a Sócrates como a su discípulo Platón les atraía el sexo masculino y no el femenino

10 El *Banquete de los eruditos* de Ateneo de Naucratis, en la obra de Lucía Rodríguez-Noriega, Madrid 1999, Gredos.

11 *Memorables* y el *Banquete.*

12 Enrique Peláez Malagón es Doctor en Historia por la Universidad de Valencia y trabaja en el departamento de Cultura Hispánica de la Universidad de Virginia en Valencia.

13 *La educación del adolescente en la antigüedad clásica: el modelo griego.* E. Peláez Malagón, Sincronía, 2001. sincronia.cucsh.udg.mx/educaciong.htm.

14 Op. Cit.

15 Op. Cit.

Esta relación entre un adulto y un muchacho respondía primeramente a la belleza del joven, unida a la virtud, luego no era exclusivamente cuestión de sexo sino que estaba íntimamente relacionada con la educación y socialización del individuo. Por tanto, aunque no podamos descartar el coito anal en la relación pederástica, tampoco podemos hablar de *homosexualidad* tal y como hoy la entendemos, ni sería lógico negar que hubiese homosexuales [16].

En cuanto a las causas y origen de esta práctica en la sociedad griega hay que decir que, siendo un tema tan controvertido, la mayoría de especialistas coinciden en buscarla en varios factores que van desde el culto al cuerpo, la pasión por la juventud hasta el marcado carácter militar de la sociedad dórica; en relación con este último factor no debemos olvidar la importancia del llamado *Batallón sagrado de Tebas*, una unidad militar formada exclusivamente por hombres y sus jóvenes amantes y exaltada por escritores como Plutarco, entre otros.

En definitiva, hemos de aceptar que en la sociedad de la Grecia clásica estas prácticas estaban perfectamente aceptadas, no suponían ningún problema[17], aunque obviamente con algunas puntualizaciones a las que me referiré enseguida. Sería larga la lista de personajes famosos de la historia, en lo que a la Grecia clásica se refiere, que vivieron este tipo de relación.[18]

Mucho menos podemos decir acerca de las prácticas homoeróticas femeninas, seguramente debido a los prejuicios de los investigadores a los que ya hemos aludido con anterioridad, pero esto no nos otorga razón para negarlas. Son muchos los cantos a estas prácticas que los autores clásicos dedicaron, por ejemplo, Marcial en sus *Epigramas,* donde, entre otras, se nos habla de la casta *Basa*, mujer a la que jamás se veía relacionándose con hombres y siempre estaba rodeada de mujeres. El poeta descubre entonces los amores lésbicos de Basa a la que increpa, no por ellos, sino por tener, con mujeres, relaciones como si fuera un hombre [19]; o Luciano en sus *Diálogos de cortesanas* [20]. En cuanto a los restos cerámicos que recogen escenas de este tipo, la mayoría de los autores sostiene que es probable que haya mucho de idealización masculina en ellos.

Es de mencionar también a *Safo* [21] de Lesbos, a quien Platón consideró como la décima musa y quien escribió una gran cantidad de poemas que cantaban los amores lésbicos y de los que solamente han sobrevivido alrededor de 600 líneas. Como resultado de su fama, tanto ella como su isla natal pasaron a la historia como símbolo del amor entre mujeres.

Las puntualizaciones a las que antes me he referido, en cuanto a las relaciones pederasticas, cito, por ejemplo, las que eran llevadas a cabo entre hombres de distinto

---

16 Para un estudio más profundo y detallado acerca de la pederastia griega puede consultarse *La erótica homosexual en Grecia y Roma,* F. de la Maza, ed. Oasis, México 1985. *Reflexiones sobre el modelo pedarástico griego I,* Carlos Espejo Muriel, Universidad de Granada 1997; también puede consultarse de éste mismo autor *El dulce silencio de Hilas. La homosexualidad en Grecia y Roma*, publicado en "Orientaciones 2001". También las importantísimas obras de K. J. Dover *Homosexualidad griega,* El Cobre ediciones; Barcelona 2008 y Eva Cantarella *Según Natura: la bisexualidad en el mundo griego,* Akal, Madrid 1985.

17 *La homosexualidad en la historia,* R. J. Buchanan; tomado de *Revista agenda cultural Alma Mater,* Universidad de Antioquia, Colombia.

18 F. de la Maza, *op. Cit.*

19 Marcial, *Epigramas I 90.* Citado en un interesante y estupendo estudio al respecto de Juan F. Martos Montiel, *Homosexualidad femenina en Grecia y Roma,* Universidad de Málaga.

20 En Op. Cit. También se pueden consultar del mismo autor *Desde Lesbos con amor: Homosexualidad femenina en la Antigüedad,* Madrid 1996. *Entre mujeres anda el juego: A vueltas con la homosexualidad femenina en la Antigüedad,* Tempus 22, 1999. Puede consultarse también una estupenda obra escrita por Sarah B. Pomeroy, *Diosas, rameras, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica;* Akal, Madrid 1999. También existe una amplia bibliografía selecta en inglés.

21 Un estupendo estudio del tema: *Safo, poemas,* Carlos Montemayor; Ed. Trillas, Mexico 1986

estatus social, algo que sí estaba mal visto hasta el punto de suponer una estigmatización, aunque bien es cierto que no era así si se trataba de la continuación de una antigua relación, como indicaba el refrán *"puedes levantar un toro si lo portaste de ternero".* Otra puntualización: la polarización entre "activo" y "pasivo", es decir, penetrador y penetrado, estaba asociada a la masculinidad en cuanto al activo, y a la feminidad en cuanto al pasivo. El pasivo era asociado con el desempeño del rol de la mujer, con un estatus bajo o con la juventud; luego ser penetrado por alguien de un estatus socialmente inferior, por ejemplo, también se consideraba vergonzoso.

No obstante, hay que señalar la restricción e incluso prohibición de las prácticas homoeróticas, y de la homosexualidad en sí, en Jonia [22], quizás el único lugar de toda la Grecia antigua donde tuvo lugar esta prohibición.

En lo que a los romanos se refiere, a diferencia de los griegos, los estudios acerca de la sexualidad en general y homosexualidad en particular, parecen no haber gozado de mucho interés por parte de los investigadores[23] a pesar de la gran cantidad de referencias. Para los romanos la cuestión de la sexualidad en general tenía mucho que ver con la idea de control. Todo podía tener su práctica siempre y cuando el control sobre la situación fuera total, es decir, un romano podía tener sexo con su mujer, con un joven en el gimnasio, siempre que fuera un prostituto o un esclavo, y siempre que no perdiera el control de la situación, pues era deshonroso ceder a algún tipo de deseo por causa del sexo [24].

Se dice que la mayoría de los primeros emperadores fueron homosexuales o, al menos, llevaron a cabo prácticas homoeróticas. Edward Gibbon, ya a finales del S. XVIII, dice en su obra *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano* que el único que no usó de estas prácticas fue Claudio. Son conocidas sobradamente las prácticas homoeróticas de Tiberio, Calígula y Macro, Nerón con los eunucos, Adriano y Antinoo, Trajano, Heliogábalo, etc. Parece ser que tanto las prácticas homoeróticas como la homosexualidad, masculina o femenina, estuvieron muy extendidas en la sociedad romana, generalizadas ya en época de Catulo [25] (S. I a. C.) y extendida la costumbre de tener como amante a un muchacho prostituto o a un grupo de esclavos. El problema residía únicamente, al igual que en la homoerótica griega, en adoptar roles pasivos y en el status.

No obstante, muchos especialistas opinan que tanto la homosexualidad como las prácticas homoeróticas estuvieron prohibidas en Roma, basándose, al parecer, en interpretaciones de algunos escritos de Plutarco, Valerio Máximo, Suetonio y algunos otros. Aun así, otros muchos autores, entre ellos el ya citado J. Boswell, opinan, basándose también en una minuciosa investigación de esos mismos escritos, todo lo contrario [26].

Es importante hacer mención de la llamada *Lex Scantinia* [27], una de las primeras leyes que regularon la conducta homosexual y las prácticas homoeróticas en la Roma antigua, aprobada probablemente en 226 a.C., pero de la que se conoce tan poco que incluso hay diferencia de opiniones en cuanto a su nombre ya que no se ha conservado nada escrito de ella. Lo que conocemos de esta ley son opiniones de diversos autores romanos. En realidad parece ser que lo que se castigaba en ella era el comportamiento pasivo del ciudadano romano y el abuso sexual de menores. En definitiva, no será hasta

---

22 *Vid.* nota 31

23 Boswell, J. *op. Cit.* cf., Picazo Gurina, Marina *Alguien se acordará de nosotras,* Plaza edición, Barcelona 2008

24 *Vid.* nota 35

25 Blázquez Martínez, J. María *El mundo amoroso de Catulo y de la Roma de finales de la República,* Biblioteca UCM, catálogo, *Gerion 2007* Vol. Extra 277-310

26 J. Boswell, *op.cit.*

27 http://es.wikipedia.org/wiki/Lex_Scantinia.

el siglo VI d.C., cuando aparecerán leyes que prohibirán todo tipo de conducta homosexual [28], pues en opinión de Boswell

> "la sociedad romana, en comparación con las naciones que terminaron por desarrollarse a partir de ella, presenta la asombrosa diferencia de que ninguna de las leyes, ninguna de las normas, ninguno de los tabúes que regulaban el amor o la sexualidad castigaba a las personas gays o a su sexualidad; y la intolerancia a este respecto era tan rara que en los grandes centros urbanos podría considerársela inexistente. En sentido riguroso los gays eran una minoría, pero su inclinación no tenía, ni para ellos ni para sus contemporáneos, nada de perjudicial, de extravagante, de inmoral ni de amenazador, y estaban plenamente integrados en todos los niveles de la vida y la cultura romanas" [29]

Ésta es también la opinión de otros autores que consideran que las prácticas homoeróticas en Roma, así como la pederastia, son muy antiguas, y no una consecuencia de las prácticas griegas, aunque desvinculadas de la educación

> "Efectivamente las relaciones "homosexuales" en Roma se establecieron sin ninguna traba entre adultos que actuaran como activos en el coito anal. En el momento que un adulto optara por el papel pasivo en la relación, se perfumara, portara ropajes impropios al decoro masculino, etc… entonces sí que se le marginaba, pues en Roma lo que verdaderamente marcó el universo de las relaciones humanas no eran las categorías modernas de hoy en día en relación al comportamiento sexual de cada uno, sino la actividad o la pasividad. Para comprender mejor esto tengo que explicar antes unas consideraciones básicas del funcionamiento legal y social romano: en Roma, todo individuo tiene su personalidad jurídica que va ligada a una serie de atributos como son la libertad (que lo opone al esclavo), la ciudadanía (que le otorga todos los derechos) y la familia (pues es la célula base y desde la cual se parte como institución legal para engendrar los futuros ciudadanos de la *res publica*). Que un varón romano en su intimidad practicara con su mujer, su esclava, su esclavo o prostitutos el coito anal, nadie se lo impedía, es más, era motivo de vanagloria pues asentaba con su "actividad" el motor fundamental de su virilidad. En cambio, en el momento que decidiera no ya alardear del placer experimentado en la penetración, sino simplemente de haber mantenido una relación en la que hubiera desempeñado el papel pasivo en ella, era motivo de escarnio pues atentaba directamente contra los tres estadíos que hemos comentado anteriormente y que le otorgaban su razón de ser dentro de la sociedad romana: contra la libertad pues deliberadamente elegía el rol que sólo los esclavos y las mujeres podían realizar, contra la ciudadanía porque jamás un varón podía "someterse" voluntariamente a otro hombre, lo que le hacía automáticamente vaciar de contenido los derechos adquiridos por nacimiento; y contra la familia porque voluntariamente decidía no engendrar, optando por la búsqueda del placer por el placer y no por la reproducción" [30].

En definitiva, no parece, a juzgar por lo dicho hasta ahora, que la *Human Life International* tenga mucha razón en lo que afirma acerca de las prácticas homoeróticas en las antiguas culturas. Pero sigamos adelante.

En lo que se refiere a la sexualidad y, concretamente, a la homosexualidad o prácticas homoeróticas en las culturas prehispánicas, hemos de reconocer también que la información que se posee está muy impregnada de los prejuicios de la mentalidad española de la época, que consideraba obviamente que el sexo en realidad era algo sucio y pecaminoso [31], y que probablemente otra gran cantidad de dicha información

28 J. Boswell *op.cit.*

29 *Ibidem*

30 Espejo Muriel, Carlos *El dulce silencio de Hilas. La homosexualidad en Grecia y Roma.* Publicado en Orientaciones 2001, UCM.

31 José A. Flores Farfán *La prostitución entre los Nahuas.* Documento.

ha sido destruida, contando sola y desgraciadamente con dichas fuentes españolas de la época. Sabemos por ellas que, por ejemplo, entre los Aztecas (Nahuas) o mexicas, grupo que dominó gran parte de Mesoamérica en el siglo XVI, tanto la homosexualidad manifiesta como las prácticas homoeróticas estaban totalmente prohibidas y eran castigadas con la muerte, algo que no ocurría en otros grupos o etnias de la zona, donde, por el contrario, estas prácticas estaban totalmente aceptadas [32]. Esto mismo ocurría en otros grupos de América del Sur, como los mayas.

Hablando del Perú precolombino, concretamente de los *yungas,* Cieza de León, cronista y conquistador, escribe en su obra *Crónica del Perú*:

> "se tiene ciertamente que en los oráculos y adoratorios donde se daban las respuestas, el demonio hacía entender que para el servicio suyo algunos mozos desde su niñez estuviesen en los templos, para que a tiempo y cuando se hiciesen los sacrificios y fiestas solemnes, los señores y otros principales usasen con ellos del maldito pecado de la sodomía".

Este mismo autor, transcribe en la misma obra estas palabras de Fray Domingo de Santo Tomás:

> "verdad es que generalmente entre los serranos y yungas el demonio ha introducido este vicio debajo de especie de santidad, y es que cada templo o adoratorio principal tiene un hombre o dos más, según es la importancia del ídolo, los cuales visten como mujeres desde niños y hablan como tales […] con estos mozos, casi como por vía de santidad y religión, tienen los señores principales su ayuntamiento carnal y torpe los días de fiesta. Digo esto porque he castigado a dos […]"

Otro pueblo, el *Vicu*, que se desarrolló entre los años 500 a.C., y 600 d.C., practicaba la agresión fálica con los prisioneros que después eran sacrificados. También los *Moches*, entre el 100 y 800 d.C., usaban de las prácticas homoeróticas entre sacerdotes consagrados a distintos dioses. De la misma manera los *Chimues* practicaron la prostitución sagrada masculina, considerada en muchos casos como un honor.

Todos estos datos pertenecen a la obra *Historia del Perú antiguo* [33].

En 1514 apareció la *Historia General y Natural de las Indias*, de Gonzalo Fernández de Oviedo, donde se señala que el "crimen nefando" está extendido por todo el Caribe y territorios interiores [34]. Es evidente que muchos de estos pueblos tenían una visión diferente de la sexualidad en todos sus sentidos. Sería con la llegada de los europeos, particularmente los españoles, cuando tendría lugar una intolerancia absoluta respecto de las prácticas homoeróticas. Se llega a decir que es en 1513 cuando se inaugura la homofobia en Latinoamérica:

> "el conquistador Vasco Balboa, al encontrar un numeroso séquito de indios invertidos sexuales *("berdaches")* en el istmo de Panamá, apresó a cuarenta de ellos y los entregó a perros feroces para que los devoraran, conforme narra Pietro Martire y lo retrata un dramático grabado de la época." [35]

---

32 *Ibidem.* Puede consultarse también sobre la educación de los Nahuas, Rojas Castro O. *La educación entre los Aztecas,* Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo; documento, Ethos educativo 33/34, mayo-diciembre 2005

33 Valcarcel, Luis E. *Historia del Perú antiguo,* tomo 3, 5ªedición, 1985

34 Documentado en Luiz, Mott *Etnohistoria de la homosexualidad en América Latina,* Paris 2000. Este es uno de los juicios de dicha obra con respecto a los indios: *"[…] naturalmente vagos y viciosos, melancólicos y cobardes, en general gentes embusteras y holgazanas […] Idólatras, libidinosos y sodomitas. ¿Qué puede esperarse de gentes cuyos cráneos son tan gruesos y duros que los españoles tienen que tener cuidado en la lucha de no golpearlos en la cabeza para que sus espadas no se emboten?"*

35 *Homofobia en América Latina: Etnohistoria del "heterrorsexismo" contra los disidentes sexuales.* Presentación del II Encuentro Nacional Disidencia sexual e identidades socio-políticas, 2005.

En el Asia oriental, las prácticas homoeróticas están ampliamente documentadas. En la China clásica, por ejemplo, se llevaron a cabo con distinta aceptación según las épocas, hubo momentos en los que fueron perfectamente aceptadas y otros en los que fueron prohibidas, como fue en el caso de la dinastía *Oing* (1644). No obstante no fueron nunca excesivamente perseguidas. La consideración de la homosexualidad en la literatura china se toma en base a tres cuentos clásicos, entre los años 770 – 256 a.C, *La historia de Pan Zhang, La historia de Mizi Xia* y *La historia de Lord LongYang.*

Registrado en la historia del periodo *Han*, 206 a.C., al 184 d.C., por el historiador oficial *Sima Quian,* China fue gobernada por al menos diez emperadores abiertamente bisexuales; otros, tuvieron también abiertamente prácticas homoeróticas.

En Japón parece que fue una práctica perfectamente admitida y aceptada, especialmente durante el Medievo, tanto entre las clases medias como entre sus dirigentes, monjes y militares. Las prácticas homoeróticas están ampliamente documentadas y excepto durante un periodo muy breve, en el siglo XIX, fueron prohibidas.

De la misma manera podríamos encontrar estas prácticas en otras culturas asiáticas, en Oceanía o África, donde las tradiciones y prácticas homoeróticas, aun siendo negadas o ignoradas por los occidentales, han sido y son una realidad, y que no recojo aquí por motivos de espacio. Es cierto también que en la mayoría de los casos, fueron erradicadas u obligadas a la clandestinidad por la influencia de un poderoso e irrespetuoso etnocentrismo occidental, pero esto no significa que no hayan existido y en la actualidad no existan. Mención especial merece el estupendo y aclaratorio trabajo de *Pierrette Désy* [36] acerca de la homosexualidad entre las tribus amerindias.

Llegados a este punto creo que es suficiente con lo aportado hasta ahora para cerrar este apartado y volver a recordar que los presupuestos de la *Human Life International* y otros que se empeñan en negar esta evidencia, son, cuanto menos, muy discutibles.

No es mi intención hacer aquí algún tipo de juicio ético o moral, simplemente poner de manifiesto, independientemente de las distintas posiciones a favor o no de las prácticas homoeróticas, que estas han estado presentes en la casi totalidad de las culturas, si no en todas, a través de las diferentes épocas. Ahora, podemos aceptar la realidad o no. *(Continuará).*

De la misma manera podríamos encontrar estas prácticas en otras culturas asiáticas, en Oceanía o África, donde las tradiciones y prácticas homoeróticas, aun siendo negadas o ignoradas por los occidentales, han sido y son una realidad, y que no recojo aquí por motivos de espacio. Es cierto también que en la mayoría de los casos, fueron erradicadas u obligadas a la clandestinidad por la influencia de un poderoso e irrespetuoso etnocentrismo occidental, pero esto no significa que no hayan existido y en la actualidad no existan. Mención especial merece el estupendo y aclaratorio trabajo de *Pierrette Désy* acerca de la homosexualidad entre las tribus amerindias.

36 Desy, Pierrtte Paul; *El hombre-mujer. Los bardajes entre los indios de América del Norte.* Traducción de José Colina, publicado en la revista *Vuelta* nº47-48, septiembre/octubre 1980. Texto del artículo en formato pdf, donde se muestra que la homosexualidad en la práctica totalidad de estos pueblos, aun siendo a veces radicalmente diferentes en lo que a la cultura se refiere, era no ya permitida o tolerada sino que gozaba de un estatuto de singularidad altamente apreciado e inscrito perfectamente dentro de la vida grupal.

¿QUÉ FUE DE LA COMPASIÓN?



Javier Lázaro, ingeniero, actor, viajero y voluntario ocasional

Por motivos de trabajo he estado desplazado en Israel durante los meses de verano. Sin habérmelo propuesto he sido espectador de la situación pre-bélica, los cincuenta días de la nueva guerra y su trágico desenlace. Desde Gaza se lanzaron miles de misiles, por vez primera de largo alcance, con destino a las principales poblaciones de Israel, la gran mayoría de los cuales no causaron daños humanos gracias al sofisticado escudo antimisiles. Con todo, no era pequeño el sobresalto de despertarse en la madrugada tras escuchar la ensordecedora sirena de alerta por ataque aéreo, y tener que precipitarse desde la cama del hotel en Tel Aviv hasta los lugares habilitados para la protección, bien el refugio o bien el tramo inferior de las escaleras. Estos bárbaros ataques del grupo terrorista Hamas no quedaron sin respuesta. El Gobierno israelí lanzó una feroz campaña militar en la franja de Gaza que se saldó con alrededor de 2.200 muertos en el lado palestino, la mayoría civiles, y 72 en el israelí. El apoyo de la población de Israel a las decisiones de su gobierno fue prácticamente masivo. El derecho a su defensa se presentaba como incontestable y su ejecución calificada de modélica. Se ofrecía una justificación para cada acción, cuyas consecuencias generalmente no eran puestas en tela de juicio por la opinión pública. Las críticas, tanto internas como del exterior, eran muy mal digeridas. Quien no se alineaba con la interpretación globalmente aceptada era considerado un mal patriota, un desconocedor de la situación política o incluso, llevado al extremo, sospechoso de antisemitismo.

Ahora bien, cuando el recuento de víctimas se salda con más de 500 niños, todo intento de justificación empieza a tambalearse. En una mente infantil aún no han anidado ideales políticos. Un niño difícilmente puede ser el representante del odio, el enemigo a combatir. Argumentar que todos ellos han sido escudos humanos o bajas colaterales refleja un cinismo e insensibilidad lejos de toda comprensión.

Fui testigo de la enorme diversidad del pueblo judío, que le confiere una gran riqueza. El abanico es amplio: desde los grupos ultra-ortodoxos de Jerusalén a la mayoría no religiosa de Tel Aviv, todos unidos por un calendario aglutinante de festividades judías. Los más religiosos, estrictos en las tradiciones, tienen muchos hijos y pasean su exclusivismo con aire superior. Los menos apegados a la religión llevan vidas similares a nuestro entorno occidental: van a la playa y al gimnasio; se divierten en bares, restaurantes, clubs y salas de música; asisten a conciertos, al cine, hacen turismo… Todos los tonos intermedios de la religiosidad de nuestras sociedades también se dan allí: los hay agnósticos, religiosos sólo de eventos sociales, apartados de la religión por convicciones personales, e incluso abiertamente ateos. Sí, se puede ser judío y ateo. Sus

Algo esencial se aniquila en el interior del ser humano cuando uno se blinda ante el sufrimiento ajeno. Ese bloqueo interno se produce a costa de un desprecio al otro, a quien se le considera un individuo inferior, un ser humano de tercera categoría. El instinto humano de protección se reviste de un descrédito hacia otras personas que no son como nosotros. No participan de nuestro grupo étnico, religioso, cultural o social, y por ello se les puede negar fácilmente sus derechos, incluso aquellos más básicos, como la vida o la salud

orígenes son igualmente diversos. Aquellos a quienes pregunté son hijos o nietos de polacos, franceses, marroquíes, libios, iraníes, indios, rusos… Toda esta pluralidad es maravillosa por irreductible, alérgica a toda simplificación manipuladora. Pretender describirla con pocos calificativos conduce a un gran error.

Conviví y me topé con muchas personas, tanto en Israel como en los territorios palestinos, por las que desarrollé un gran aprecio y estima. Cuando en conversaciones con amigos israelíes surgía el tema de la guerra, en el momento en el que yo planteaba mi preocupación por el alcance del conflicto y sus víctimas, o la cuestión de la proporcionalidad en el derecho a la autodefensa, se cernía una nube sobre su semblante. Mis dudas les incomodaban profundamente pues les invitaban a replantearse la situación desde un ángulo menos placentero y a salir desde su zona de seguridad al próspero aunque poco abonado terreno de la autocrítica. El diálogo acababa normalmente desviándose hacia otros asuntos menos ásperos. Atribuyo ese blindaje a la necesidad primaria de justificarse, a defenderse de las oscuras consecuencias de los actos, cuando estos transgreden los límites de lo soportable. ¿Por qué, si no, ese rechazo a enfrentarse con los documentos gráficos de la tragedia y a publicar o visualizar las trágicas imágenes de los heridos, fallecidos, mutilados y víctimas entre los escombros? Es imposible dejar de conmoverse ante la trágica muerte de un niño, como ocurrió con el pequeño israelí Daniel Tregerman, de cuatro años, cuando un cohete impactó su kibutz cercano a Gaza. Su muerte fue lamentada en todo el país. Desgraciadamente no fue así con las vidas de cientos de niños palestinos anónimos a los que se ha privado de futuro. Este doble rasero evidencia algo terrible en el ser humano: la insensibilidad o ausencia de compasión ante el dolor de algunas personas.

La crisis económica y financiera en el mundo occidental ha tenido un grave impacto social en países como España, donde los recortes en salarios y servicios públicos y el crecimiento desbordado del desempleo han incidido negati-vamente en la población. Durante los años de bonanza se atrajo un flujo importante de inmigración, en su mayoría de Latinoamérica, norte de África y países del Este europeo como Rumanía. En el zénit de la crisis no fueron pocas las voces críticas con los inmigrantes, a los que se culpó de contribuir al aumento de desempleo, de copar beneficios sociales y ayudas públicas y de saturar el sistema público de salud. El Gobierno español decidió excluir de la asistencia sanitaria a inmigrantes en situación irregular o a quienes no tributan a la Seguridad Social por falta de empleo. Escuché de gentes cercanas y bienintencionadas justificar estas decisiones sin la más mínima pizca de compasión ante este pisoteo de los derechos de los menos favorecidos.

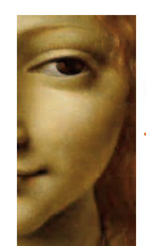
El primer contagio del virus ébola sufrido en Occidente ha tenido lugar recientemente en Madrid, donde una auxiliar de enfermería se infectó con el virus tras haber atendido a un misionero español, director médico de un hospital en Sierra Leona, donde contrajo la enfermedad. Previamente se había repatriado a otro sacerdote español desde Liberia por la misma razón. En el debate sobre las distintas responsabilidades, algunos han clamado contra la decisión de repatriar para su tratamiento en España a los dos religiosos, que finalmente fallecieron por la acción del virus. Se ha dicho que hubiera sido mejor haberles abandonados a su suerte en lugar de poner en riesgo a toda la población. Lamentablemente las palabras usadas han sido mucho más descarnadas y faltas de piedad.

Uno se queda petrificado ante semejantes ataques de insensibilidad, especialmente de aquellos que reconocemos como cercanos: amigos, familiares, compañeros de trabajo. Trato de comprender las posibles razones que inducen a ese desapego humano. En el caso del conflicto israelí confluyen el miedo, el hartazgo, la desesperación, el victimismo y la intolerancia como factores que obstaculizan una sana percepción por parte del pueblo israelí del dolor de las víctimas palestinas, ni siquiera cuando estas son infantiles. En España se añaden también el miedo a lo desconocido, el enemigo incierto, el contagio de una enfermedad aún voraz o el temor a quedarse sin un sistema sanitario de calidad. Sin embargo, el principal adversario escapa habitualmente de nuestra conciencia. Este es principalmente nuestra incapacidad para ponernos en la piel del que sufre, intuir su dolor, comprender la intimidad de su padecimiento.

Algo esencial se aniquila en el interior del ser humano cuando uno se blinda ante el sufrimiento ajeno. Ese bloqueo interno se produce a costa de un desprecio al otro, a quien se le considera un individuo inferior, un ser humano de tercera categoría. El instinto humano de protección se reviste de un descrédito hacia otras personas que no son como nosotros. No participan de nuestro grupo étnico, religioso, cultural o social, y por ello se les puede negar fácilmente sus derechos, incluso aquellos más básicos, como la vida o la salud.

Aún estamos lejos de alcanzar a entender la hondura de la regla de oro: "todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos". Ese principio descarta toda jerarquía, desplaza el egocentrismo y subvierte los principios más aceptados en nuestra sociedad. Su discernimiento radica en la comprensión del dinamismo humano: hoy te sientes sano y fuerte pero mañana la enfermedad y la vejez podrán hacerte mella, en este momento eres ciudadano en tu país de origen pero la necesidad podrá algún día convertirte en emigrante; ahora eres verdugo pero más adelante serás tú la víctima.

Puede que hoy elijas cerrar los ojos a una realidad que te incomoda, alejar los problemas levantando muros, resguardarte bajo una dura piel. Muy grande puede ser el perímetro que te protege de la amenaza exterior, alta y robusta la muralla que te da seguridad. Pero no te engañes: ese castillo que tratas de proteger tiene el enemigo dentro. R



Mirar para contarlo



Ana Mª Medina*

El pañuelo blanco

Le habíamos llamado por teléfono una madrugada para decirle que su mujer había empeorado, y que debía acudir inmediatamente al hospital. Su corazón había dejado de latir unos minutos y temíamos que en cualquier momento volviera a suceder lo mismo. Llegó acompañado de un hijo cuya cara tenía escrita los estragos de la preocupación y el susto recibido. Pero él no. Simplemente se había acercado a la cama y tomando la mano de su esposa había susurrado:

¡Hola mamá! Aquí estoy, todo saldrá bien.

Una mujer de cabellos grises y rizados abrió por unos segundos los ojos para mirarle y después se había vuelto a hundir en el sueño, agotada por tanto esfuerzo de latir y vivir. Tras unos minutos besó su mano y la puso con cuidado de no retirar los cables por debajo de la manta.

Le había visto por primera vez una mañana. Sentado pacientemente en una silla de la sala de espera de Cuidados Intensivos. Rondaría los ochenta años, pero ahí estaba, sentado, recto como un huso. Él suponía alguien diferente entre los colores indefinidos del hospital. Un buda entre las caras cansadas que se agolpaban al abrir la puerta de ese espacio que suponía la frontera entre este mundo y el otro. Aguardaba paciente, ataviado con un traje deslucido por el paso de los años, pero impe-cablemente limpio. Con zapatos lustrados de cordones y un pañuelo blanco adornando el bolsillo de su chaqueta. Las puertas del servicio se habrían a las 13h para la visita familiar, pero él estaba allí plantado desde las 9h. Ni siquiera era capaz de llamar al telefonillo para pedir pasar antes por no molestar, como me dijo. La mañana estaba siendo tranquila y no vi inconveniente en hacerlo pasar. Le pregunté por qué no se quedaba en casa y descansaba en vez de venir tan pronto. Pero él simplemente sonrió y me dijo:

–Gracias hija, te lo agradezco. ¡Qué voy a hacer yo en casa sabiendo que ella está aquí!

Le acompañé a la habitación y acerqué una silla para él. Luego me retiré al control que se encontraba justo enfrente y seguí repasando historias clínicas. A los pocos minutos, un ruido llamó mi atención enseguida. Una risa. El caballero había dejado la chaqueta a los pies de la cama, levantando ligeramente las perneras de los pantalones para sentarse en la silla, junto al cabecero de la cama. La mujer se atusaba el pelo por la parte de atrás, con gesto coqueto.

Debo tener un aspecto espantoso, Jacinto. ¡A ver si me traes un espejo para peinarme, hijo, que no se te ocurre nada!

Ella le mira fingiendo enfado, peinando su cabello corto de adelante hacia atrás.

–Tienes el mismo aspecto de vieja bruja de siempre, Juana- dijo él sonriendo-no has cambiado nada en estos años.

Juana ríe abiertamente y le da un manotazo en el brazo chasqueando la lengua. No puedo dejar de mirar y escuchar la conversación. Me doy cuenta que está mal fisgar en lo ajeno, pero la curiosidad que siento por estos dos ancianos enamorados es superior a mí. Así que encojo los hombros y agacho la cabeza detrás de la pantalla del ordenador, fingiendo que tecleo algo.

–¿Has regado bien las violetas y los geranios? Ponlos después en la repisa de la ventana de nuestro cuarto, que si no les da demasiado el sol y se achicharran.

Juana acompañaba las instrucciones con golpecitos encima de la cama.

Claro mujer, no te preocupes. Están en casa esperándote. A los jazmines los he cubierto bien con plásticos por la noche, que ya va haciendo frío.

Muy bien, que me ha costado mucho que prendan. Y acuérdate también de tomarte la pastilla del azúcar media hora antes de comer, que siempre haces trampa a la que me descuido. A saber qué estás comiendo ahora que no estoy yo en casa…¡Ya sabes que el médico te ha prohibido los fritos!

En ese momento Juana señaló con un dedo acusador a Jacinto. Este simplemente sonríe más y dice:

–Hoy estás mejor, porque estás igual de pesada que siempre. Pues mira, precisamente ayer me comí un plato de croquetas que Puri, la vecina, me trajo por la tarde. Fue muy amable, me preguntó por ti y me ofreció ayuda por si necesitaba algo.

Juana mira fijamente a Jacinto, y enrojeciendo finalmente exclama:

–Menuda lagarta la Puri…¡Esa lo que quiere es que estire la pata y quedarse con el viudo!

* Enfermera vocacional y licenciada en Humanidades. En búsqueda de una vida con sentido.

Juana casi grita al decirlo y sus pulsaciones se disparan. Salta la alarma del monitor. Espero unos segundos para ver si tengo que intervenir. Pero al poco se normaliza todo. Jacinto se acerca más a la cama y le acaricia la cara.

¡Shhhh mujer, que te vas a poner mala! ¡La sarta de tonterías que tiene uno que oír!

Juana se ha incorporado en la cama y le apoya una mano en el hombro, se pone seria y le dice:

–Entérate bien Jacinto Rubiales: ¡nadie te preparará las croquetas como yo! Ni sabrá cómo de manchado te gusta el café, ni te planchará un pañuelo perfumado todos los días para que lo lleves tieso en tu chaqueta.

Después de la explosión, Juana se echa a llorar. Jacinto la mira y por un momento, también su rostro se ensombrece. Pero enseguida pasa y se apresura a ofrecerle su pañuelo. Ella lo toma y se seca los ojos para luego sonarse la nariz. Jacinto espera paciente a que cese el llanto y le dice:

–Claro que lo sé, Juana. Pero te estás preocupando por cosas tontas. Ahora lo que hay que hacer es caso a los médicos. Enseguida te pondrás bien y volverás a casa. Tus nietos me han preguntado por ti.

Eso hace que la expresión de Juana cambie y se anime de nuevo.
¡Ay mi Cristina! ¡Con lo mal que come sin su yaya! Seguro que cuando salga la encuentro flaca y llorona otra vez. Mira que le digo a nuestra hija que se deje de historias de comedor y que la traiga a casa a comer…¡Pero no hay manera!

Me acerco discretamente a la habitación abierta y asomando la cabeza les recuerdo que la visita acabará en unos minutos para que puedan despedirse. Espero fuera para acompañar al caballero a la puerta. Desde el otro lado de la puerta puedo contemplar como se inclina sobre la cama para besar a su esposa. Vuelvo la cabeza avergonzada. Lo que he visto y oído me parece algo misterioso y fuera de lo común. No apto para todos los públicos.

Al salir de la habitación, Jacinto camina conmigo hasta la salida. Antes de despedirse se queda mirándome. Creo que quiere decirme algo, pero luego poniéndose la chaqueta simplemente se despide con un: Cuídamela bien, aquí estaré mañana.

Traspasa la puerta y se dirige al ascensor. Sus pasos son más lentos. Pienso que está cansado.

Siento que debo acudir para ver como está Juana y cumplir el deseo de Jacinto. La encuentro de lado, con la cara apoyada en la almohada y el rostro relajado por primera vez en ese día. Una bomba pita informando que hay una línea de suero que está bloqueada. Silenciosa, me acerco a la mano que tiene la vía y veo que está sujetando un pañuelo blanco cerca de la cara.

Silencio el ruido y bajo las persianas. La luz se suaviza. Arreglo las mantas a los pies de la cama y entorno la puerta. Pienso en ese momento que Juana ama tanto a Jacinto que le está regalando una última cosa: su propia muerte.



Por Charo Rodríguez

Ruidoso como un trueno,
doloroso como una pérdida,
bálsamo, descanso y compañía,
casa de la soledad,
preámbulo del encuentro.

Si lo eliges o te elige,
lentamente se hace un hueco.

Cigarra inútil
o compañera eficaz
es el silencio

———

La soledad,
Dios en una orilla,
yo en la otra.
Uno en cada orilla de la nada

———

Ayer llenabas mi casa,
hoy te has hecho casa
para que yo la llene.
La vida se me escapa
por este sentimiento de orfan-
dad.



Adrián González de Luís

charmer43@gmail.com



La mirada del gigante

El tiempo de la cosecha se echó encima sin que nadie lo advirtiera. El clima no había ayudado y los ánimos no eran los de épocas pasadas. Mi padre y yo observábamos las escasas fanegas que poseíamos sin atrevernos a entrar en ellas, como si de esa forma tuviéramos ocasión de evitar el disgusto de comprobar el desastre.

Las tormentas, fuera de tiempo, mantenían anegada la tierra desde hacía semanas, y mi padre había renunciado hacía más aún a visitarla, dando por muerta la cosecha de aquel año. Yo, que apenas contaba con once años por aquel entonces, advertía de reojo sus nudillos blancos mientras apretaba con fuerza la vara que utilizaba de apoyo. Conteniendo la frustración, con gesto determinado, erguido ante la desolación. Como el invencible gigante que era para mí, aguardaba las primeras luces del alba, quizá esperando que el cenagoso terreno pudiera desvelarle algo más que lo que esperaba ver.

Giró la cabeza despacio para fijar los ojos en el chiquillo que tenía al lado. No sé cómo, pero aguanté su mirada sin pestañear, advirtiendo en ella el paso de toda una vida repleta de lecciones imborrables para la memoria. Una mirada que transmitía cuanto pudiera decir con palabras en una ocasión como aquella. Una mirada que me decía que aquello no era más que una lección más de la vida, que el creador nos forjaba a base de esfuerzo y que un hombre debía estar preparado para recibir cualquier revés que le alcanzara. La sostuve y supe que me aprobaba. Un fulgor disimulado indicaba el sentimiento de orgullo que el gigante sentía tras examinarme.

Y me adentré en el fango, como quien camina hacia el peligro sin escuchar al miedo que susurra. Como quien se siente triunfador a pesar de la derrota, sabiendo que siempre existirán otras oportunidades en las que alzar los brazos. Impulsado por la fe en la expresión del gigante y decidido a encarar la peor de las realidades.

Me detuve en seco tras avanzar unos pasos sin creer del todo lo que mis ojos veían. Una gran isla, invisible desde el borde de la parcela, se erguía solitaria y rebelde libre de agua. Dos riachuelos la bordeaban aislándola del resto de la ciénaga. Ocupaba más de una tercera parte de nuestra cosecha y, aunque visiblemente castigada, resistía a la devastación.

Quise volverme y gritar la buena nueva a mi padre, pero él ya se encontraba a mi lado vislumbrando el milagro. No dijo nada, mostrando tan solo una mueca de aprobación en dirección a mis piernas, inmersas en el barro hasta las pantorrillas.

Han pasado treinta años y, aún hoy, recuerdo aquella lección sin palabras. Para el gigante, lo importante de aquel día fue que caminara por el barro, buscando aunque no esperara encontrar. Porque la esperanza no acude a ti si no crees en ella. Porque no avanzar es morir de forma lenta.

Por
Manuel de León de la Vega*



«Afirmar que la Guerra Civil española de 1936-1939 ha inspirado más libros de creación literaria que todos los demás conflictos armados del Siglo xx *es ya un lugar común"*
(Maryse Bertrand de Muñoz)

Hasta los países nórdicos llegó también «el ruiseñor de las desdichas», el «eco de la mala suerte» que canta Miguel Hernández sobre la Guerra Civil.

LOS CUÁQUEROS Y OTRAS ORGANIZACIONES PROTESTANTES EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

Motivos de este artículo.

La necesidad de nuevas investigaciones sobre el protestantismo español, ha hecho que me haya detenido, con más minuciosidad y extensión, para hacer memoria de los cuáqueros en la Guerra Civil española del 36-39. No hemos podido encontrar muchos datos sobre la participación de los protestantes españoles en el socorro y ayuda humanitaria durante la Guerra Civil, pero si los suficientes para darnos cuenta de que el protestantismo por estas fechas del 36 ya era pujante y original. Sin embargo, a medida que hemos ido investigando, la participación de los protestantes extranjeros, en el socorro y ayuda humanitaria, ha sido sorprendentemente activa y en el caso de los cuáqueros, imparcial, misericordiosa y exclusivamente humanitaria. Este artículo nació al intentar precisar el momento en que se establecen las primeras congregaciones evangélicas en la provincia de Castellón.

Todo comienza al ir tirando del hilo investigador y encontrar que varios colportores son citados en el diario de las Cortes de 1870 en una pregunta que hace el Sr Cabello al Ministro de la Gobernación: *" Sabe S. S. que en Oropesa se ha apedreado a dos individuos que iban vendiendo Biblias protestantes? Y si sabe que es cierto esto, ¿se halla en disposición de castigar a los que así han atacado la libertad de cultos?"*[1] Estos datos, sin nombres de los colportores, no

*(Zamora, 1946), cursó estudios en el Seminario católico de Toro, terminando Filosofía en Zamora, donde abandonó la carrera eclesiástica. Hizo Magisterio pero no lo ejerció. Publicó dos revistas, "Asturias Evangélica" y "Orbayu" Suplemento histórico cultural. Ha publicado también "Los protestantes y la espiritualidad evangélica en la España del siglo XVI" (2 tomos). "Historia del protestantismo en Asturias", "Evangelización y propaganda en el siglo XIX. Una visión de la Segunda Reforma protestante en España" y próximo a publicar "Las primeras congregaciones evangélicas en España". Ha escrito tres novelas históricas: "Tiempo de beatas y alumbrados" (premio Adán 2012), "El hechizo del color púrpura" y "La hija del maestro". Premio literario Samuel Vila 2012. Es pastor de la Iglesia de Cristo en La Felguera y ha colaborado en el Consejo Evangélico de Asturias, siendo miembro fundador del Circulo Teológico de Oviedo.

[1] *Diario de sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*, España Cortes Constituyentes. Publicado el Sábado 18 de junio de 1870.



me llevaron muy lejos hasta que me encontré con el cuáquero Alfred R. Ecroyd. Era un personaje de la segunda industrialización y especialmente la referida a la minería y ferrocarril que había traído a España muchos industriales y técnicos protestantes. Estos, en la mayoría de los casos, celebraban sus cultos habitualmente aunque lo hiciesen con cierta prudencia. En el caso de Castellón encontramos entre estos empresarios a Alfred Russell Ecroyd[2] natural de Bradford, Yorkshire, Inglaterra, y nacido el 14 de diciembre de 1844. Aunque no tenemos datos claros de su filiación religiosa sabemos que era cuáquero[3] por fuentes externas. Su infancia, de la que también sabemos poco, transcurrió en Limestone Cottage, Wadsley Bridge, Sheffield. Cursó estudios de medicina, según algún autor, o de ingeniería de minas, según otra fuente consultada. El 13 de Enero de 1869 contrajo matrimonio en Wilmslow (Cheshire) con **Hannah Maria Neild Thorp** conocida activista del movimiento antialcohólico, y de la que muy probablemente recibió la ideología que le hizo unirse a aquel movimiento.

En el anochecer del 20 de mayo de 1922, una reducida comitiva fúnebre partía desde la casona de la mina de la Solana del Rey. Bajo la luz de las antorchas, los restos mortales de Alfredo Russell Ecroyd, a lomos de una caballería, eran trasladados hasta el cementerio municipal de la vecina localidad de Eslida, dónde recibirían poco después cristiana sepultura en el camposanto civil de aquella población castellonense. Fue una triste despedida para un hombre que había hecho tanto por Castellón.

En 1894 el matrimonio había llegado a España, fijando su residencia en la localidad de Eslida (Castellón), ocupando una gran mansión situada en la Solana del Rey (conocida hoy como Solana de la Mina), perteneciente a la explotación de mercurio, ahora llamada mina Cristóbal, no habiéndose encontrando aún dato alguno que permita vincular a Ecroyd con aquellas minas, ni conociéndose las razones por las que el matrimonio eligió como su lugar de residencia aquel recóndito paraje, tan alejado para cualquier actividad que no fuese la minera. Sin embargo en la esquela mortuoria publicada tras su fallecimiento, la ocupación que se le atribuía era la de "propietario", lo que bien pudiera darnos una pista sobre sus intereses en tierras de Castellón.

En el pequeño cementerio de Eslida, una modesta lápida, muy deteriorada y apenas legible acoge los restos de Alfred Ecroyd, rotulada con un salmo: "A su amado dará Dios el sueño".... Salmo 127

En memoria de Alfred R. Ecroyd Russell, Òscar Pérez Silvestre escribe entre otras cosas:
En el cementerio de Eslida reposan los restos mortales de un personaje único, peculiar, que te hace interrogarte cuando leas su lápida:

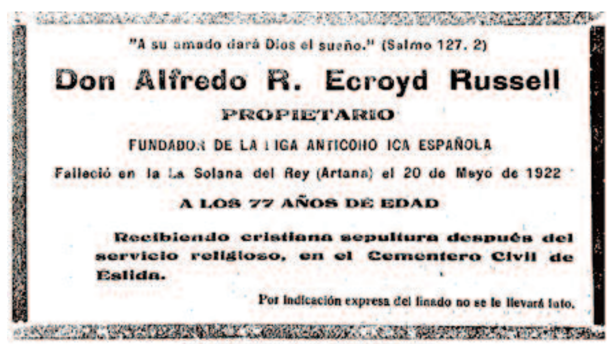
---

2 *La misteriosa historia de Alfredo R. Ecroyd*. José Manuel Sanchís. Amalgama 2010.

3 *Friends and Relief: A Study of Two Centuries of Quaker Activity in the Relief of Suffering Caused by War Or Natural Calamity*. Ormerod Greenwood. En este libro sobre los cuáqueros se cita a Alfred Ecroyd como fundador de la Liga antialcohólica y propietario posiblemente de minas.

«En memoria cariñosa de Alfredo R. Ecroyd Russell fundador de la Liga antialcohólica Española, que nació en Bradford (Inglaterra) 14 diciembre 1844, y murió en la Solana del Rey 20 mayo 1.922. "A su amado dara Dios el sueño (Salmo 127) Esto dice, literalmente, la piedra que cubre su nicho. Ciertamente se trata de un epitafio solemne y distinguido, exclusivo, preparado para una personalidad llena de interés.

Si bien en España había habido algunos intentos anteriores de una Liga antialcohólica, como la sociedad creada desde un punto de vista confesional en Valladolid en 1888 por el misionero evangélico[4],(Leon Armstrong) parece que es a partir de 1909 que emergen con una cierta singularidad las figuras de Alfred Ecroyd y su esposa Hannah, ayudados por algunos médicos, con la pretensión de obtener firmas de los profesionales sanitarios con el fin de crear opinión y forzar al Gobierno español en la prohibición total de la venta y consumo de bebidas alcohólicas.



"A su amado dará Dios el sueño." (Salmo 127. 2)

Don Alfredo R. Ecroyd Russell

PROPIETARIO

FUNDADO.: DE LA I IGA ANTICOHO ICA ESPAÑOLA

Falleció en la La Solana del Rey (Artana) el 20 de Meyo de 1922

A LOS 77 AÑOS DE EDAD

Recibiendo cristiana sepultura después del servicio religioso, en el Cementero Civil de Eslida.

Por indicación expresa del finado no se le llevará luto.

Fig. 8: Esquela mortuoria de A. R. Ecroyd

Durante 1910 habían publicado los folletos informativos *"Concepto médico del alcohol*", dirigido a los médicos, "*Opiniones de hombres eminentes sobre el vino "*y" *La Iglesia contra el alcohol* ". En octubre de 1910 aparecía desde Artana el primer número del periódico de cuatro páginas titulado *El abstemio*, con periodicidad irregular, aunque iba publicándose cada tres o cinco meses. Esta publicación, portavoz de la Asociación Antialcohólica Española, llegó a publicar 10.000 ejemplares para difundirlos en toda España y aún en el extranjero.

Otra fuente, la hoja mensual *El Grito del Monte,* nos informa que Alfred Ecroyd era un entusiasta y protector económico de la acción valencianista que en Artana protagonizaba el activo Vicente Tomás y Martí, ideólogo del valencianismo agrarista impulsado en muchos pueblos de la Plana y de la Huerta entre los años 1918 a 1923. Desde su humilde boletín despedían a Ecroyd con unas palabras llenas de sentimiento y sinceridad: "Descanse en paz aquel hombre tan altruista, tan bueno y tan justo".

De aquel matrimonio Ecroyd y Neild nacieron cinco hijos: Rusell, Cuthbeert Wigham, Ethel Mary, Alfreda María y Wilfrid Thorp. De todos ellos, solamente poseemos información del primero.

La Liga Antialcohólica Española

La esposa de Ecroyd, **Hannah María Neild Thorp** había fundado, siendo aún una niña, la llamada "*Banda de la Esperanza*", grupo musical infantil que luchó contra el uso de las bebidas alcohólicas en su pequeño pueblo, fundando años más tarde la *"Asociación de Mujeres Temperantes"*, a la que perteneció hasta 1890. Durante cinco años (1887-1892) desempeñó igualmente el cargo de

[4] Se refiere al trabajo El Abstemio y la «Liga Antialcohólica Española» (1910-1915): Una cruzada frustrada. Juan Carlos Usó. Revista Ateneo de Castellón. 1995. Dice: sí, en 1888 se formó en Valladolid la primera sociedad de temperancia española. Estaba inspirada por un pastor evangélico, L. Armstrong, y desde su principio tuvo un marcado carácter religioso. Pero al abandonar su fundador la ciudad castellana, la empresa moral "que con tanto entusiasmo había empezado, quedó disuelta"


El Abstemio

EL ALCOHOLISMO

representante de la "Alianza del Reino Unido", encargándose por aquella época de la organización de las reuniones de la "*Unión de Mujeres para la Abstinencia Total*". Según indica Juan Carlos Us en un documentado trabajo titulado "*El Abstemio y la Liga Antialcohólica Española (1910-1915): una cruzada frustrada",* fueron más de mil las conferencias impartidas por la esposa de Alfred Ecroyd a lo largo de diez años en Gran Bretaña e Irlanda.

En España este movimiento no tuvo el mismo éxito que en el mundo anglosajón que llevaba establecido desde las revoluciones industriales que necesitaban hombres lúcidos, sin problemas de embriaguez, para realizar sus tareas. El movimiento antialcohólico español se forma en ese contexto anglosajón y con la mayoría de sus miembros británicos como Alfredo Ecroyd, Ana Mª Neild, Inés Crawford, Russel Ecroyd, Sarah Waterfall, Maud West, María Thorp, Priscilla H. Peckover, Eduardo Neild, Arturo Backhouse, María Carr, Roberto Leslie Ridge, Inés Neild, Leonard Clayton Ridge, Guy Hayler, James Herbert Midgeley, Percy J. Buffard, la señora Blatherwick, el reverendo J. E. Briggs, etc. La «Liga Antialcohólica Española», muy posiblemente fue vista como una iniciativa exótica y pintoresca, propia de anglosajones en una sociedad que era culturalmente permisiva con el alcohol. Por otra parte las organizaciones antialcohólicas de Gran Bretaña y Estados Unidos ofrecían a sus miembros cauces de mejora laboral, social y religiosa, ofreciendo en sus mítines y reuniones oportunidades de contactos y coyunturas de negocios en campos como la decoración, industria editorial y otros oficios. El resultado era que el antialcoholismo militante era un modo de vida y una solución a múltiples problemas derivados del alcohol. Lo que parece seguro es que al fallecimiento de Ana Mª Neild , verdadera impulsara y *alma mater* de la cruzada en favor de la sobriedad obligatoria, se aceleró la desaparición tanto de la «Liga Antialcohólica Española» como del periódico *El Abstemio*.

Sobre 1909, el matrimonio Ecroyd, apoyado por algunos profesionales de la sanidad y médicos, recrudecen su particular lucha contra el alcohol. Para ello contaron con la inestimable ayuda del médico titular de la localidad de Tales, Miguel Gallart. Un año después, esto es, en 1910, vería la luz *El Abstemio* diario de no más de cuatro páginas exclusivamente dedicadas a la erradicación del alcoholismo. Bajo la dirección del maestro de La Vall D´Uixó Francisco Fuertes Antonino, se llegaron a publicar 17 números (octubre 1910-diciembre 1915), con una tirada media de 10.000 ejemplares de distribución gratuita. Fueron años de intensa actividad, con edición de folletos, conferencias y mítines para conseguir la erradicación del alcohol, llegando a equiparar a los bebedores con los "fumadores de opio, comedores de arsénico y aficionados a la morfina y cocaína".

El Abstemio nacerá ante la gran acogida que habían tenido los folletos de Miguel Gallart Traver,", que aunque se distribuían gratuitamente, con el fin de recabar adhesiones a la causa temperante, incluían como anexo a los folletos el enunciado de una promesa por contraer:

Prometo abstenerme en absoluto de toda clase de bebidas que contengan alcohol (salvo prescripción Facultativa), y fomentar por cuantos medios estén a mi alcance la práctica de esta sana costumbre.

Dicho periódico, impreso inicialmente en Valencia, se distribuyó gratuitamente entre todos los que habían adquirido el compromiso de abstinencia y todos los médicos de España con el subtítulo de “periódico antialcohólico”. En vista de la acogida que tuvo el periódico “*El Abstemio*”, se vieron en la necesidad de fundar una Sociedad de temperancia para sufragar los gastos editoriales y acometiera “la magna y redentora obra de redimir a nuestro pueblo de la bochornosa esclavitud a que el funesto y terrible tirano alcohol le tiene sometido”. Así el 21 de abril de 1911 se presenta al Gobierno de Castellón el Reglamento de la “*Liga Antialcohólica Española*” y el 1 de abril, en Tales se constituye la junta directiva, presidida por el cuáquero Alfredo Ecroyd. Tras él había tres vicepresidencias desempeñadas por su mujer Ana Mª Neild, Inés Crawford y su hijo Russell Ecroyd. Secretario sería el Dr. Galart y vocales personalidades médicas como Joaquín Decref Ruiz, de Madrid, Carlos Ferrand López, inspector provincial de Sanidad de Cuenca, J. Fernández Oliva, inspector municipal de Sanidad de Uncastillo (Zaragoza).


HANNAH MARIA ECROYD

Gabino Fernández describe al hijo de Alfred y Hannah Marie Neil, **Russel Ecroyd Neil** en la efemérides de su fallecimiento de fecha 1 de febrero de 1938 como profesando en el cuaquerismo (Sociedad religiosa de los Amigos). Añade: “Natural de Shellield, Inglaterra, residió la mayor parte de su vida en Castellón. Ganaba el sustento material con la venta de bicicletas. Pero su corazón y recursos los dedicaba principalmente a la evangelización, en sus inicios con **Don Percy Buffard**; a quien hospedó en su propia casa. También luchó contra el Alcoholismo, para lo que durante años publicó *“El Abstemio*”, portavoz de la Liga Antialcohólica Española”. “Por su bondad, supo captarse las simpatías de cuantos le trataron. Hombre de profundas convicciones religiosas, de acendrado amor al Evangelio, militante en la denominación de los Cuáqueros, se interesaba por todo cuanto se relacionara con la obra evangélica en España”. Su esposa, española, era hija de un colportor”.

Se refiere Gabino Fernández a **María Pérez Rodríguez** nacida en los últimos años del siglo XIX. Desconocemos su lugar de nacimiento, aunque algunos testigos indican que provenía de alguna localidad andaluza. Una nota biográfica de Ezquerra Republicana de Cataluña la describe así:

“El 20 de septiembre de 1906, según relata el diario *ABC,* contrajo matrimonio en Valencia con Rusell Ecroyd Neild, de origen inglés. Tuvieron un hijo que murió a los 4 años. Después de su boda se trasladaron a Castellón. Rusell Ecroyd regentaba la empresa Automóviles Castellonenses SA “Omnibus de Lujo”, situada en la calle Ximénez 1, junto al Teatro Principal. La empresa se dedicaba al transporte de viajeros y alquiler de coches. También poseía un garaje entre las calles Escultor Viciano y Luis Vives, donde se alquilaban plazas de aparcamiento para guardar coches. Los padres de Rusell habían trasladado desde Gran Bretaña y llegaron a Artana (Castellón) en 1894. Desconocemos las razones que los llevaron a fijar la residencia en Castellón de la Plana. Alfredo Ecroyd era médico y Ana María Neild tenía con un dilatado currículo como militante antialcohólica. Es sabido que la lucha contra el alcohol que se llevó a cabo durante todo el siglo XIX en el mundo anglosajón originó la aparición de



organizaciones dedicadas al anti-alcoholismo y desencadenó grandes campañas dedicadas a una amplia gama de reformas sociales. Ana María, aún siendo niña, concienciada ya del peligro que podía suponer los excesos en el uso de las bebidas alcohólicas, fundó en su pueblo natal la «Banda de la esperanza», una agrupación infantil contra su uso. También fue la fundadora de la Asociación de Mujeres Temperants, en la ciudad inglesa de Torquay en cuando trabajó hasta 1890 Antes de venir a España, durante diez años había pronunciado alrededor de mil conferencias en más de ciento cincuenta ciudades diferentes de Gran Bretaña e Irlanda. Ya en España, el matrimonio siguió su campaña antialcohólica y fueron los fundadores del periódico *El abstemio*, el primer número vio la luz en octubre de 1910 María y su hermano Manuel colaboraron con artículos.

En marzo de 1911 presentaron en el Gobierno Civil de Castellón el Reglamento de la Liga Antialcohólica Española. María formó parte de la junta directiva de esta organización ..

En el archivo histórico de Esquerra Republicana de Cataluña consta que María Pérez, afiliada al partido, se integró en 1935 en la Agrupación Local Femenina de ERC. Entre las mujeres del partido era una de las más activas en el terreno cultural. Durante la Guerra Civil, la localidad de Benicàssim alojó uno de los hospitales más importantes de las Brigadas Internacionales. María, por sus conocimientos de inglés, impartió clases de español a los brigadistas ingleses heridos.” En el pequeño cementerio de Eslida, una modesta lápida, muy deteriorada y apenas legible acoge los restos de Alfred Ecroyd, rotulada con un salmo: “A su amado dará Dios el sueño”.... Salmo 127. *(Continuará)*

¿CÓMO ES NUESTRA RELIGIÓN?

Por José Antonio Pagola

El episodio de la intervención de Jesús en el templo de Jerusalén ha sido recogido por los cuatro evangelios. Es Juan quien describe su reacción de manera más gráfica: con un látigo Jesús expulsa del recinto sagrado a los animales que se están vendiendo para ser sacrificados, vuelca las mesas de los cambistas y echa por tierra sus monedas. De sus labios sale un grito: “No convirtáis en un mercado la casa de mi Padre”.

Este gesto fue el que desencadenó su detención y rápida ejecución. Atacar el templo era atacar el corazón del pueblo judío: el centro de su vida religiosa, social y económica. El templo era intocable. Allí habitaba el Dios de Israel. Jesús, sin embargo, se siente un extraño en aquel lugar: aquel templo no es la casa de su Padre sino un mercado.

A veces, se ha visto en esta intervención de Jesús su esfuerzo por “purificar” una religión demasiado primitiva, para sustituirla por un culto más digno y unos ritos menos sangrientos. Sin embargo, su gesto profético tiene un contenido más radical: Dios no puede ser el encubridor de una religión en la que cada uno busca su propio interés. Jesús no puede ver allí esa “familia de Dios” que ha comenzado a formar con sus primeros discípulos y discípulas.

En aquel templo, nadie se acuerda de los campesinos pobres y desnutridos que ha dejado en las aldeas de Galilea. El Padre de los pobres no puede reinar desde este templo. Con su gesto profético, Jesús está denunciando de raíz un sistema religioso, político y económico que se olvida de los últimos, los preferidos de Dios.

La actuación de Jesús nos ha de poner en guardia a sus seguidores para preguntarnos qué religión estamos cultivando en nuestros templos. Si no está inspirada por Jesús, se puede convertir en una manera “santa” de cerrarnos al proyecto de Dios que él quería impulsar en el mundo. La religión de los que siguen a Jesús ha de estar siempre al servicio del reino de Dios y su justicia.

Por otra parte, hemos de revisar si nuestras comunidades son un espacio donde todos nos podemos sentir en “la casa del Padre”. Una comunidad acogedora donde a nadie se le cierran las puertas y donde a nadie se excluye ni discrimina. Una casa donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los más desvalidos y no solo nuestro propio interés.

No olvidemos que el cristianismo es una religión profética nacida del Espíritu de Jesús para abrir caminos al reino de Dios construyendo un mundo más humano y fraterno, encaminado así hacia su salvación definitiva en Dios.

En: Redes Cristianas (6/11/2014)

¡MARAVILLAS DE LA NATURALEZA Y DE LA VIDA!

Hawai, en situación de grave catástrofe por la lava del volcán Kilauea

Las erupciones del Kilauea, uno de los volcanes más grandes del mundo, son continuas desde 1983



La lava del volcán Kilauea se acerca a Pahoa (Hawai). EFE/USGS
http://www.efeverde.com/noticias/hawai-en-situacion-de-grave-catastrofe-por-la-lava-del-volcan-kilauea/

La lava, que comenzó a salir en junio, aceleró su avance el penúltimo fin de semana de octubre, con 18 metros a la hora, pero en los últimos días avanza más lentamente, informaron las autoridades locales. Las autoridades habían alertado de que la lava podía llegar a las primeras casas de la localidad de Pahoa esta semana, pero el movimiento del flujo se ha ido ralentizando en los últimos días por lo que de momento no se puede predecir cuando alcanzará los hogares.

LA NATURALEZA SIGUE SU CURSO SEGÚN LA AUTONOMÍA QUE RIGEN SUS LEYES ¡Y DIOS LO SABE!

La humanidad conquistó las alturas de los Andes hace 12.000 años

Los arqueólogos han descubierto que enormes altitudes, a 4.500 metros sobre el nivel del mar, estuvieron habitadas poco después de la llegada de los primeros humanos a América



Una de las cuestiones más interesantes sobre la evolución humana es cómo ocurrieron las adaptaciones recientes que hoy distinguen a unas poblaciones de otras. El color de la piel –una adaptación a la radiación solar de cada latitud—es seguramente la más popular, pero la capacidad para vivir a grandes altitudes es quizá la más sorprendente, porque la inmensa mayoría de los humanos son inviables a esas bajas concentraciones de oxígeno. Los arqueólogos han descubierto ahora que las enormes altitudes de los Andes peruanos, a 4.500 metros sobre el nivel del mar, estuvieron habitadas tan pronto como los humanos llegaron allí, hace 12.000 años, lo que plantea una nueva batería de cuestiones sobre la adaptación a ese entorno inhóspito.

Hace unos 14.000 años, hacia el final de la última era glacial, un grupo de asiáticos cruzaron el estrecho de Bering, que entonces unía Siberia con Alaska por un brazo de tierra helada, y colonizó América de norte a sur. Las ocupaciones descubiertas ahora en Pucuncho y Cuncaicha, en las vertiginosas altitudes de los Andes debieron ocurrir, por tanto, muy poco después de que llegaran allí los primeros humanos. El descubrimiento de un equipo de arqueólogos de las universidades de Maine y Calgary se presenta en *Science*. [...]

http://elpais.com/elpais/2014/10/23/ciencia/1414079867_222912.html

Entre los días 11 y 15 de noviembre se llevó a cabo en Madrid el curso

TEOLOGÍA Y CIENCIA DE LA CREACIÓN

Los organizadores del curso fueron el Centro de Ciencia y Fe (Madrid, España) y el Instituto Faraday para la Ciencia y la Religión (Cambridge, Reino Unido; www.faraday-institute.org).

El lugar del evento fue el Colegio El Porvenir (Bravo Murillo 85, Madrid)

"El cristianismo no debería celebrar los huecos de la ciencia"

Las grandes preguntas de la humanidad –de dónde venimos, quiénes somos, cómo empezó todo... – siguen provocando la curiosidad y el debate en diversas materias del conocimiento, que han ofrecido asimismo diversas respuestas a estas preguntas. A lo largo de la historia, esas respuestas han ido cambiando en el campo científico, a medida que avanzaban las observaciones e investigaciones. Teología y Ciencia acostumbran a presentarse en conflicto, pero no siempre ha sido así ni tampoco lo es en la actualidad para muchos científicos que realizan su labor con honestidad y sin encontrar conflicto con su fe cristiana. Para examinar la actualidad del debate de ideas, su historia y sus implicaciones prácticas, se organiza en Madrid, del 11 al 15 de noviembre, un Curso sobre "Teología y Ciencia de la Creación", a cargo del Instituto Faraday –que depende de la prestigiosa Universidad de Cambridge– y el Centro de Ciencia y Fe en España, que coordina el Doctor en Bioquímica y Biología Molecular Pablo de Felipe.

Se trata de la primera ocasión en la que el Instituto Faraday organiza un curso en España, enviando a tres especialistas en sus materias para dictar conferencias, a los cuales les acompañarán profesores de las Facultades Protestantes UEBE y SEUT y la Universidad Pontificia de Comillas. En una entrevista concedida a Protestante Digital, Pablo de Felipe nos explicó cuáles fueron los temas que se trataron en el curso.

EL BIG BANG Y DIOS

Uno de los participantes es Rodney Holder, doctor en Astrofísica, licenciado en teología y pastor de la Iglesia Anglicana, que presentará la conferencia 'Dios y el Big Bang. ¿Tiene el universo un principio?'. "Se plantearán cuáles son las implicaciones del Big Bang sobre el origen y evolución del universo", explica Pablo de Felipe. En este campo son una referencia las ideas de Stephen Hawking, el famoso científico que recientemente en España insistía en defender su ateísmo. Una posición que sin embargo no comparten muchos otros cosmólogos. "Es una de las ramas donde hay más personas creyentes", explica Pablo de Felipe, "aunque no se los conoce tanto o no salen tanto en los medios". Sobre Hawking, considera que "desde hace mucho años especula sobre el origen del Big Bang y el papel de Dios. En el debate sobre si hay lugar o no para Dios, Hawking viene desde hace tiempo insistiendo en que Dios no es necesario".

LA IGNORANCIA DE STEPHEN HAWKING

Stephen Hawking, el astrofísico más conocido en la actualidad. El eminente astrofísico, sin embargo, "como sucede también con Richard Dawkins, ignora mucho de la historia de la ciencia, la religión y la filosofía". Las implicaciones filosóficas y teológicas de los descubrimientos científicos "se llevan discutiendo

Ponentes:

Rodney Holder
Licenciado en Matemáticas y Doctor en Astrofísica. Licenciado en Teología y pastor de la Iglesia Anglicana. Exdirector de Cursos de Instituto Faraday para la Ciencia y la Religión.

Ernest Lucas
Doctor en Química y doctor en Estudios Orientales. Pastor Bautista. Fue director asociado del Instituto para el Cristianismo Contemporáneo (Londres) y vicedirector del Seminario Bautista de Bristol.

Javier Álvarez
Diplomado en Teología y doctor en Filosofía. Catedrático de Bachillerato. Profesor de la Facultad de Teología de la UEBE.

Ricardo Moraleja
Licenciado en Filología Hebrea y Aramea. Traductor de las Sociedades Bíblicas Unidas (2001-2010). Pastor de la Iglesia Evangélica Española. Profesor de la Facultad de Teología de la UEBE y de la Facultad de Teología SEUT.

Fernando Méndez
Doctor en Teología. Pastor de la Unión Evangélica Bautista de España. Profesor de la Facultad de Teología de la UEBE.

Fernando Rivas
Licenciado en Filología Clásica y doctor en Teología. Profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Pontifica Comillas.

Hilary Marlow
Licenciada en Ciencias Sociales y doctora en Teología. Profesora de la Facultad de Teología de la Universidad de Cambridge y Directora de Cursos de Instituto Faraday para la Ciencia y la Religión.

cientos o miles de años" y en el debate de los orígenes el problema está en "considerar a Dios como una hipótesis para resolver un problema científico", explica Pablo de Felipe. En este debate "se está tratando a Dios como un comodín", insiste el organizador del curso. "Pero Dios no tiene que ver con eso, no es parte de las herramientas de la ciencia. Además, aunque se llegase a tener una explicación del Universo, la teoría del todo que tanto se ha buscado, no quiere decir que Dios no sea necesario. Eso solo ocurre cuando uno concibe a Dios como un tapa-agujeros, un Dios que sustituye a las herramientas de la ciencia. Pero la idea cristiana es que Dios está más allá de la naturaleza, un poco como si fuese fuera de su creación, sosteniéndola".

CRISTIANOS EN EL DEBATE

En ese debate, considera Pablo de Felipe, los cristianos no siempre han actuado con coherencia. "Muchos cristianos parece que están esperando a que la ciencia no tenga respuesta a algo para decir: 'Dios está ahí. Dios está en el origen del universo, o el origen de la vida, o el origen de la conciencia'. Esto alimenta que los científicos no creyentes intenten llenar esos agujeros. El cristianismo no debería celebrar los huecos de la ciencia, sino que debería alegrarse de los éxitos de la ciencia. Que la ciencia llegase a explicar el cien por cien de las cosas sería más positivo para el cristianismo, porque defiende a un Dios creador que le ha dado al universo un sentido y una coherencia", concluye su argumento. Otro de los temas que afrontará Rodney Holder en su conferencia tiene que ver con las implicaciones, a nivel filosófico y teológico, del descubrimiento de que las leyes de la naturaleza son "especiales". "Es lo que se llama un ajuste fino: parece que están tan bien hechas para que existan seres como nosotros. Se conoce este tema también como el "principio antrópico", lo que ha dado a discusiones desde hace décadas", explica Pablo de Felipe. "Se discute la idea de un diseño en el universo o la otra opción, que haya multiversos; multitud de universos de los que este sería uno más entre muchos".

EL GÉNESIS EN SU CONTEXTO

Rodney Holder, Ernest Lucas y Hilary Marlow, entre los ponentes que participarán del Curso Teología y Ciencia de la Creacion. Otro de los aspectos que afrontará el curso es el debate en torno a la interpretación de los relatos de la Creación que aparecen en la Biblia. Será el tema de las ponencias de Ernest Lucas, doctor en Bioquímica y Estudios Orientales y pastor bautista. Este especialista "hablará de los textos de la creación, no viéndolos desde un punto de vista científico. Él intenta entender estos relatos en su contexto cultural antiguo, conociendo cuáles eran los mitos de la creación que había alrededor del pueblo de Israel en aquel entonces", explica Pablo de Felipe. "La idea que propone es que así se puede entender mejor lo que se dice en Génesis, un relato hecho en discusión y debate con los pueblos que rodeaban a Israel,


El hombre sigue buscando respuestas a las grandes preguntas. / Lee Scott

en Mesopotamia y los pueblos cananeos, porque eran los relatos que explicaban no sólo el origen del universo sino la organización de la sociedad". Examinando la historia y los relatos de los orígenes en otras culturas "se encuentran similitudes, y se pueden encontrar temas parecidos, porque eran los que se trataban en aquella época. No hablan de los temas que nos interesan tanto a nosotros. Pero analizando el contenido uno ve grandes diferencias. Por ejemplo, los que en los relatos de otros pueblos eran divinidades – las estrellas, los planetas – en el Génesis se quedan reducidos a simples lámparas. O los monstruos marinos, que eran seres mitológicos acuáticos, el Génesis los reduce a simples criaturas", indica Pablo de Felipe. "Pensemos en la fertilidad, y lo que implicaba para la cultura cananea, capaz de realizar sacrificios humanos para conseguirla. Y esto se critica en Génesis 1, cuando la fertilidad se presenta como un regalo de Dios, que no exige ningún tipo de sacrificio. Así vemos que el relato bíblico de la creación es un texto con gran carga de polémica y contraste con su época".

ECOLOGÍA Y CRISTIANISMO

Uno de los puntos que trató el Curso fue el ecologismo, a raíz del debate teológico y científico en torno a la creación. "Los textos de la creación no son reliquias históricas, sino que pueden seguir siendo influyentes", mantiene Pablo de Felipe. "Queremos resaltar este tema porque pensamos que hay una relación entre la idea de creación y la actitud que tengamos hacia la creación. Si tenemos clara la idea de creación, esto debe ser un impulso a cuidarla. No sirve defender que el mundo es creación de Dios si luego no nos preocupamos de ello". "Como cristianos – considera el director del Centro de Ciencia y Fe – debemos rechazar el paquete ideológico que mete al ecologismo en lo que se ha considerado como algo exclusivo del pensamiento político de izquierdas". En su opinión "no debemos dejarnos encasillar" y ser capaces de mostrar que los cristianos "nos preocupamos" por el planeta, su conservación y cuidado.


Pablo de Felipe, coordinador del Centro de Ciencia y Fe.

Por Pablo de Felipe
En: Protestante Digital

RUBEM ALVES

(II)

PROTESTANTE DIGITAL



Leopoldo Cervantes Ortiz, Oaxaca, México, 1962. Licenciado (STPM) y maestro en teología (UBL). Pasante de la maestría en Letras Latinoamericanas (UNAM). Médico (IPN), editor en la Secretaría de Educación Pública y coordinador del Centro Basilea de Investigación y Apoyo (desde 1999) y de la revista virtual ...

Rubem Alves y el Padre Nuestro: teología y poesía en diálogo con un nuevo Dios

Pai Nosso (Padre Nuestro) es un gran poema teológico, fruto y consecuencia de las profundas reflexiones de Rubem Alves que muestra, en su estilo y estructura, la superación del modo tradicional de hacer teología y la emergencia definitiva de un nuevo lenguaje para hablar sobre y con Dios. La prosa y el verso funden de manera indisoluble las apreciaciones teológicas con una decantada expresión poética. En este sentido, Carlos Cunha, organizador de dicho libro, advierte que es difícil creer que "aún se pueda hacer teología sin poesía".[1]

Ante la gran cantidad de obras dedicadas, en todos los tonos, al estudio y análisis del Padre Nuestro, este libro es una oración que toma su modelo y desarrolla a partir de él una veta sumamente creativa, y casi inédita, la de la reescritura o paráfrasis libre aderezada con reflexiones colaterales muy atinadas. No se teme, incluso, apartarse del texto clásico "para dejarse encantar y encantarnos con sus consideraciones sobre el Padre".[2] La oración y la meditación fluyen espontáneamente, libres de cualquier presión doctrinal o ideológica, como si Dios estuviera, frente a frente, cual amigo íntimo, a quien se le pueden decir las verdades más entrañables y con quien se puede ser absolutamente sincero. Por esa razón se habla aquí de un nuevo Dios. Sólo así pueden entenderse expresiones como la siguiente:



Mi Dios:
No siempre está tu nombre en mi boca.
A veces me olvido de ti.
Y es bueno que así sea. Siento tu sonrisa de aprobación.
Hay ciertos olvidos que nacen de la confianza.
El celoso, que vive sin cesar la posibilidad de la pérdida, no olvida nunca...[3]



[1] C. Cunha, "Um poema teológico", en *Tempo e Presença,* 220, junio 1987, p. 39.
[2] *Idem.*
[3] R. Alves, "Quando o silêncio cobre o nome", en *Pai nosso. Meditações.* 4a. ed. São Paulo, Paulus, 1996, p. 51. (La primera edición fue publicada en coedición por el Centro Ecuménico de Documentación e Información (cedi) y Edições Paulinas, en 1987). Existe una traducción al castellano publicada en Bogotá por San Pablo en 2007. Aquí se usa una traducción propia.
[4] Cf. E. Cardenal, *Telescopio en la noche oscura.* Madrid, Trotta, 1993. (*La dicha de enmudecer,* Serie Poesía)

Estos versos, que se anticipan a otros similares (y más recientes) de Ernesto Cardenal,[4] explicitan lo dicho líneas arriba: Alves ha perdido todo temor a incurrir en deformaciones doctrinales o teológicas. Aunque, ciertamente, hay una garantía en este nuevo trabajo teológico: el taller reflexivo que llevó a cabo Alves con sus textos anteriores le permitió esbozar una forma de expresión que, anclada firmemente en sus motivos bíblicos, le permitiera superar los excesos panfletarios y pseudomísticos en los que han incurrido muchos escritores cristianos.

Acaso se puedan señalar, tal vez sin ser los únicos, dos paralelos, uno teológico y el otro poético-teológico, en el ámbito latinoamericano y, más específicamente, brasileño: Leonardo Boff y su libro sobre el Padre Nuestro,[5] y don Pedro Casaldáliga, con el conjunto de su obra poética.[6] Además, un ejercicio interesantísimo consistiría en ir encontrando otros paralelismos, algunos explicitados por el propio Alves, con la poesía contemporánea. Dentro de lo explícito, las citas de T. S. Eliot, Paul Valéry, Fernando Pessoa, Octavio Paz, Cecilia Meireles, Adélia Prado, Jorge Luis Borges y João Guimaraes Rosa evidencia una gama de lecturas que se han ido acumulando con el paso de los años y que ha contribuido a enriquecer la forma y el contenido de lo que Alves desea expresar.

Es como si se hubiera propuesto tratar de llenar ese hueco con una producción literaria que, inevitablemente, tendría que ocuparse de la cuestión religiosa, pero en profundidad. El carácter único de esta obra rompe con el esquema rígido y predecible que dominaba en los de por sí escasos círculos literarios protestantes. El tratamiento que recibe la poesía en éstos, además, es de una fuerte solemnidad formal, que impide expresar contenidos más acordes con las corrientes contemporáneas.

La unidad orgánica del libro, indicada, lógicamente, por los segmentos del Padre Nuestro, no se rompe con la inclusión de porciones en verso y en prosa, porque todas ellas giran alrededor del tema en cuestión. La íntima relación entre lo poético y lo teológico no hace desmerecer a ninguna de las dos vertientes, aunque, por la orientación religiosa o espiritual, podría pensarse que Alves subordina lo poético a lo religioso y no es así. Las alturas (o profundidades) teológicas van firmemente acompañadas por la creación poética. Esto se debe a que una de las premisas menos desarrolladas en la teología es que la lectura o familiaridad con la poesía puede proporcionar una mejor sensibilidad para recibir la revelación divina, según Karl Rahner.[7] O, como lo expresa el poeta católico mexicano Javier Sicilia: “Cada obra maestra es así

[4]Cf. E. Cardenal, *Telescopio en la noche oscura.* Madrid, Trotta, 1993. (*La dicha de enmudecer,* Serie Poesía)

[5]L. Boff, O Pai-nosso. Petrópolis, Vozes, 1979. (En castellano: *El Padrenuestro: La oración de la liberación integral.* Trad. de Teófilo Pérez. Madrid, Paulinas, 1982).

[6]Cf. entre otros P. Casaldáliga, *Fuego y ceniza al viento. Antología espiritual.* Santander, Sal Terrae, 1984; Idem, *El tiempo y la espera. Poemas inéditos.* Santander, Sal Terrae, 1986; Idem, *Me llamarán subversivo.* Salamanca, Lóguez, 1988.

[7]Cf. K. Rahner, “La palabra poética y el cristiano”, en *Escritos de teología.* T. IV. Madrid, Taurus, 1962, pp. 460-461.

un retorno al sentido, es decir, al fundamento de la lengua y, en consecuencia, una develación de la palabra Divina. En la poesía el mundo recupera su sacralidad y su infinito, y nuestra lengua su condición espiritual”.[8]

La oración: “palabra silenciosa originaria”

Padre Nuestro tiene como pórtico un par de poemas: primero, una paráfrasis de la oración que escancia lo obtenido en las indagaciones sobre lo religioso, como por ejemplo, la percepción de que la religión brota como expresión de los deseos humanos más profundos e innominados, y el valor del placer para la vida humana, además de la incorporación de la comprensión de Dios como Padre y Madre. He aquí el texto completo de la paráfrasis:

Padre...
Madre...
de ojos mansos:
Sé que estás, invisible, en todas las cosas.
Que tu nombre me sea dulce,
la alegría de mi mundo.
Tráenos a las cosas buenas en que encuentras placer:
el jardín,
las fuentes,
los niños,
el pan y el vino,
los gestos tiernos,
las manos desarmadas,
los cuerpos abrazados...
Sé que deseas darme mi deseo más hondo, deseo que olvidé...
Pero que tú no olvidas nunca.
Realiza pues tu deseo para que yo pueda reír.
Que tu deseo se realice en nuestro mundo,
de la misma forma como él late en ti.
Concédenos contentamiento en las alegrías de hoy: el pan,
el agua,
el sueño...
Que seamos libres de la ansiedad.

Que nuestros ojos sean tan mansos para con los demás como los tuyos lo son con nosotros. Porque si somos feroces no podremos recibir tu bondad.

Y ayúdanos para que no seamos engañados por los deseos malos, y líbranos de aquel que trae la Muerte en sus ojos.

Amén.[9]

Este poema-oración se sitúa, con luz propia, al lado de los Padres Nuestros latinoamericanos contemporáneos, que son ya toda una tradición en la poesía

[8]J. Sicilia, “El sentido de la creación poética” (Segunda de seis partes), en Ixtus, México, 5, 22, 1997, p. 54. El título de la serie completa de ensayos es “Poesía y espíritu”.
[9]R. Alves, P*ai nosso. Meditações,* pp. 5-6.

del continente. Dentro de los más conocidos, hay que citar los de Nicanor Parra, Mario Benedetti, Juan Gelman y Julia Esquivel.[10]

La importancia de la poesía para la teología latinoamericana se puede apreciar al referir tres casos: las referencias a poemas de César Vallejo en la obra de Gustavo Gutiérrez; la cita textual de uno de los Padres Nuestros mencionados en el libro de L. Boff, anotado líneas arriba;[11] y la publicación coyuntural del pequeño libro de J. Esquivel, en los años más difíciles de los gobiernos militares en Guatemala.[12]

El segundo poema, precedido por un epígrafe de Eliot que contrasta la inflación de la palabra humana en detrimento de la Palabra divina ("Conocimiento del habla pero no del silencio/ conocimiento de las palabras e ignorancia de la Palabra"), una preocupación muy protestante, es una reivindicación de las palabras, de aquéllas que yacen en el interior de los silencios humanos:[13]

Una palabra sube desde las profundidades de nuestro silencio,
inesperada,
impensada,
emisaria de un mundo olvidado,
perdido:
suspiro,
nuestro misterio,
nuestra verdad,

[10]Parra (1914-) es un reconocido poeta chileno, famoso por su anti-poesía; el uruguayo Benedetti (1920-) no necesita presentación; Gelman (1930-), argentino, es un poeta muy identificado con las luchas populares; y Julia Esquivel es una luchadora social guatemalteca de origen presbiteriano. Además, hay que mencionar los muchos "Padrenuestros latioamericanos" populares que han surgido en muchos ambientes, eclesiásticos o no.

[11]Se trata de la "Oración de un desocupado", de Juan Gelman. Cf. L. Boff, op. cit., pp. 33-34.

[12]J. Esquivel, *El Padrenuestro desde Guatemala.* San José, DEI, 1981.

[13]A propósito del poder de la palabra creadora, Alves ha escrito (en "Memorias", p. 191) unas bellas líneas acerca de *Yo te saludo, María,* la controversial película de Jean-Luc Godard: "Quien percibió primero que las palabras tienen el poder para transformar los cuerpo fueron los magos. Eso es la magia: decir la palabra para que el cuerpo se altere [...] si yo pudiera reescribir poéticamente la concepción virginal de María, sería de este modo: haciendo a un lado los detalles de su anatomía, que me llevan directamente al drama edípico de los hijos que desean salvar a la madre de la penetración dolorosa/placentera del padre, y lo castran, a fin de que ella permanezca siempre virgen, yo me detendría en el delicado milagro de la palabra que entra por el oído y llega hasta las profundidades del alma, dejando intactos todos los pasajes, hasta donde vive el deseo. Y allí, seduciéndolo, la palabra se vuelve semen, y el cuerpo se comienza a hinchar. María, embarazada por el oído". En relación al cine, la mención de cintas como *Sociedad de poetas muertos* (con cuyo protagonista se compara en "Desaprendendo", p. 15) y, sobre todo, de *El festín de Babette* (que ha utilizado varias veces como metáfora de la eucaristía, y cuyo título le ha servido para nombrar el folleto promocional de sus libros y videos), llenan la laguna señalada por Carlos A. Valle, en el sentido de que Alves no se ocupaba de este arte, aun cuando reconociera su importancia. Cf. C. A. Valle, "El discreto encanto de la teología", en *Fe, compromiso y teología: Homenaje a José Míguez Bonino.* Buenos Aires, Isedet, 1985, p. 237, n. 2.

[14]R. Alves, "Siléncio", en *Pai Nosso. Meditações,* p. 7. "Ensina-nos a orar porque já não sabemos" (*Tempo e presença,* 204, diciembre 1985, pp. 25-26), es el título con que se publicó por primera vez. Antes, bajo el mismo título de "Siléncio" apareció un poema muy diferente en *Tempo e Presença,* 198, mayo-jun. 1985, pp. 16-17, con motivo del escandaloso silenciamiento y censura vaticana de L. Boff.

oración.[14]

Esa palabra no sabe que es oración. Vive en un silencio dormido dentro de cada persona, que piensa que no sabe orar a causa de la imposición, de la sustitución de su personalidad por las de los demás. Ante el predominio de la razón, del conocimiento, esta palabra queda escondida, presa, sin poder llegar hasta los labios:

La palabra que dice nuestra verdad no habita en nuestro saber.
Fue expulsada de la morada de los pensamientos.
Su apariencia era extraña, daba miedo.
Ahora vive en los poros,
pero en el fondo:
lejos de lo que sabemos,
allí, donde no pensamos,
al abrigo de la luz diurna,
en el lugar de los sueños,
suspiros sin palabras.[15]

Por eso se le teme al silencio, porque allí mora la palabra inefable del ser. El poema se erige también como una búsqueda de la oración-silencio, como recuperación de la palabra originaria:

Enséñanos a orar porque ya no sabemos...

Cuando ores
no seas como los artistas de palco:
hablan palabras que no son suyas, de otros,
decoradas,
y sus rostros no son rostros,
sino máscaras.
No quieren oír a las palabras propias
(porque son huecos,[16] no las tienen...) [...]

Entra en el silencio,
lejos de los otros
y escucha las palabras que se dirán
después de una larga espera...
¿Tendrías el valor de exhibir tu desnudez delante de extraños?
Se reirán...
¿Cómo, entonces, podrías orar delante de ellos?
Oración, desnudez completa,
palabra que sube desde el fondo oscuro
y revela...[17]

---

[15]Ibid, p. 8.
[16]Alusión al poema *The Hollow Men* (Los hombres huecos) de Eliot.
[17]R. Alves, "Siléncio", p. 9.

Esta “moratoria de la palabra” es una protesta contra los abusos verbales que han hecho de la oración un coro de matracas que ahogan la Palabra en beneficio de tantas palabras vacías manipuladas por el sistema dominante. Esa palabra reveladora, íntima, saca a la luz el ser profundo para plantarse ante Dios y experimentar su alegría por la existencia de cada uno:

Delante de Dios...
Solamente él tiene ojos tan mansos
para contemplar nuestra desnudez y decir, continuamente:
“Es muy bueno que existas...”
Ni siquiera nosotros...[18]

El camino de la oración es de ida y vuelta, pero comienza desde el silencio, no desde el estruendo insensible. Hay que entrar en él para recorrerlo en ambos sentidos y percibir la Palabra, la que fundó todas las cosas:

Entra en el silencio
lejos de las muchas palabras
y escucha la única Palabra
que subirá del fondo del mar.
Una única Palabra y más poderosa que muchas:
la pureza de corazón es desear una sola cosa...[19]
Una única Palabra:
aquella que dirías
si fuese la última.
Basta con oír una vez y, entonces,
el silencio...
Como Venus, brillante,
en la inmensidad azul del sol poniente...
Antes de que la escucharas,
su suspiro ya reverberaba por la eternidad...
Mientras ella vivía en tu olvido,
Dios ya la escuchaba
y temía...

Hay silencio...
Escucha...[20]

---

[18] *Ibid,* p. 10.
[19] Palabras y título de una obra de S. Kierkegaard, muy usadas por Alves en varios lugares.
[20] R. Alves, “Siléncio”, p. 10. Un relato del rabino Nilton Bonder, en “Desde a última vez”, *Comunicações do iser,* 32, 1988 (número de homenaje a Alves), p. 46, le agrega una dimensión insólita al tema de la oración: “Reb Zalman cuenta que, cuando era niño, su padre se envolvió en medio del manto que los judíos utilizan para orar, cubriendo todo su rostro. El niño se quedó sorprendido y se asustó por ver a su padre llorando. ‘¿Qué te pasa papá?’, le preguntó angustiado. El padre le respondió: ‘Es que estoy hablando con Dios’. ‘¿Y duele?’, preguntó el niño sin comprender mucho. Y el padre le dijo: ‘Duele sólo por el tiempo que pasó desde la última vez que conversamos’“. Bonder agrega: “Duele mucho cuando percibimos la ausencia, el profundo encuentro en la ausencia”.

Estos dos poemas marcan el espíritu de todo el libro: la ansiedad por transferir al mundo de las palabras de fe la intensa realidad de un Dios que las acoge sin enojo ni indiferencia, en la plenitud de su gracia. El silencio como espacio místico-teológico-poético es vuelto a trabajar en un ensayo muy lúcido que dice, entre otras cosas:

Silencio: el Vacío donde viven criaturas impensables, protegidas por la oscuridad [...]

El pensamiento exige el Vacío, pues es allí que donde aparece lo inesperado. Algo que sabían quienes construyeron las catedrales góticas: las paredes, los relevos, las esculturas, los vitrales, todos ellos fueron construidos para hacer que exista un espacio vacío [...]

El silencio es el espacio donde las palabras nacen y comienzan a moverse. A veces ellas existen porque las decimos. Dependen de nuestra voluntad de pensar, de hablar, de escribir: pájaros enjaulados. Pero en el silencio ocurre una metamorfosis. Las palabras se vuelven salvajes, libres. Ellas toman la iniciativa. Y sólo nos resta ver y oír. Ellas nos llegan de otro mundo y nos sentimos repentinamente transportados hacia este otro mundo, que comienza con la Palabra.[21]

El silencio es, pues, el útero de las palabras, su origen profundo, quien las hace valer. La reafirmación de valor de las palabras como caminos hacia la Palabra también tiene su continuación en un par de ensayos que la sitúan, en la dinámica de las metáforas bíblicas, como "artículos buenos para comer", o como carne, vehículos de la encarnación.[22] El vacío, derivación del tema del silencio, es desarrollado, a su vez, en una crónica que lo aproxima al de la maternidad, como evocación de aquel espacio maternal que se añora y se desea. Luego de recordar las historias infantiles en las que también falta la madre, se dice que éstas "hablan de nuestro mundo interior y dicen que los universos que viven dentro de nuestro cuerpo giran alrededor de un Gran Vacío que tiene el perfil de una mujer".[23] ¿No se trata, quizá, de una nostalgia típicamente protestante, causada por el predominio de la figura del Dios paterno y la ausencia de su aspecto maternal?

(Fragmento de *Series de sueños. La teología ludo-erótico-poética de Rubem Alves.* México-Quito, Consejo Latinoamericano de Iglesias-Centro Basilea de Investigación y Apoyo-Universidad Bíblica Latinoamericana-Lutheran School of Theology at Chicago, 2003).

[21]R. Alves, "Siléncio", en *O poeta, o guerreiro, o profeta.* Petrópolis, Vozes, 1991, pp. 20, 30, 33. Este libro, al parecer, es una versión ampliada de *Poesia, profecia, magia.* Río de Janeiro, Centro Ecuménico de Documentación e Información, 1983. El nuevo libro recoge las conferencias Edward Cadbury, presentadas en la Universidad de Birmingham en 1990. La versión en inglés apareció en 1990, publicada en Londres y Philadelphia por scm y tpi.
[22]R. Alves, "Palavras e carne" y "Palavras boas de se comer", en *O poeta, o guerreiro, o profeta,* pp. 39-57; 71-83.
[23]R. Alves, "Este imenso maternal vazio", en *Tempo e presença,* 235, octubre 1988, p. 29.

SEMBRAR PARA COSECHAR



Lou Seckler*

"Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores".
(Juan 4:31-38)

Jesucristo estaba tan entregado a su misión que nada más le importaba, ni siquiera algo tan importante como alimentarse. Mientras los apóstoles encontraban satisfacción en comer, para el Señor lo importante era cumplir su misión de establecer el Reino de Dios en la tierra. Y para llevar a cabo una obra tan importante, era vital una entrega total a la meta de proclamar el mensaje del reino. Asimismo, el Señor encontraba oportunidades de servir a las personas.

A continuación, Jesucristo menciona algo fundamental al establecimiento y crecimiento del reino de Dios: la cosecha. Y para una buena cosecha es vital que se plante mucha semilla. La comparación que hace el Señor entre compartir las buenas nuevas y plantar semillas es un tema que aparece muchas veces en los evangelios porque la mayoría de los que le escuchaban eran agricultores y entendían el proceso básico de sembrar para poder cosechar. (Véase también la Parábola del Sembrador en Mateo 13)

La cosecha
Se suele mencionar mucho el concepto de la cosecha en los medios evangélicos. Todos queremos convertir el mundo. Y con mucha razón pues el mundo está perdido sin Cristo. Por eso, con toda nuestra energía y con la mejor de las intenciones salimos por las calles de las ciudades y de los pueblos "a cosechar". Quizás haya algo de interés de parte de algunas personas con quienes hablamos porque alguien quizá "plantó la semilla en su corazón". Al contrario, cuando llamamos las puertas de nuestros vecinos lo único que se cosecha es cansancio y frustraciones. Porque la realidad es que no hay cosecha sin antes plantar semillas.

La necesidad de los predicadores y misioneros de presentar resultados palpables de su trabajo a los que les sostienen, hace que no dediquen casi nada de tiempo en la siembra. Si en el informe del predicador o misionero no incluye conversiones, los dirigentes de la iglesia que le sostiene se preguntarán qué ha pasado que no hubo bautismos.

El agricultor
Supongamos que un agricultor compra unas tierras cerca de donde vive, en una zona rural. Enseguida de firmar los papeles, monta en su tractor y le dice a la esposa: "Cariño, hoy voy a cosechar algodón". Para ella esto sería un absurdo, pues su marido no había

* Es el fundador de Harvest Ministries. Harvest Ministries es un ministerio de University Church of Christ (Abilene) EEUU.

preparado antes el terreno ni plantado las respectivas semillas sin las cuales no hay cosecha. En el terreno espiritual ocurre lo mismo, si no sembramos no podemos recoger cosecha alguna. Muchos dicen que Madrid o Río de Janeiro está "blanco para la siega". Si así es, seguramente alguien debe haber plantado la semilla… pues, sin sembrar no hay cosecha.

El dilema

Siempre que regresaba de México, donde hacíamos campañas evangelísticas, y no había bautismos, uno se sentía como si todo el esfuerzo, las energías y los gastos había sido en vano. Sabía que mis hermanos en los Estados Unidos usan el numero de bautismos en una campaña como factor decisivo para medir el éxito o fracaso de la misma. Hay hermanos que han tenido resultados palpables de sus predicaciones y hay otros que no. Sin embargo, según Isaías 55:11 la Palabra de Dios "no volverá vacía", o sea, la predicación de la Palabra de Dios jamás es en vano.

Cierto día, me regaló una hermana una obra de manualidad que hizo con metal martillado, cuya figura es la de un agricultor del primer siglo, tirando semillas en sus campos. Al obsequiarme el cuadro me dijo que el agricultor de su obra era como yo, que iba por todas partes plantando la semilla del evangelio. En ese momento me sentí como si el propio Señor me hubiera dicho aquellas palabras. Comprendí que mi misión era la de llevar el evangelio. Están los que se arrepienten y les bautizamos y están los que reciben el mensaje del evangelio y luego lo ponderan, lo estudian con otros hermanos y luego se bautizan. Cabe aquí una pregunta, aunque retórica: ¿Cuál es el cristiano más importante para Dios – el que se bautiza durante la campaña o el que se bautiza después de terminar la campaña? Es obvio que para Dios ambos son importantes. Dijo Pablo a los cristianos de Corinto: *"Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.* (1 Corintios 3:6).

Plantando semillas

En su corto ministerio, el Señor fue por todas partes haciendo buenas obras y predicando el reino de Dios. A todas las personas necesitadas que encontraba, suplía sus necesidades de manera maravillosa. Siempre que utilizaba su poder para sanar atraía buen numero de personas. Cuando todas estaban reunidas el Señor les enseñaba acerca del reino de Dios.

El cristiano actual no tiene el poder de hacer las maravillas que hizo Cristo. Por lo tanto, tenemos que servir a las personas según sus necesidades en la medida que podemos. Eso nos dará el derecho de hablarle de Cristo y de su salvación. Al encontrar a un amigo o un colega de trabajo que esté necesitado de amparo, de ayuda o de alguien que escuche lo que tiene que decir, o que necesite oración, si le hacemos caso estaremos plantando la preciosa semilla que nos dará el derecho de hablarle de Cristo cuando se presenta la oportunidad. En el capítulo 9 de Juan, Cristo sana a un ciego y al hacerlo planta la semilla que luego le permite hablar del reino. Todo el capítulo 9 de Juan lo dedica a ese caso importante. Al leerlo aprendemos cómo plantar semillas para el reino de Dios.

Utilizando ese método por muchos años logramos establecer 18 iglesias en México y la mayoría ha seguido fiel y algunas ya tienen sus ancianos y también han establecido otras congregaciones.

Conclusión: Este mensaje se dirige al evangelista, para que imite el estilo de Cristo y como resultado aumente el numero de miembros en su iglesia. También sirve para los fieles en general, para que empiecen a servir a la gente como una manera de plantar semillas. A los visitantes, si alguien plantó la semilla del evangelio en su corazón y quiere entregarse en este día, tiene la oportunidad de hacerlo. R

LA BUENA NOTICIA

PREMIOS NOBEL DE LA PAZ



La paquistaní **Malala Yousafzai**, la joven a la que los talibanes dispararon a la cabeza en 2012 por defender la escolarización de las mujeres, y el activista indio **Kailash Satyarthi** han sido galardonados este viernes con el Nobel de la Paz 2014 "por su lucha contra la opresión de los niños y los jóvenes y por el derecho de todos los niños a la educación", según ha anunciado el Comité Nobel Noruego.



"Los niños deben ir a la escuela y no ser explotados financieramente", ha defendido el Comité Nobel, subrayando que "en los países pobres, el 60% de la población actual tiene menos de 25 años". Según ha explicado al realizar el anuncio el presidente del Comité Nobel Noruego, Thorbjon Jagland, se ha considerado "un punto importante que un hindú y una musulmana, un indio y una paquistaní, se unan en la lucha común por la educación y contra el extremismo". Tras resaltar que gracias a la lucha también de otras personas e instituciones - hay 78 millones menos de niños que trabajan en el mundo que en el año 2000, aunque todavía hay 168 millones - el Comité Nobel Noruego ha incidido en que "la lucha contra la opresión y por los derechos de los niños y adolescentes contribuye a la realización de la 'fraternidad entre naciones' que Alfred Nobel menciona en su testamento como uno de los criterios para el Nobel de la Paz".

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/10/actualidad/1412931102_118892.html

LA MALA NOTICIA

LA PROPAGACIÓN DEL VIRUS ÉBOLA



"Hay dos momentos críticos en los que alguien se puede contagiar de ébola: por contacto directo con fluidos de un paciente que tenga ya signos clínicos y en la manipulación de un cadáver de una persona con ébola". Lo cuenta, porque lo sabe bien, Luis Encinas, enfermero con gran experiencia en la enfermedad y responsable de Médicos Sin Fronteras para la región del Sahel -la ONG es considerada un ejemplo a seguir por las autoridades sanitarias de diversos países a la hora de abordar el virus-. En el vídeo que figura sobre estas líneas (enlace al final), Encinas explica qué es el ébola, cómo se transmite y cuáles son los momentos de mayor riesgo para el personal sanitario en el tratamiento de los pacientes. Después, detalla las claves del protocolo de seguridad de MSF, cómo se trabaja en un centro de tratamiento del ébola, cómo son los trajes que utilizan, qué partes del mismo se desechan y cuáles se reciclan y el tiempo que tardan en vestirse y desvestirse. Y concluye con algunas claves sobre cómo atajar la epidemia...

http://www.elmundo.es/salud/2014/10/10/543833d3e2704e304e8b4596.html

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POLICÍAS CRISTIANOS

INTERNATIONAL CHRISTIAN POLICE CONFERENCE


Vista del salón en el acto inaugural

Tal como estaba programado, durante los días 16 al 19 de octubre pasado se llevó a cabo la Conferencia Internacional de Policías Cristianos (primera en España) en el Hotel Trip Meliá de Guadalajara. En el acto de inauguración estuvieron presentes: Raúl Sandoval, del Gabinete del Ministerio del Interior; Mariano Blázquez, de FEREDE; Juan Pablo Sánchez, Subdelegado del Gobierno; Alfredo González Ruiz, General de Brigada de la Guardia Civil; Antonio Román, Alcalde de Guadalajara; y además, el Jefe Superior de Policía de Castilla-La Mancha; el Teniente Coronel de la Guardia Civil; el Comisario Jefe de Guadalajara; y el Jefe de Policía Local de esta misma ciudad.



A esta Conferencia Internacional de Policías Cristianos asistieron representaciones de Albania, Alemania, Austria, Brasil, Escocia, Italia, Moldavia, Namibia, Nigeria, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumanía, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Ucrania y España, país anfitrión.

DISCURSO INAUGURAL

del Director de la Coordinadora de Policías Cristianos de España, Juan Manuel Nombela

Excmo. Sr. Ministro, Excmo. Sr. Director General de la Guardia Civil, Excmo. Sr. Alcalde de Guadalajara, Excmo. Sr. General de Brigada, Sr. Jefe Superior, Sr. Comisario Provincial, Teniente Coronel, Concejal de Seguridad, Jefes de Policía Local, Miembros del Ejército, Compañeros y Compañeras, Señoras y Señores, queridos amigos. Ante todo agradecer primero su presencia en este acto inaugural, sabiendo que el tiempo de cada uno de Uds es muy valioso.

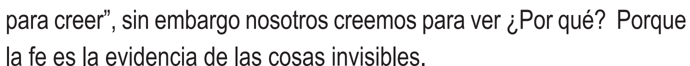
Vivimos tiempos de convulsión social, las guerras mundiales, las luchas étnicas, la globalización, la teoría de la evolución, la teoría de la relatividad, la complejidad de los problemas que hoy sufrimos, los procesos migratorios, la evolución de la ciencia y la tecnología, el ébola, ponen a prueba el grado de madurez de cada uno de nosotros, dando si cabe como cierta la afirmación del sociólogo francés Émile Durkheim al decir : "…si la religión fue la ciencia de una sociedad sin ciencia, hoy la ciencia es la religión de una sociedad sin religión.."El acto al que asistimos hoy, en la sociedad en la que vivimos, cuanto menos llama la atención una conferencia internacional de policías cristianos, en un mundo falto de compromiso, cuando los valores escasean ante esto surge la pregunta: ¿Puede alguien ser a la vez un policía profesional y un cristiano fiel y comprometido? No hay trabajo más noble en el mundo que ser un hombre que proporciona protección, que puede determinar la correcta aplicación de la ley para corregir un comportamiento negativo. Estar dispuesto a realizar esta tarea con una actitud positiva te pone en una posición muy elevada.

Siempre se ha dicho que ser policía es por vocación, yo lo veo también como un ministerio al que hemos sido llamados, para el policía cristiano es un honor dar atención, protección y servicio a los demás.

Desde que nos presentamos a la oposición para formar parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, pasamos por varias pruebas que van desde la condición física a la educación y la disciplina mental adecuadas. Todo esto nos pretende preparar para enfrentarnos a lo peor de la sociedad, sin embargo, creo que se necesita algo más que la actitud física o mental para ser policía, se necesita algo a lo que poder agarrarnos cuando las circunstancias de nuestro trabajo son adversas y necesitamos ayuda, se necesita la fe.

Es difícil hablar de fe cuando la sociedad ha perdido la confianza en todo, los gobiernos están en crisis, la economía está en crisis, la sanidad está en crisis, el trabajo está en crisis, la familia está en crisis, la honestidad está en crisis, el amor está en crisis, la religión está en crisis, ante este panorama es complicado hacerle llegar a alguien la confianza a través de la fe.

¿Qué es la fe? Dice el autor del libro "El Policía Cristiano" que la fe es "creer lo que sabemos que no es razonable", alguien lo define como "renunciar a todo y aceptar a Cristo", pero la mejor definición la da la Biblia cuando dice en la carta a los Hebreos, capitulo 11, versículo 1 que la fe: "es la certeza de lo que esperamos, la convicción de lo que no se ve", la frase que se oye en todas las esquinas del mundo es "ver para creer", sin embargo nosotros creemos para ver ¿Por qué? Porque la fe es la evidencia de las cosas invisibles.



Los policías cristianos tenemos fe, y mucha, tenemos una doble gran tarea por delante, fortalecer a los que vivimos la misma fe y contribuir al despertar de una nueva fe en nuestros compañeros de profesión, como policías cristianos somos conscientes de una responsabilidad espiritual para con nuestros compañeros en los momentos más difíciles, actuando en muchas ocasiones como capellanes por amor hacia los demás, presentando a Cristo como el fundamento de nuestra fe, pero un Cristo real, que puede caminar contigo día a día si tú lo deseas, que puede ser tu ayuda en la necesidad, tu amigo entrañable, tu Padre consolador.

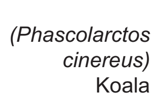
Esta es la fe que nos mueve a ser mejores compañeros, mejores amigos, mejores cristianos, mejores policías, esta es la fe que nos hace levantarnos cada día conscientes de que somos un punto de referencia para la sociedad, para nuestra familia, para nuestros compañeros, esta fe nos transforma y nos lleva a un compromiso más profundo con Dios y con el ser humano, y esta es la fe que te mostramos hoy, una fe real, lejos de la costumbre o lo cotidiano, lejos del rito, una fe que vive en el gozo, que sueña en la sonrisa, que proyecta el deseo emprendedor, que se fortalece en la adversidad, que te levanta en la caída, que te consuela en el dolor, esa fe es Cristo.

El policía cristiano vive su profesión plasmando su fe en cada servicio que realiza, sabiendo que en todo momento Dios va por delante, pensando siempre en cada situación a la que se enfrenta: ¿Qué haría Jesús en mi lugar? Los policías cristianos queremos poner a disposición de los gobiernos nuestras manos para ayudarle, nuestros brazos para fortalecerle y nuestros hombros para ayudarle a soportar la carga y empujar con más fuerza. Tenemos mucho que aportar, el trato con nuestros compañeros en momentos de crisis personal ha demostrado una gran eficacia en la superación de conflictos matrimoniales, familiares y laborales, queremos estrechar lazos que nos ayuden a realizar nuestra labor altruista con mucha más excelencia y creo que hoy hemos dado el primer paso.

La prueba de lo importante de esta fe es que restaura familias, la presencia de tantos países representados hoy aquí es prueba de que esta fe atraviesa fronteras, continentes, razas y costumbres, abre el pensamiento y los corazones a través del amor.

Que el Señor te bendiga y te guarde, que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia, el Señor alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

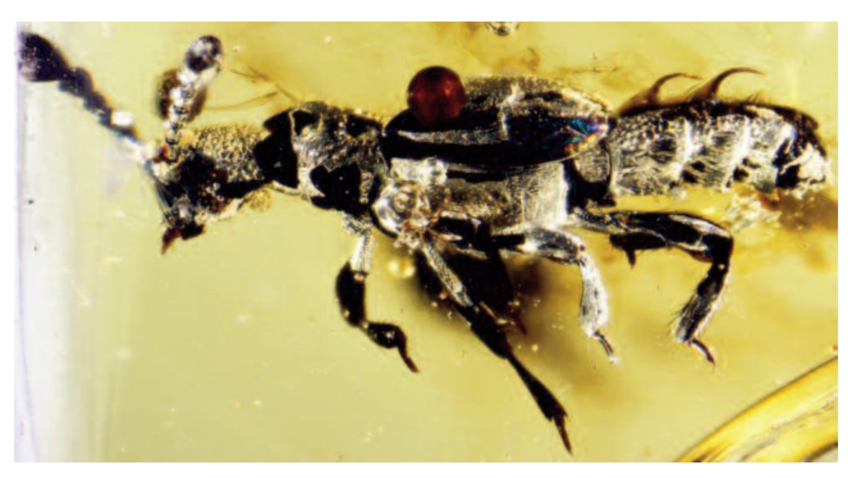
DIVERSIDAD NATURAL



(Phascolarctos cinereus)
Koala



Descubierto en India el parásito social más antiguo



El fósil del 'Protoclaviger trichodens' atrapado en ámbar. / AMNH

Primero se hace pasar por una de ellas. Luego se asienta tranquilamente en su hogar. Y ya como huésped, se come los huevos de sus anfitrionas. Así se comportan las 370 especies de escarabajos que descienden del Protoclaviger trichodens, un insecto de 52 millones de años que se ha convertido en el matusalén de todos los parásitos sociales. El fósil, conservado en ámbar, ha sido hallado en India, según una investigación publicada hoy en la revista Current Biology. La especie de la que se beneficia son las hormigas, a las que les hace ahora un favor después de tanto saquear, pues su presencia en el Eoceno se corresponde con lo que los científicos ya sabían: la hormiga se encontraba en pleno auge.

"Aunque las hormigas son una parte integral de los ecosistemas hoy en día, en la época en que este escarabajo caminaba sobre la Tierra, estaban empezando a despegar y estos parásitos estaban ya dentro de sus colonias, engañándolas y explotándolas", explica el líder del equipo del descubrimiento, Joseph Parker, investigador asociado del Museo Americano de Historia Natural e investigador postdoctoral de la Universidad de Columbia. Parker explica que la presencia de estos escarabajos, insectos "superespecializados" en su labor de saqueo, indica que la población de hormigas ya era considerable entonces [...]



Actualmente existen más de 370 especies de escarabajos 'Clavigeritae' y es probable que muchas más aguarden su descubrimiento. / AMNH

http://elpais.com/elpais/2014/10/02/ciencia/1412255289_688323.html

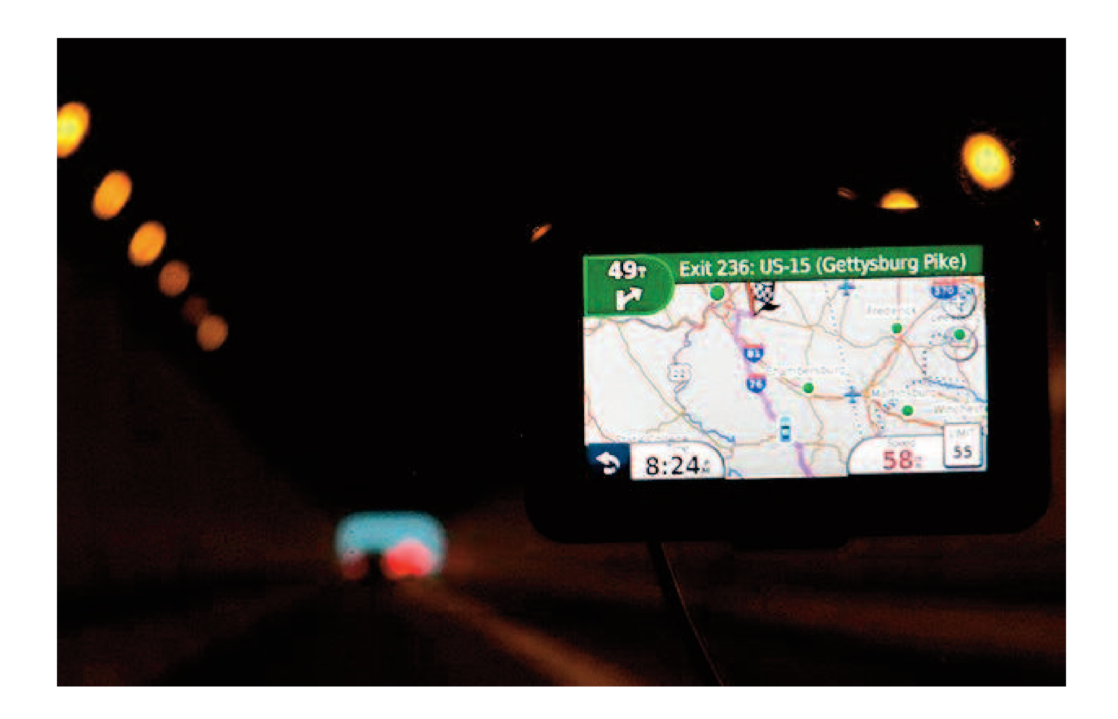
GPS PARA LAS PREDICACIONES

EN PROTESTANTE DIGITAL



*Isabel Pavón**

Un aparato, algo discreto, que ayude al predicador a ordenar las ideas de lo que quiere transmitir y que le lleve por el camino recto, o sea, directamente al grano.



Sería bueno inventar un GPS conectado al satélite Dios para que cada vez que el predicador se desvíe del tema principal, ese que anunció al principio como contenido del día, automáticamente le avise con un "recálculo" claro y firme que le haga volver al núcleo principal del mensaje. Un aparatito discreto que se instale con facilidad, con pinganillo, si puede ser inalámbrico, mejor. Algo que le ayude a ordenar las ideas de lo que quiere transmitir y que le lleve por el camino recto, o sea, directamente al grano. Así no transitará por sendas desconocidas de las que luego no sabe por donde salir. También sería bueno que pudiera avisarle al llegar al destino prefijado para que corte y entienda que no tiene nada más que añadir, pues el mensaje ha sido recorrido en su totalidad y no hay que andar callejeando, repitiendo y mareando, rotonda va y rotonda viene, pasando por el mismo sitio una y otra vez. Pido un sistema de posicionamiento desarrollado para la población destinada a predicar que le advierta de que la gente es de sobra inteligente. Hay que inventar con urgencia esta red de navegación eclesial porque el reloj ha quedado como instrumento obsoleto, porque en las divagaciones no habita calidad alguna, colman la paciencia y queman las neuronas.

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).



“PHILAE” POSA SOBRE LA SUPERFICIE DEL COMETA 67P (12/11/2014)

El cuerpo celeste sólo refleja un 4% de la radiación solar que recibe, lo que le convierte en un objeto más oscuro que cualquier planeta.

Barcelona. (Redacción).- Philae ya se encuentra en la superficie del cometa 67P. Así lo ha confirmado la Agencia Espacial Europea (ESA) a las 17.03. Se trata de un hito histórico para la ciencia, ya que nunca una nave había aterrizado en un cometa. Philae puede aportar ahora una importantísima información sobre los cometas, elementos primigenios del universo que pueden aportar muchos detalles sobre el origen del Sistema Solar.

"Los arpones se han disparado. Estamos en la superficie. Estamos en el cometa", ha anunciado Stefan Ulamec, director del proyecto Philae. Las primeras palabras de Jean-Jacques Dordain, director general de la Agencia Espacial Europea, ilustran la importancia del momento: "Este es un gran paso para la civilización humana".

Los diez instrumentos que la sonda Philae lleva a bordo permitirán analizar la composición química del cometa 67P y su estructura interna, además de transmitir por primera vez imágenes desde la superficie de un cometa. Estos datos deben aclarar si los cometas trajeron el agua de los océanos y las materias primas de la vida a la Tierra en los primeros tiempos del Sistema Solar.

Los responsables de la misión Rosetta no saben cuánto tiempo sobrevivirá la sonda Philae en el cometa 67P, ya que dependerá de las condiciones que haya encontrado allí. En previsión de que la sonda dure poco, han definido un programa de trabajo científico urgente para los próximos tres días. Después, tienen un programa de observaciones más prolongadas para las semanas siguientes. En el mejor de los casos calculan que Philae puede resistir hasta marzo de 2015.

El cometa 67P mide unos 4 kilómetros de longitud y viaja ahora, al igual que Rosetta y Philae, a unos 120.000 kilómetros por hora respecto al Sol. Su forma, con dos esferas unidas por un cuello, ha sorprendido a los científicos de la misión Rosetta. La sonda Philae ha aterrizado en la menor de las dos esferas, llamada la cabeza del cometa [...].

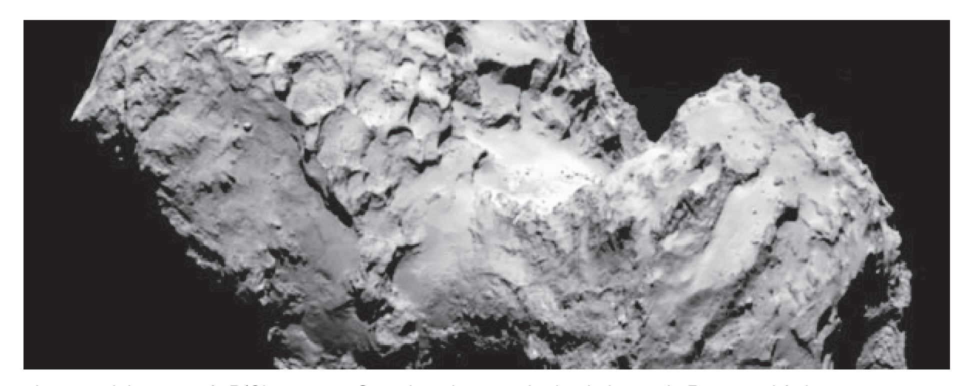


Imagen del cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko tomada desde la sonda Rosetta el 3 de agosto a una distancia de 285 km difundida poer la Agencia Espacial Europea Reuters /ESA

Art. completo: http://www.lavanguardia.com/ciencia/20141112/54419814405/mision-rosetta-sonda-philae-aterriza-cometa-67p.html

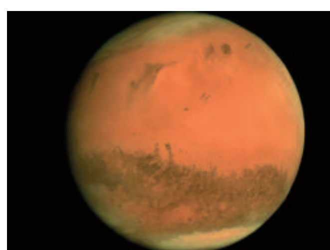
CRONOLOGÍA DEL PROYECTO ROSETTA



2 de marzo de 4004

La Agencia Espacial Europea (ESA) ha lanzado esta mañana al espacio desde el puerto europeo de Kuru (Guayana Francesa) la sonda Rosetta, que seguirá un cometa en su órbita y se posará sobre su superficie dentro de más de 10 años. Hacia las 10.31 hora peninsular española, la sonda se ha separado con éxito del cohete Ariane-5, según ha informado la agencia.

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2004/03/02/actualidad/1078182002_850215.html



27 de febrero de 2007

La nave Rosetta alcanzó una distancia mínima de 250 kilómetros respecto a la superficie de Marte a 30.000 kilómetros por hora a las 02.15 horas GMT, dijo la ESA en su centro de control de operaciones en Darmstadt (oeste de Alemania).

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2007/02/25/actualidad/1172358001_850215.html



Recreación realizada por la ESA

5 de septiembre de 2008

La nave espacial Rosetta pasará hoy a 800 kilómetros del asteroide 2867 Steins, que está a unos 360 millones de kilómetros de la Tierra, y tomará datos y fotografías de ese cuerpo. La sonda de la Agencia Espacial Europea (ESA) dejará de comunicarse con la Tierra en ese momento y retomará el contacto de nuevo una hora y veinticinco minutos después.

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2008/09/05/actualidad/1220565608_850215.html

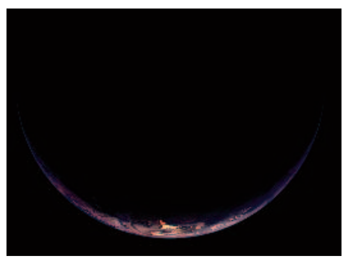


Imagen de la Tierra tomada por la nave espacial Rosetta durante el sobrevuelo del planeta que realizó en 2009. / MPS/UPD/LAM/IAA/RSSD/INTA/UPM/DASP/IDA

3 junio de 2011

Los expertos de la Agencia Europea del Espacio (ESA) están preparados para poner en modo de hibernación su nave Rosetta, que se dirige al encuentro de un cometa y que, en los próximos meses, viajará demasiado alejada del Sol para que la radiación alimente de energía sus sistemas. En los próximos 31 meses seguirá su viaje con casi todos los sistemas de apagados, incluidos los de telecomunicaciones y control, y sólo se mantendrán activos el ordenador de a bordo y varios calentadores que, a partir de ahora, se encenderán periódicamente para evitar que los sistemas de la nave queden inutilizados por el frío interplanetario.

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/06/03/actualidad/1307052017_850215.html



20 enero 2014

Una radioseñal recibida del espacio disparó ayer el entusiasmo de los responsables de la misión espacial Rosetta, una nave europea que partió de la Tierra hace casi nueve años y que llevaba los últimos 31 meses en hibernación, es decir, con casi todos los sistemas apagados para ahorrar combustible y costes de operación. La señal, enviada por la sonda desde una distancia de 807 millones de kilómetros, indicó que se había despertado según el plan que había quedado grabado en el ordenador de a bordo el 8 de junio de 2011.

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/01/20/actualidad/1390214722_719213.html

12 noviembre 2014

A las 17.03, exactamente a la hora prevista, la sonda Philae marcó ayer un hito sin precedentes en la historia de la exploración del espacio: aterrizó en la superficie del cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko después de viajar por el Sistema Solar a 510 millones de kilómetros de distancia de la Tierra.

http://elpais.com/elpais/2014/11/12/ciencia/1415783035_165286.html

El personalismo en el pensamiento de Emmanuel Mounier



Edición digital para Tablet y iPad
Páginas: 170
Distribución gratuita
Disponible en:
http://revistarenovacion.es/e-Libreria.html

SOBRE EL AUTOR



Jorge Alberto Montejo realizó estudios de Ingeniería Técnica Industrial, graduándose en Dibujo Técnico y Proyección. Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación por la UNED, efectuando prácticas y especialización en Psicopedagogía en el Departamento de Psicología de un Centro de Atención a Disminuidos Físicos. Estudioso e investigador en Religiones Comparadas. Desde hace años se dedica a la docencia privada.

SOBRE LA OBRA

Hoy, ante la saturación de literatura marcadamente devocional y pietista, el pensamiento del *personalismo* del filósofo francés, a pesar del tiempo transcurrido, se recibe como una bocanada de aire fresco, sobre todo porque incita a pensar críticamente, ejercicio intelectual que escasea en el mundo religioso. El *personalismo* de **Mounier**, como muy acertadamente expone el autor de estos ensayos, es comunitario y su pensamiento está dirigido a la acción. La filosofía de Mounier se fundamenta en tres bastiones: a) La vida personal comienza con la capacidad de desaprender lo caduco para aprender lo nuevo; b) Actuar desde lo que somos más de lo que podemos hacer o decir; y c) La acción como fin último, que no está dirigida al éxito sino al testimonio. Diez ensayos para introducirse en el *personalismo* tal como lo entendió su fundador, **Emmanuel Mounier**.

Los judíos no acostumbraban hacer observaciones sistemáticas de los cuerpos celestes, en parte debido a que el culto a los astros había invadido Palestina. Se corría el riesgo de ceder a sus seducciones ya que la astronomía era inseparable de la astrología, y ésta de la idolatría. No obstante, la visión común entre el mundo simbólico de los hagiógrafos y el mundo simbólico de sus coetáneos, encuentra su paralelo en los conceptos cosmológicos y cosmogónicos que ambos tenían del mundo. Todos los libros de la Biblia se escribieron en el lapso de tiempo que va desde el siglo XIII-XII a.C. (los primeros escritos-fuentes del Pentateuco) hasta finales del siglo I d.C. (los últimos libros del Nuevo Testamento). Los hagiógrafos escribieron y se expresaron desde aquel mismo mundo simbólico. Es a este mundo simbólico al que nos referiremos en este cuaderno. Nuestro propósito es contrastar los conceptos cosmológicos y cosmogónicos que tenían los hagiógrafos con los conceptos que nos ofrece la ciencia moderna sobre la estructura y la fisonomía de nuestro Universo. Para esta exposición recurriremos ineludiblemente a los conocimientos más elementales de la astronomía moderna, los cuales eran desconocidos en todo el periodo hagiográfico.



Disponible en: http://revistarenovacion.es/e-Libreria.html



HUMOR



EL DIABLO Y SU AMIGO



En cierta ocasión salió el diablo a pasear con un amigo. De pronto vieron ante ellos a un hombre que estaba inclinado sobre el suelo tratando de recoger algo.
«¿Qué busca ese hombre?», le preguntó al diablo su amigo.
«Un trozo de Verdad», respondió el diablo.
«¿Y eso no te inquieta?», volvió a preguntar el amigo.
«Ni lo más mínimo», respondió el diablo. «Le permitiré que haga de ello una creencia religiosa».





¿Por qué será que Dios conceda tantos milagros de sanidad de pequeñas afecciones mediante los telepredicadores, y no atienda a las súplicas que tantos padres, creyentes, le dirigen para curar a sus hijos con cáncer?

Una creencia religiosa es como un poste indicador que señala el camino hacia la Verdad. Pero las personas que se obstinan en adherirse al indicador se ven impedidas de avanzar hacia la Verdad, porque tienen la falsa sensación de que ya la poseen.

EL CANTO DEL PÁJARO
Anthony de Mello